

# The Greatest Demon Lord TYPICAL NOBODY

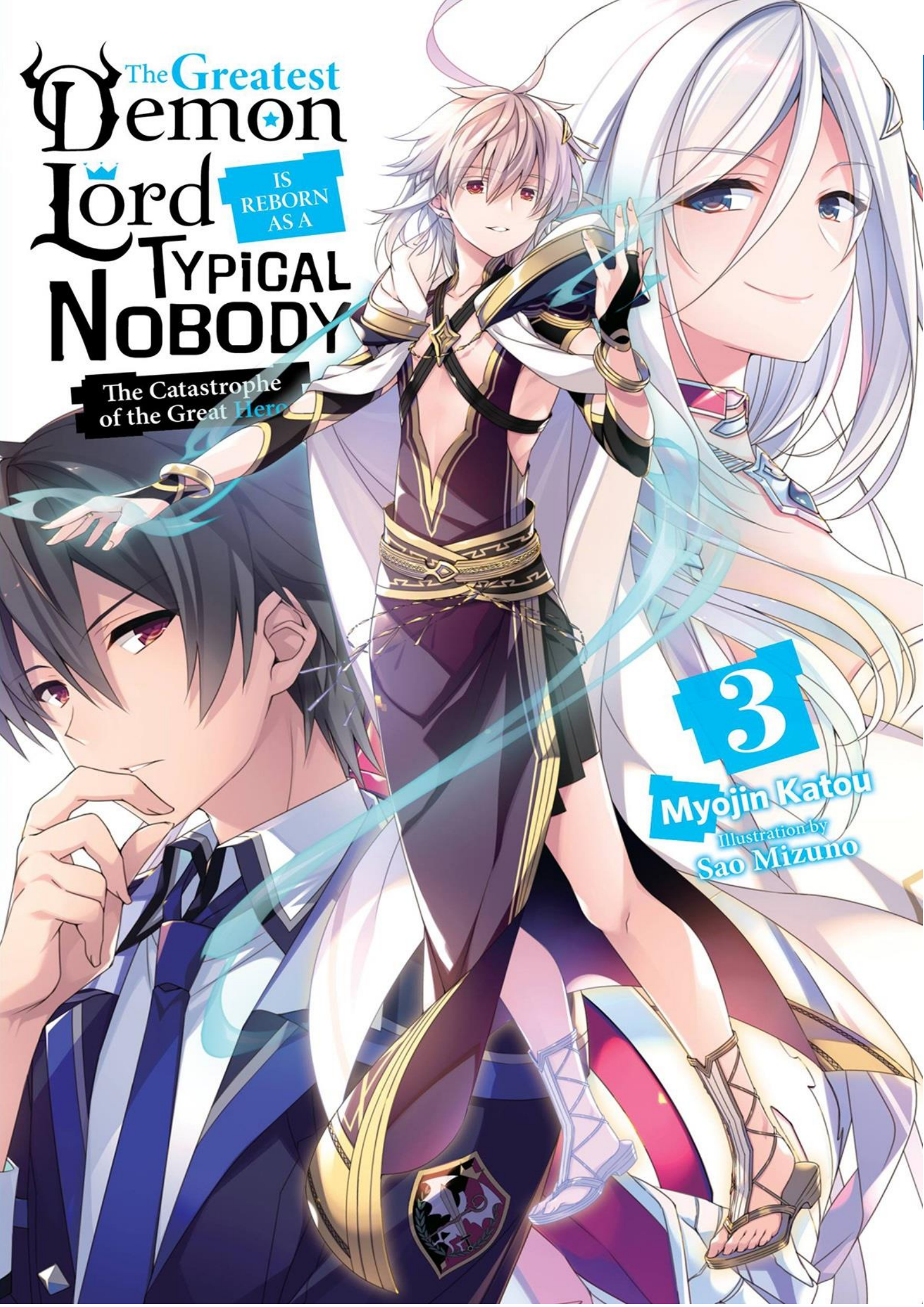
IS  
REBORN  
AS A

The Catastrophe  
of the Great Hero

3

Myojin Katou

Illustration by  
Sao Mizuno





The Greatest  
**Demon**  
Lord **IS  
REBORN  
AS A**  
**TYPICAL  
NOBODY**

**The Catastrophe of  
the Great Hero**

**3**

**Myojin Katou**  
Illustration by **Sao Mizuno**

**YEN  
ON**  
NEW YORK

## TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO XXXVIII: El Ex-Señor Demonio En Un Dulce Viaje Escolar... Con Una Peculiaridad .....	4
CAPITULO XXXIX: La Aventura De Viaje En El Tiempo Del Ex-Señor Demonio (Sin Viaje Escolar).....	10
CAPITULO XL: El Ex-Señor Demonio Y Una Reunión Complicada .....	21
CAPITULO XLI: El Ex-Señor Demonio Y El Campeón Legendario.....	36
CAPITULO XLII: El Ex-Señor Demonio Y Una Noche En El Reino Antiguo .....	46
CAPITULO XLIII: El Ex-Señor Demonio Y El Antiguo Campo De Batalla, Parte I .....	58
CAPITULO XLIV: El Ex-Señor Demonio Y El Antiguo Campo De Batalla, Parte II .....	66
CAPITULO XLV: El Ex-Señor Demonio Y El Pasado Señor Demonio.....	85
CAPITULO XLVI: El Ex-Señor Demonio Y La Verdad Inminente .....	102
CAPITULO XLVII: El Ex-Señor Demonio En El Frente— .....	108
CAPITULO XLVIII: El Ex-Señor Demonio Y El Otro Señor Demonio .....	120
CAPITULO XLIX: La Agonía Suprema Del Ex-Señor Demonio .....	130
CAPITULO L: El Ex-Señor Demonio En Busca De Una Respuesta.....	138
CAPITULO LI: El Ex-Señor Demonio Y La Antigua Batalla Final.....	150
CAPITULO LII: El Ex-Señor Demonio Versus El Actual Señor Demonio .	163
CAPITULO LIII: Las Amigas Atrapadas Del Ex-Señor Demonio.....	168
CAPITULO LIV: El Ex-Señor Demonio Y Sus Amigas En Peligro.....	177
CAPITULO LV: La Decisión Del Ex-Señor Demonio, La Elección De La Campeona... Y El Dolor De Un Señor Demonio .....	186
CAPITULO LVI: El Regreso Del Ex-Señor Demonios Al Presente .....	201
PALABRAS DEL AUTOR.....	214

## CAPÍTULO XXXVIII: El Ex-Señor Demonio En Un Dulce Viaje Escolar... Con Una Peculiaridad

Bajo el cielo azul celeste, los rayos del sol sin filtrar iluminaban la tierra.

El verano estaba llegando a su fin en el Imperio de la Hechicería de Laville.

Con espacios uniformes entre ellos, una fila de vagones avanzó a lo largo de la carretera principal a un ritmo pausado. A su alrededor se extendió una escena pastoral... y las voces dentro del carruaje parlotearon con una euforia equivalente.

“¡Argh! ¡Obtuve de nuevo la tarjeta Frenético Rey de los Dragones! ¡Oye, Olivia! Apuesto a que estás tratando de tirarme de uno, ¿no es así?”

“Hmph. No culpes a los demás por tus errores, novata”.

"Sabes, estoy empezando a aburrirme del Viejo Demonio".

“¿Deberíamos hacer algo más que un juego de cartas? Todavía queda mucho tiempo antes de que llegemos a nuestro destino”.

Mis compañeros de viaje eran Olivia, Sylphy, Ginny e Ireena. Las chicas estaban absortas en un amistoso juego de cartas.

Pensar que Elzard sería una mala elección en un juego de cartas. Por supuesto, el Frenético Rey de los Dragones era el malo más notorio de esta era, pero esto parecía excesivo. Me hizo sentir un poco mal por mi antiguo enemigo, a pesar de que no nos habíamos llevado bien.

... De todos modos, íbamos camino al destino de nuestro viaje escolar.

Esto inevitablemente me trajo recuerdos de mi vida anterior.

Cuando me llamaban el Señor Demonio, me había disfrazado para mezclarme con la sociedad, intentando colarse en la escuela con algunos plebeyos. En aquellos días, recordé que también habíamos tenido un viaje de estudios.

Sabía que la mayoría de los estudiantes asociaban estos eventos escolares con crear recuerdos duraderos entre amigos o participar en algunos momentos románticos saludables. Yo también tenía esas grandes esperanzas.

... Y sin embargo, terminé gastándomela completamente solo.

Debe haber sido porque traté de todas las formas imaginables de hacer amigos antes del viaje. Al final, eso no me llevó a ninguna parte, y me convertí en el payaso de la clase, no del tipo bueno tampoco.

"Toda tu existencia es simplemente... agravante", decretó Michael, el niño más popular de nuestra clase, juzgándome duramente. Debo haber sido realmente molesto en ese entonces.

Por eso, no tenía ni un solo buen recuerdo de mi viaje escolar. Simplemente el pensamiento me estaba haciendo...

"¿U-um? ¿Qué pasa, Ard? Te ves como si estuvieras a punto de llorar...", preguntó Ireena.

"No hay necesidad de preocuparse. Es solo que... El sol puede cegar".

Sabes, Michael había sido básicamente nuestro sol. Nuestra clase había orbitado a su alrededor. El viaje escolar entonces no había sido una excepción.

En comparación...

*No vayamos allí.*

No deberíamos estar cautivos del pasado. Era vital afrontar el presente y seguir viviendo.

En mi vida pasada, estaba tan solo que había elegido la muerte, pero ahora...

"¡Oye, Ard! Escuché que habrá una playa cerca de nuestra posada. ¿Por qué no nos damos un chapuzón durante nuestro tiempo libre? Preparé el traje de baño más salvaje para esta misma ocasión. ♡" Ginny se inclinó, haciendo alarde de su enorme pecho.

"Es. Eso. ¿Así? Si ese es el caso, ¡yo también iré! ¡Siempre quise que Ard me enseñara a nadar!" Ireena acunó mi brazo entre sus pechos, apretándolos a mi lado y mirando a Ginny amenazadoramente. Parecía un cachorro que se negaba a compartir a su amo. Fue realmente adorable.

"¡S-Supongo que ustedes no me dan otra opción! ¡Yo también iré!" Sylphy gritó, sus pálidas mejillas se sonrojaron ligeramente.

Honestamente, dejarla acompañarla era más un problema de lo que valía la pena, así que deseé que se quedara atrás...

“Heh. Nadar, ¿eh?” Olivia volvió la mirada al techo como si estuviera deliberando sobre algo.

*No te atrevas. En serio, no vengas con nosotros.*

... Obviamente, las cosas eran más animadas en comparación con mi vida anterior. Superamos y lidiamos con un montón de cosas, pero me sentí afortunado de estar aquí. Esperaba que estos días tranquilos continuaran para siempre.

... Estaba sumido en mis pensamientos.

"Está bien dejarse llevar, pero no olvides que esto es parte de escuela—", se interrumpió Olivia a mitad de la oración.

¿Pasó algo? La miré y me sentí confundido al instante. Tenía la boca abierta, pero no se movía ni un centímetro.

“... ¿Lady Olivia? ¿Te pasa algo?” Pregunté, pero no hubo respuesta. Era como si se hubiera congelado en el tiempo. Esto estaba completamente aturdido por mi mente.

*...Espera un segundo.* De repente volví mi mirada hacia Sylphy.

Y luego, mi desconcierto se convirtió en vigilancia.

“¿H-Hey? Sylphy? ¿Hola? Ireena hizo un gesto con la mano frente a Sylphy... pero no hubo respuesta. Al igual que con Olivia, ni siquiera se inmutó.

Realmente fue como si el tiempo se hubiera detenido por completo.

"¡H-Hay algo raro en el carruaje...!" Exclamó Ginny con voz temblorosa.

Miré afuera. Hasta hace un segundo, habíamos estado avanzando, lenta pero seguramente, pero los vagones aparentemente estaban congelados en sus pistas.

Esta fue una situación extraña. Mi voz se quebró.

“Ireena, Ginny. Estén en guardia. Lo más probable es que este sea el ataque de los demonios—” Pero ni siquiera pude terminar mi oración antes de desmayarme, completamente de la nada.

Estaba de pie en la oscuridad total unos segundos después.

"¿Dónde estamos...?!"

"¡N-No te preocupes...! ¡Mientras tengamos a Ard...!"

Pero no estaba solo. Ireena y Ginny estaban a mi lado, temblando levemente, probablemente por miedo. Quería intentar ofrecerles algunas palabras de aliento.

"Bien... venidos... Elegi... dos..."

A través del silencio sonó una voz que sonaba joven. Todos disparamos nuestra mirada en esa dirección. De pie allí había un niño pequeño que parecía tener unos diez años.

Con cabello azul claro hasta los hombros y un atuendo elaborado, esta figura era difícil de perder y lo suficientemente joven como para parecer andrógina.

Basado en las apariencias externas, este ser era la imagen exacta de un niño pequeño y dulce. Y sin embargo... su verdadera naturaleza tenía que ser algo completamente diferente.

"¿Podrías ser un demonio?" Yo pregunté.

El niño no me dedicó una mirada, sus ojos somnolientos miraban al vacío.

"Los humanos siempre se refieren a lo incomprensible como... 'demonios'. Siguiendo esa línea de lógica, yo... podría ser... Pero si eres testigo de mi verdadera identidad... verás que no soy uno de ellos".

"Entonces, ¿cómo te llamarías a ti mismo?"

"Si tuviera que describirme a mí mismo... en tu propia lengua... creo que un dios sería lo más apropiado".

*Un Dios.* La misma expresión estaba plasmada en todos nuestros rostros, una de sospecha.

*¿Un Dios...? ¿En serio? ...* En cualquier otro día, me habría burlado. Pero en esta situación, esa declaración no carecía de credibilidad. Dicho esto, no podía simplemente tomar ciegamente las palabras del niño al pie de la letra.

"... Está bien, eso es bastante justo. Por lo menos, no eres un demonio. Dejémoslo así por ahora... Bueno, ¿qué quieres de nosotros?" Yo pregunté.

Sin mirar a nadie, el autoproclamado niño-dios respondió con indiferencia.

"Hay mundos infinitos... El pasado y el futuro se repetirán para siempre, bifurcando todas las posibilidades... Sin embargo... cuando ocurre una singularidad... la historia... es diferente".

"... Um."

"Trasciende la ley... y transforma el mundo... Los resultados traen consigo... caos o esperanza".

"Perdóname."

"El pasado... no se puede reescribir... Ese es el límite... Sin embargo, una cierta singularidad... está tratando de revertir eso..."

"Lo siento, pero ¿podría explicarlo en términos más simples? Tu discurso es demasiado poético..."

"Quiero que... elimines la singularidad... Y te encuentres con el Señor Demonio... Eso sacudirá tu mundo... Uno de los dos desaparecerá... Rezo para que seas tú el que viva..."

"Por favor, escucha lo que estoy tratando de decir"

Con el ceño fruncido, traté de razonar con el niño-dios autoproclamado, pero este ser claramente no tenía interés en escuchar a nadie.

"Bueno, entonces... Viaje seguro...", interrumpió el niño-dios, hablando por encima de mí y despidiéndonos letárgicamente—

En ese instante, nuestra visión se volvió negra una vez más.

Momentos después, volvimos a la conciencia, inmediatamente presos de la confusión.

"Esto es...", espeté.

Pero no fui el único.

"¿Q-Qué está pasando en el mundo?" exclamó Ireena.

"Nunca me di cuenta de que las personas podrían tener dolores de cabeza al ser arrojadas a situaciones extrañas".

Ireena y Ginny empezaron a sudar frío, explorando el área con ansiedad.



Frente a nosotros había un terreno salvaje en la oscuridad de la noche. La luz de la luna iluminaba las llanuras y los enormes agujeros que la acribillaban...

Me resultaba demasiado familiar.

No, no puede ser, rechacé, negándome a creer lo que estaba frente a mí.

"¿Eh? N-No, espera... ¿Qué?" Ireena se frotó los ojos antes de mirar al cielo. Sus labios temblaron.

Ginny y yo seguimos su ejemplo para ver qué había encima de nosotros.

Tuve que aceptar esta situación, me gustara o no.

Dos lunas flotaban en el dosel oscuro de la noche.

Era algo que no se veía en el mundo moderno, porque los dos se habían convertido en uno a través de cierto incidente en los viejos tiempos.

¿Por qué estaba lo imposible ahora ante mis ojos? Solo puede haber una respuesta.

De alguna u otra manera...

"Parece que estamos de vuelta en la antigüedad..."

Me enfrenté a mi increíble realidad, gritando desde el fondo de mi corazón:  
*¿Cómo resultaron las cosas de esta manera—?*

## CAPITULO XXXIX: La Aventura De Viaje En El Tiempo Del Ex-Señor Demonio (Sin Viaje Escolar)

Basado en los sistemas de clasificación en la era moderna, los años antiguos comenzaron con el ataque de los Primeros (conocidos como los Dioses Malignos en la actualidad) y terminaron con su eliminación a manos del Señor Demonio Varvatos. El período posterior fue etiquetado como Nueva Era, que continuó hasta nuestros días. Los historiadores modernos dijeron lo mismo sobre el pasado antiguo: *fue una época rica en la historia humana que rebosaba de códigos de honor y virtud.*

Hubo el ataque de los Dioses Malignos, cuya existencia aún estaba envuelta en misterio; esto fue en la época en que los humanos comenzaron a conceptualizar y categorizar a los demonios.

Y con Varvatos, el Señor Demonio, encabezando la creación de magia, los humanos comenzaron a usarla.

Los héroes de la humanidad habían comenzado a mantener sus fuertes. Fueron los humanos contra los demonios y los dioses malignos.

Encontrar un momento más trascendental habría sido difícil, incluso si logaras desenredar la cuerda de la historia humana.

... Como alguien que nació para ser un líder en esa época, tuve sentimientos encontrados sobre esta evaluación.

En cualquier caso, la antigüedad fue una época pasada para todos, incluido yo mismo. Todo lo que podía hacer era recordar.

... Al menos, eso era lo que había pensado hasta unos minutos antes.

No podía creer que volvería a caminar sobre suelo antiguo.

... La desesperación pesaba en mi corazón.

Si me sentía así, eso significaba que Ireneo y Ginny estaban...

"'En la antigüedad'..."

"Eso no puede ser..."

Podía sentir la incomodidad y la preocupación en sus rostros. Estas emociones se interpusieron en su camino, impidiéndoles comprender la realidad que tenemos ante nosotros. Incluso si analizara la situación con

ellos paso a paso, no tendría sentido. Nuestra prioridad por ahora era salir de aquí.

"Si mi memoria no me falla, estamos en el Distrito Makina del Imperio de Vardia, que una vez estuvo gobernado por el Señor Demonio. No estoy exactamente seguro del período de tiempo... pero no se preocupe. Mientras esté aquí, ningún peligro nos sobrevendrá" afirmé con valentía, con la esperanza de tranquilizar sus mentes, pero los dos solo asintieron nerviosamente.

No había mucho que hacer al respecto. Dejaría que el tiempo resolviera su confusión psicológica. Si hubiéramos viajado en el tiempo, ellos se adaptarían les guste o no. Simplemente fuimos creados para procesar información de esa manera.

... Bueno, sería más preciso decir que sería un problema real si no pudieran adaptarse. De lo contrario, nunca sobrevivirían. Hablaba como si tuviéramos todo el tiempo del mundo, pero esta era la peor situación posible.

Nuestra ubicación actual tenía que ser un famoso campo de entrenamiento en el distrito de Makina. Si recordaba correctamente, su nombre era la Llanura sin Retorno. Esta zona estaba habitada por monstruos muy poderosos que mostraban sus colmillos a los forasteros.

La mayoría de los humanos que se atrevieron a entrar finalmente se alinearon en los pozos de los estómagos de los monstruos o alimentaron la tierra, de ahí su apodo. Era el lugar óptimo para criar y entrenar a soldados jóvenes... y debería saberlo. Lo había usado.

Yo era quien lo había convertido en un campo de entrenamiento para soldados.

Por eso exactamente sabía algo más: para los humanos modernos, no podría haber un infierno más grande. Eso incluía a Ireena y Ginny.

"Bueno, entonces déjame exponer nuestros próximos pasos. Primero, escapamos de esta región. Este es un territorio de monstruos y podría plantearnos grandes problemas si nos quedamos aquí. A diferencia de los animales, son activos ya sea de día o de noche... Lo que significa que aquí no podemos aplicar teorías generales de aventuras".

Si animales peligrosos habitaran la tierra, en lugar de monstruos, habría tenido más sentido esperar hasta el amanecer. La amenaza de los animales salvajes se redujo a la mitad por la mañana y por la tarde.

Sin embargo, las prácticas estándar serían ineficaces aquí. Tuvimos que irnos inmediatamente, sin importar la hora del día.

"Basándonos en las estrellas, diría que estamos mirando... al norte verdadero. Sigamos recto por el momento. Deberíamos llegar a una ciudad". Les dediqué una gran sonrisa a las chicas, que eran todas pesimistas y pesimistas.

Parecía que se aferraban a la esperanza de que todo esto fuera un sueño, pero sabía que no debería sacar eso a relucir ahora. Tomé las riendas, haciendo avanzar la conversación.

"En cualquier caso, debemos hacer algo con nuestro atuendo. Después de todo, nos veremos sospechosos con nuestros uniformes escolares si nos encontramos con algún lugareño en el camino".

Lancé magia para la conversión molecular, manifestando círculos mágicos geométricos a nuestro alrededor que se acercaban, pasando por todo nuestro cuerpo. Nuestra ropa se transformó en una armadura de cuero básica. Con esto, seríamos percibidos como aventureros, y es poco probable que despierte sospechas.

Y luego, nos fuimos.

Invocando el conocimiento común de mi pasado antiguo, supe que sería mejor salir corriendo de este lugar, viajando más rápido que la velocidad del sonido... Sin embargo, no había posibilidad de que eso sucediera con Ireena y Ginny.

Debido a que el mundo del pasado era más denso en maná en comparación con la generación actual, tanto los soldados como los monstruos en esta tierra estaban en un nivel completamente diferente. Reprimir incluso a los monstruos más débiles aquí requeriría toda una tripulación de caballeros modernos.

*... ¿Podré protegerlas contra este mundo... en este cuerpo? Yo temí.*

Ireena de repente habló. "... ¿Quién era ese niño?"

"Un dios', dijeron..."



Sus expresiones parecían un poco menos tensas que antes. Les estaba tomando algo de tiempo, pero debieron de estar asimilando la situación poco a poco.

Dicho esto, no pude evitar sentirme desconcertado por el autoproclamado "dios".

"Supongo que no tiene sentido especular sobre el niño en este momento. Quiero decir, dudo que lleguemos a la respuesta correcta. Pero... creo que al menos deberíamos pensar en sus palabras de despedida", dijo Ginny.

"Umm, sí... Algo sobre una singularidad y el Señor Demonio, ¿verdad?" Preguntó Irenea, y asentí.

"No sabemos qué significa esta singularidad. Sin embargo, el niño-dios autoproclamado nos pidió que lo elimináramos. No hay duda de eso. Lo que significa..."

"Si nos encargamos de eso, ¿podemos volver a nuestra era?" Preguntó Ginny nerviosamente.

Yo asentí. "Creo que sí. Lo que significa que nuestro objetivo final es deshacernos de él. Sin embargo, no sabemos nada sobre esta singularidad. Por ahora, debemos priorizar algo más".

"¿Otro objetivo?" preguntó Irenea.

"Sí. Ese 'dios' mencionó un encuentro con el Señor Demonio. Una audiencia con él podría hacer avanzar nuestra situación".

"¿Una audiencia con el Señor Demonio...?" El rostro de Ginny se convirtió en piedra.

Miré a Irenea, que estaba congelada junto a ella. Supongo que esto fue razonable. Para ellos, Varvatos, el Señor Demonio, existía solo en la leyenda, un mito total. Y acababa de sugerir que fuéramos a conocerlo. Debieron haber pensado que me había vuelto loco.

... En realidad estaban parados frente al mismísimo Señor Demonio, pero eso era para otro día, en otro momento.

"Conocerlo será nuestro principal objetivo. Sin embargo—"

*¿Cómo hacemos que eso suceda?*

Sucedió justo cuando estaba a punto de sacar el tema.

"¡RAAAH!" rugió un valiente grito de guerra, resonando en nuestros oídos.

... Parecía que algunas de las principales molestias no habían perdido el tiempo en nuestras vueltas.

"U-um, eso sonó realmente desesperado". Ginny palideció de miedo.

"¡Un monstruo debe estar atacando a alguien! ¡Tenemos que ayudarlos!"  
Mientras tanto, Ireena prácticamente irradiaba coraje.

Al considerar la situación más óptima para estas chicas, sería mejor deshacerse de quien fuera la víctima.

Pero eso... traicionaría las esperanzas de estas chicas.

Y Ard Meteor tenía que ser siempre su héroe.

"...Muy bien. Vamos a ver qué está pasando".

Salimos corriendo, atravesando la oscuridad de la noche.

Afortunadamente, el dueño de la voz estaba lejos y pronto vimos la situación.

"¡M-MIERDAAAAAAAAAA!" chilló una niña muy joven.

Por su armadura de cuero, me di cuenta de que era una aventurera. Sus rasgos galantes estaban torcidos por la fatiga y el miedo, y casi cada centímetro de su piel pálida estaba empastada de sangre fresca.

El culpable fue un monstruo, por supuesto. Toda una pandilla de ellos, en realidad.

Aparentemente, de alguna manera nos encontramos con una manada de monstruos. Evalué tranquilamente la situación, pero por otro lado...

"¿Qu-qué diablos son esas bestias...?" Ireena espetó en estado de shock.

Junto a ella, Ginny estaba en silencio como si no tuviera palabras.

Una vez más, esto estaba dentro de lo razonable. Los monstruos de nuestro presente no eran rival para los del pasado.

Mientras las chicas estaban allí, reflexioné con la mano en la barbilla.  
"Mmm. Parecen ser nada menos que una manada de Death Stingers".

"¡¿Qué?! ¿Death Stingers? ¿Esas cosas?"

"N-No se parecen en nada a los que conozco..."

En la actualidad, los Death Stingers tenían unos cincuenta celti de altura, y se asemejaban a un escorpión. Eran relativamente intimidantes, pero sus movimientos eran increíblemente lentos, y la única amenaza provenía del aguijón venenoso al final de su cola...

Pero eso se debía a que habían sido degradados; después de todo, la saturación de la esencia mágica estaba en su punto más bajo. Los Ancient Death Stingers eran enormes y crecían más allá de los cinco metros. Su arma preferida seguía siendo un aguijón venenoso, pero...

"¡SSSSSSSSSSSH!" siseó uno del grupo, agitando su cola y apuntando con su aguijón a la chica ensangrentada.

En el momento siguiente, roció su veneno mortal.

En los tiempos modernos, los Death Stingers habrían disparado una carga de líquido púrpura... pero este ataque prácticamente la iba a lavar con una manguera, disparando hacia ella como un rayo de luz. ¡BZZZZZZZZT!

"¡Nrgh!" gruñó, lanzándose a una velocidad que trascendía el sonido, logrando esquivar el veneno.

En cambio, la corriente golpeó el suelo... y provocó una explosión a pequeña escala momentos después.

En la mayoría de las circunstancias, el veneno antiguo explota cada vez que choca con algo. Una pelea entre la chica y los Death Stingers comenzaba a desarrollarse...

Tanto Ireena como Ginny se quedaron inmóviles con la boca abierta. El mundo antiguo había elevado el listón muy alto. Estos nuevos estándares eran incomprensibles.

Bueno, de nuevo, eso estuvo perfectamente bien. Había una chica corriendo a la velocidad del sonido alrededor de un montón de monstruos. Eso por sí solo era absurdo para la gente moderna.

Para mí, sin embargo, no parecía más que un día normal. Di un paso adelante con una extraña especie de alivio, como si volviera a casa.

"Ella estará acabada a este ritmo. Puede que esté sobrepasando mis límites... pero voy a ofrecerle algo de ayuda".

Además, quería ver mis capacidades en esta era. Se podría decir que el grupo de Death Stingers fue perfecto para los oponentes de práctica.

"Primero, realicemos algunas pruebas preliminares".

Elegí el hechizo de ataque de nivel medio Lightning Field. Esta fue una derivación de Lightning Blast, y como su nombre lo sugería, convocó una lluvia de relámpagos sobre un área amplia para conquistar y aniquilar. Lo desaté sin un encantamiento, invocando círculos mágicos en el cielo oscuro sobre las cabezas de los Death Stingers.

Los relámpagos dorados cayeron sobre el grupo de monstruos. Se hicieron verdaderos, cada uno un golpe directo.

Para mí, sin embargo, este único ataque fue en realidad solo una prueba.

"Mmm. Esto fue inesperado... Pensar que serían rematados tan fácilmente".

Los Death Stingers chisporrotearon silenciosamente mientras un humo negro se elevaba de ellos. Era obvio que estaban todos muertos.

En medio de los monstruos carbonizados estaba la chica, que estaba frenética momentos antes.

"¿Acabo con todos los Death Stingers de una sola vez...?" gritó ella.

Fue una línea que me dio un déjà vu. Ahora que lo pienso, esta situación era asombrosamente similar a mi primera interacción con Ireena.

Mientras saboreaba ese recuerdo, traté de llamar a la chica.

Justo cuando abrí la boca, pude sentir una enorme intensidad dominarme por detrás.

*Uh oh. Este sentimiento. No puede ser...*

Cuando el ojo de mi mente me mostró cierto rostro, comencé a sudar frío. Me di la vuelta nerviosamente.

"Heh. No estás tan mal".

Efectivamente, allí de pie en medio de la noche estaba... uno de los Cuatro Reyes Celestiales y una figura hermana para mí, Olivia vel Vine.

"¿L-Lady Olivia?!"" gritaron Ireena, Ginny y la damisela en apuros.

Supuse que era alumna de Olivia o algo así. No había duda de que Olivia sospechaba por qué Ireena y Ginny sabían su nombre. Se cruzó de brazos con el ceño fruncido y miró a los dos con dureza.



"... ¿Quién es usted? No reconozco tu cara. ¿Y por qué ustedes dos me miran así?"

Su actitud irritable debió de deberse a las miradas de confianza y adoración de Ireena y Ginny centradas en ella. Pero esta Olivia no tenía forma de entender por qué, porque conocíamos a una Olivia completamente diferente, la de los tiempos modernos.

Nuestra Olivia siempre usaba un uniforme de maestra audaz y modificada que permitía un rango completo de movimiento, pero esta vestía un atuendo oscuro que mantenía sus pies ligeros. Además, esta Olivia parecía un poco más joven, más agresiva e inexperta. A diferencia de la Olivia moderna, su cabello largo, sedoso y negro estaba recogido en una cola de caballo, e incluso eso enfatizaba mucho su juventud.

"U-um, eso es, eh..."

"N-Nosotras, ah..."

Con expresiones complicadas, las dos comenzaron a sudar balas.

Pude entender totalmente cómo se sentían. Reunirse con un ser querido, solo para darse cuenta de que no eran la misma persona y un completo extraño... Esto naturalmente dejaría a cualquiera confundido.

Incluso yo estaba un poco desconcertado, pero no pude demostrarlo. Tuve que actuar como si nada me molestara y seguir siendo la piedra angular emocional de las chicas. Mostrar incertidumbre sería imperdonable.

Además... mantener la calma no era solo por ellas; Necesitaba mantener la compostura para prepararme para lo que inevitablemente vendría en el futuro.

"Mis disculpas, Lady Olivia. Estas dos envidian y aspiran a ser como tú, por eso sienten una excesiva familiaridad contigo. Por favor, les pido que las perdonen".

"... ¿Está bien?" Olivia murmuró, irradiando una energía sedienta de sangre y una intención de luchar y matar. El aire latía entre nosotros y mi piel comenzó a hormiguear, electrificada.

"¿O-oh cielos...?" Ginny fue la primera en retroceder, golpeando su trasero contra el suelo.

Fue seguida por Ireena y la chica, quienes lentamente se dirigieron hacia la tierra dura. Sin palabras, los tres miraron a Olivia. Era como un depredador mirando a su presa indefensa. Si Olivia hubiera sido así en el mundo moderno, yo habría actuado de la misma manera. Hubiera puesto un frente.

Pero ahora estaba en el pasado. Por lo tanto, tenía un curso de acción claro.

"Vaya, es tan obvio por qué eres uno de los Cuatro Reyes Celestiales. Se siente como si solo tu energía pudiera acabar con el enemigo".

"... ¿No estás nervioso?"

"Sí, hasta cierto punto".

"Pareces bastante confiado en tu poder".

"No, nada de eso. Aunque, nunca me han considerado 'ordinario'," respondí.

Su intención de matar se volvió más abrumadora.

"Argh..."

Como esperaba, fue demasiado para manejar. Las tres se desmayaron simultáneamente, empezando por Ginny.

Por otro lado, mantuve mi expresión fría e incluso le di una sonrisa audaz.

Mi actitud guio a Olivia a la conclusión que había planeado.

"... ¿Cuál es tu nombre?"

"Ard Meteor".

"Ya veo. 'Ard Meteor' es entonces ", escupió, siendo breve y disparándome dagas con los ojos. "Únete a mi ejército".

La oferta me hizo reír por dentro. No podía creer cómo iban las cosas. Fue hilarantemente perfecto. Luché por reprimir mi sonrisa mientras respondía:

"Acepto humildemente. A partir de este día, mi vida pertenece a Su Majestad". Hice una reverencia y la sed de sangre de Olivia disminuyó.

Ella asintió en respuesta.

"Sin embargo, Lady Olivia, tengo dos condiciones antes de ingresar al servicio del gobierno".

Las defensas homicidas de Olivia volvieron a subir. "... Tienes agallas".

"Parecería así. Pero tengo el presentimiento de que aprecias a las personas como yo. ¿Cierto?"

Mi cortesía superficial no molestó a Olivia en lo más mínimo. De hecho, la puso de buen humor.

Como para probar un punto, sus orejas y cola, rasgos característicos de la Gente Bestia, se movían de un lado a otro. Su rostro estaba sombrío, pero eso estaba bien. Cuando se trataba de Olivia, sonreír era un signo de disgusto. Estuve con mi hermana mayor durante casi mil años. Sabía cómo ponerme de su lado mejor que nadie.

"Bien. Vamos a oírlo."

Creí que no tendría ningún problema en aceptar mis condiciones. Tenía dos, y el primero era... permiso para alistar a Ireena y Ginny en el ejército.

"... Morirán en un abrir y cerrar de ojos. ¿Estás seguro de eso?"

"Estoy seguro de que ese no será el caso. Las protegeré, después de todo".

Olivia resopló, incitándome a seguir.

"En cuanto a la segunda condición... deseo trabajar directamente con el Maestro Verda".

"¿Tu qué?" Olivia exclamó. Con los brazos cruzados, me miró como si estuviera loca. "¿Entiendes exactamente lo que estás pidiendo?"

"Pero por supuesto."

"... ¿Posees destreza en la batalla, pero quieres trabajar como retaguardia?"

"Realmente no soy de ambiciones. Además, no soy más que un aspirante a investigador de magia. En cambio, deseo dedicarme a Su Majestad a través del conocimiento".

Olivia frunció las cejas y gimió.

*...Se cómo te sientes. Realmente lo sé.*

Incluso yo dudaría de la cordura de cualquiera que dijera que quería trabajar para Verda. Sin embargo, la ironía era que servir bajo Verda era la mejor opción en términos de estabilidad. De lo contrario, no iría con Verda aunque me matara.

"... Bien, no veo por qué no. Tengo la autoridad, así que te pondré directamente bajo Verda".

Su expresión era escéptica, pero pareció aceptar mi propuesta.

Esto realmente fue un golpe de suerte... A este paso, podría sacarle algo más.

"Por cierto, lady Olivia. Si me ve como prometedor... resulta que tengo una solicitud más".

"Apilándolos en el último minuto, ¿eh? ...Lo que sea. Adelante, escúpelo".

Parecía irritada, pero eso significaba que estaba recibiendo una recepción positiva. ¡A este ritmo, tal vez podría acelerar este proceso...!

Tenía un firme control sobre mis esperanzas y finalmente lo dije en voz alta: "¿Podría concedernos una audiencia con Su Majestad?"

Un momento después—

"¿Por qué razón?" preguntó, con la voz nivelada. El único problema era que estaba sonriendo, liberando un aire intimidante que no podía rivalizar.

Internamente, chasquéé la lengua con irritación ante este claro rechazo.

Bueno, me imagino que hay muchas posibilidades de que esto suceda. Basándonos en su atuendo y todo eso, habíamos aterrizado en la era en la que acababa de ganar el título de Demon Lord. Este período no había sido más que un dolor tras otro, y Olivia y yo habíamos estado constantemente hipervigilantes. Por eso, incluso si revelaba mi identidad y le pedía su cooperación, nunca me creería.

Llegando a esta conclusión, respondí a la pregunta de Olivia.

"No tengo ningún motivo en particular. Pero... vislumbrar el semblante de Su Majestad no me daría mayor felicidad y honor. Eso es todo."

"... Si quieres conocerlo, tienes que trabajar para ello. Gana credibilidad".

Lo sabía. Esa era mi única opción.



## CAPITULO XL: El Ex-Señor Demonio Y Una Reunión Complicada

Después de eso, desperté a las chicas y partimos con Olivia.

Nuestro viaje transcurrió sin problemas, casi sin prisas. Debe haber sido porque estábamos con Olivia en su apogeo. Cualquier monstruo que intentara atacarnos básicamente no representaba una amenaza.

"¿Qué? ¡¿Cuándo mató a ese monstruo...?!"

"¡¿Q-Qué demonios está pasando...?!"

Ireena y Ginny no podían entenderlo.

Bueno, la maniobra de Olivia fue simple y llanamente.

Básicamente, desenvainó su espada a alta velocidad, produjo un torbellino con su golpe y dividió a su enemigo en dos. Eso fue todo.

Sin embargo, sus movimientos eran demasiado rápidos para ellos, por lo que parecía que los monstruos que se acercaban caían solos. Hubo momentos en que incluso yo perdí el enfoque y no pude seguir su ataque.

Supongo que está realmente era Olivia en su mejor momento.

Bueno, después de nuestros viajes perfectamente seguros, llegamos a nuestro destino: la Ciudad de Primera Línea, Aether.

Como su nombre indica, se trataba de una gran ciudadela situada en primera línea. A diferencia de la era moderna, la guerra era un hecho cotidiano aquí, por lo que la ciudad estaba protegida por una muralla resistente. Sin embargo...

El muro que rodea la Ciudad de Aether fue hecho personalmente por el maestro de esta región, el genio e inigualable investigador mágico, Verda. Fue elogiado como el más fuerte de toda la nación.

Esta barrera impenetrable no se parecía en nada a las de nuestra era.

"¿C-Cómo llamarías a esto...?"

"Supongo que en realidad hemos viajado en el tiempo...", agregó Ginny.

Al pasar por debajo de la puerta, las chicas conversaron en voz baja mientras contemplaban el interior de la ciudad. Como si finalmente hubieran asimilado la realidad, ambos parecían increíblemente agotados.

Ante nosotros había un bullicio de personas antiguas que llevaban a cabo su vida diaria, así como grupos de edificios más antiguos apiñados. La gente del pasado no se veía tan diferente de sus contrapartes modernas. Las carreras fueron las mismas. Al igual que en nuestro mundo, los humanos constituían la mayoría de la población. Incluso en esta época, los elfos, como Ireena, y los súcubos, como Ginny, eran raros.

Sin embargo, el atuendo antiguo era muy diferente. La mayoría de los habitantes modernos usaban ropa suave hecha de fibras sintéticas, pero la gente del pasado usaba telas de cáñamo diseñadas para envolver todo el cuerpo. Sabiendo cómo se veían los estilos modernos, esto no podría llamarse de moda ni siquiera como un cumplido indirecto. Independientemente del género, estos conjuntos muy reveladores emitían vibraciones de "bárbaros incivilizados".

Además, los edificios antiguos estaban muy lejos de sus contrapartes hermosas y calculadas con precisión.

"E-Es como un montón de bloques apilados uno encima del otro", comentó Ireena.

"¿Cómo los hacen...?"

Como había dicho Ireena, los edificios estaban a la altura de la sencillez: grandes plazas formadas por bloques más pequeños. Hubo algunas excepciones, pero era seguro decir que todas las casas plebeyas siguieron esta fórmula.

El método de construcción fue increíblemente básico. Primero, utilizaron magia de conversión molecular para transformar la tierra en piedras de construcción y luego utilizaron magia arquitectónica para construir desde su imaginación. Eso fue todo.

En el presente, esto se consideraba una de las Habilidades Perdidas, pero aquí, era una habilidad extremadamente simple que cualquier adulto podía usar.

En estas circunstancias, no existía el trabajo de "arquitecto".

"... ¿De qué estás murmurando? Pongámonos en marcha."

"¡Ah, c-cierto!"

"¡Disculpe, Lady Olivia!"

Mientras Olivia se puso en marcha a paso rápido, Ireena y Ginny se apresuraron a seguirla.

Se encogieron de miedo ante ella. Quizás hubo una diferencia entre las relaciones antiguas y modernas. Encontré las conversaciones con esta Olivia más fáciles de navegar, ya que no tenía que repensar todo lo que salía de mi boca, pero parecía que Ireena y Ginny anhelaban a la amable Olivia, que realmente se preocupaba por sus estudiantes.

Bueno, en cualquier caso...

"Oye, Silver. Vuelve a poner los ojos en tu cabeza. Te robarán si te ves como un montañés".

"¡S-Sim!" chilló Ireena.

"Oye, Pinkie. No mires hacia abajo. Confía más en tus amigos".

"¡S-s-s-s-sí!"

En realidad, esta Olivia no era tan diferente: amable y servicial, con una debilidad por los niños.

Olivia, junto con su alumno, nos llevó a nuestro destino final: el frente de la mansión y el laboratorio de investigación de Verda. Como se esperaba de un lugar perteneciente a uno de los principales ciudadanos del país, era enorme. Una puerta se alzaba en la residencia de Verda... pero ni una sola persona estaba apostada allí. Debería haber estado bloqueado firmemente, pero en cambio, se abrió automáticamente cuando nos acercamos. Era una entrada y una salida que parecían encarnar la filosofía de Verda de que no se rechazara a ningún visitante.

"... Esto es lo más lejos que te llevaré. Estás solo de aquí en adelante. Tengo que regresar a mi propio dominio y volver a capacitar a mi alumno". Olivia hizo que sonara como si nos estuviera abandonando fríamente.

"Cuando se reúnan", agregó, "muestre mi carta de presentación. No puedo imaginar que Verda te trate tan mal después de eso. Recuerde, muestre la letra de inmediato. ¿Entiendo?"

Ella debe haber estado preocupada por nosotros. Esta fue una severa advertencia. Dimos las gracias a mi amable hermana y, con cierta vacilación, asintió y se fue con su alumno.

Mientras los veíamos irse, Irenea y Ginny redirigieron su atención hacia la puerta y murmuraron.

"... Me pregunto cómo es el Maestro Verda?"

"De acuerdo con la balada heroica, creo que este Rey Celestial es un artesano diligente, que se enorgullece de su arte, pero... estoy segura de que el trato real será diferente..." Ginny se calló.

*Sí, tienes razón. Te garantizo que Verda estará más allá de tu imaginación más salvaje.*

En los tiempos modernos, Verda causó una modesta impresión como un prodigio mágico y erudito, y el poder invisible que alimenta al Señor Demonio.

En la balada heroica sobre el Señor Demonio, que aparentemente ahora era un éxito de ventas en todo el mundo, se describía a Verda como "una investigadora anciana de la magia que necesitaba mucho mantenimiento pero tenía un corazón de oro".

Verda era un noble investigador apasionado por sus estudios, profundamente leal al Señor Demonio y exploraba los confines de la hechicería en busca de la paz mundial.

Pero esa era la reputación póstuma. Para aquellos que conocieron a Verda, podrían haber tenido algunas palabras selectas para intercambiar con el escritor de dichas baladas. Claro que sí, idiota.

"Estarnos aquí paralizados no nos llevará muy lejos. Entremos ", sugerí.

Ante mis palabras, las chicas empezaron a sudar, pero asintieron. Yo estaba en el mismo barco. Hubiera evitado un reencuentro con Verda si pudiera evitarlo. Aunque esto fue desagradable, quedarnos con Verda fue nuestra apuesta más segura, desafortunadamente.

Las fuerzas de Verda esencialmente apoyaron a nuestro grupo desde las sombras. O más bien, era todo lo que eran capaces de hacer. El personal estaba compuesto principalmente por académicos e investigadores. No fueron hechos para pelear y trabajaron principalmente en logística y



medicina. La tasa de mortalidad entre este ejército fue la más baja. Si nos hubiéramos unido al ejército de Olivia, por otro lado... Ireena y Ginny habrían durado un mes, como mucho.

Además, a Verda se le llamó "un genio con intelecto divino". Si hubiera algo que quisiéramos saber... Verda probablemente podría ayudar, especialmente con ese dios autoproclamado.

Y así fue Verda. Aunque todas las células de mi cuerpo se encogían, aunque preferiría morir antes que servir a este genio.

Pero a pesar de que realmente, en serio, positivamente no quería hacer esto, no tenía otra opción.

"...Por favor escucha. Imagina el personaje más absurdo posible. Estoy dispuesto a apostar que Verda será incluso peor que eso, pero... es mejor que no hacer nada en absoluto".

Enfrentar ese lío sin preparación mental sería difícil por una gran cantidad de razones. Si las chicas se armaban con este conocimiento, muy bien podría ser su gracia salvadora. Pero no parecieron entenderlo. Básicamente, me dijeron lo que quería escuchar solo para terminar de una vez.

Pasé por la puerta con Ireena y Ginny, entrando en la propiedad. Un enorme edificio en forma de cuenco estaba justo en el centro de los extensos terrenos... ¡con las palabras ARROZ ES VIDA! escrito en la parte superior.

Ya estaba molesto. Quería estar en cualquier lugar menos allí. Soporté el dolor de estómago y seguí adelante.

Un paso. Dos pasos. Tres pasos. Con cada uno, me puse cada vez más sudoroso.

Llegamos al frente del laboratorio de corte-mansión de Verda, y luego sucedió.

¡KA-BOOOOOOOOOM!

Sin siquiera un indicio de advertencia, el extraño edificio que teníamos ante nosotros explotó en un millón de pedazos.

""¿Qué?""

No había forma de que pudieran comprender esto. Las mandíbulas de Ireena y Ginny cayeron al suelo y parpadearon sorprendidas.

*... Oh, recién estamos comenzando. Te espera una sorpresa si crees que esto es un infierno.*

Eso estuvo bien. Solo habíamos vislumbrado el infierno de Verda.

Fruncí el ceño y tragué saliva.

En ese momento, una sección de los escombros volados se disparó en el aire... y una chica cubierta de hollín apareció.

"¡Un éxito rotundo! ¡Me supero a mí mismo cada vez! ¡Otro experimento perfecto!" gritó, mirando hacia los cielos y el cielo despejado, que se extendía por siempre.

Se podría decir que parecía un bicho raro.

La chica parecía mucho más joven que nosotros. En realidad, parecía una niña pequeña. Una bata blanca de laboratorio estaba envuelta alrededor de su pequeño y delicado cuerpo. Se veía totalmente adorable. Su cabello sedoso y rubio estaba recogido en coletas. Por fuera, era la imagen perfecta de una dulce chica. Sin embargo...

Ireena se acercó tímidamente y gritó: "¿E-Es usted la hija del Maestro Verda? ¿O su nieta?"

"¿Mmm?" La chica entrecerró sus grandes ojos, mirando a Ireena mientras mantenía su pose hacia el cielo. "Bueno, mira eso. Qué invitada tan linda. ¿Qué te trae a mi morada?"

"Ah, no, bueno... Tenemos algunos asuntos con el Maestro Verda... ¿Está ausente en este momento?"

"Hmm, qué rara sorpresa. Tenemos invitados. Entren. Bienvenidos... Oh, espera, ¡acabo de volar mi casa! ¡Vaya!" Con los brazos todavía en el aire, sacó la lengua, guiñó un ojo y se golpeó la cabeza.

Esta vez, Ginny hizo una pregunta. "U-um, ¿estás seguro de que esto está bien? Tu mansión es un completo desastre. No se levantará el maestro Verda..."

"¿Mmm? Básicamente como esto para el desayuno. ¡No hay nada por lo que enfadarse! ¡Sabes, esto es exactamente lo que me pone nervioso! ¡Estoy explotando de genialidad! ¡Literalmente! ¡Es una broma! ¡Geh-heh-heh!"

Mantuvo su estómago en risa como si algo fuera lo suficientemente divertido como para justificarlo. Todo el tiempo todavía mirando al cielo. Ireena debió estar cansada de esperarla.

"¡E-En cualquier caso! Si el Maestro Verda está disponible, ¡nos gustaría que lo llamara por nosotros!" Ireena espetó.

Ante esto, la chica finalmente apartó la mirada del cielo y se volvió directamente hacia Ireena. Luego, con una encantadora inclinación de cabeza, dijo: "Si quieres a Verda, estoy aquí".

"... ¿Qué?" Dijeron Ireena y Ginny al unísono.

Sus expresiones prácticamente gritaban ¿De qué diablos está hablando esta chica?

*Lo entiendo, pensé. Honestamente lo hago. Siento tu dolor. Pero sabes, esta es la realidad.*

Incluso entonces, Ireena no parecía entender todavía.

"Um, en realidad, quiero decir que a los tres nos gustaría que llamaras a la Maestra Verda, cariño", susurró, el sudor goteaba de sus sienes.

La chica le dio una mirada algo ofendida y agitó los brazos...

Ella gritó con todas sus fuerzas: "¡No me estás escuchando! ¡SOY! ¡VERDA! ¡Soy Verda! ¡Soy el hermoso prodigio y genio de la magia! ¡¿Ahora lo entiendes?!"

Su puchero hosco era entrañable y se adaptaba a la edad de la chica ruidosa... er, Verda.

Ireena, Ginny y yo solo pudimos dar una respuesta: silencio absoluto.

*... El cerebro divino. El intelecto supremo. El mayor estudioso de la historia.* Estas fueron las hipérboles que vinieron a la mente de la mayoría de las

personas al evaluar a Verda Al-Hazard. En realidad, aunque poseía un ingenio rápido, obtuvo muchas quejas educadas...

"¡Ugh, caramba! ¡Qué grosero! ¡¿Tus padres nunca te enseñaron a no juzgar a las personas por su apariencia?!"

Al verla hacer una linda rabieta, nadie podría haber adivinado que era un Rey Celestial en toda regla.

"Um, pero, ¿bueno...?"

"Simplemente no hay manera..."

Ireena y Ginny intercambiaron miradas sin siquiera intentar ocultar su confusión. Esa fue la reacción de la mayoría de la gente al conocer a Verda por primera vez. Incluso los antiguos compañeros se sentían de esa manera, por lo que el efecto fue obviamente mayor en la gente moderna que había aceptado ciegamente la imagen idealista de ella como verdad.

De todos modos, no llegaríamos a ninguna parte a este ritmo, así que di un paso adelante y la llamé—

"Es un placer conocerte. Yo soy Ar—"

"¡Oh! ¡¿Qué tenemos aquí?! ¡Hueles a rareza!" Cortando mi presentación, Verda se volvió hacia mí, sus ojos brillando con la pura inocencia de un niño.

Sabía lo que esto significaba.

Como una cuestión de hecho—

"¿Me dejarás diseccionarte un poco?" Verda lanzó su ataque sobre mí como una niña que intenta recolectar insectos raros.

No hubo encantamiento. Ni siquiera un círculo mágico.

Convocó a todo un ejército de cuchillos semitransparentes a su alrededor...

Justo cuando me di cuenta de esto, volaron a una órbita feroz.

Cualquier persona común habría sido tomada con la guardia baja, lo que habría hecho que respondiera demasiado tarde y se hiciera pedazos. Sin embargo, como mencioné antes, la conocía bien.

Estaba seguro de que tendría una extraña sensación cuando nos conociéramos y probara algo. Por eso mi reacción fue rápida. Antes de que

pudiera soltar los cuchillos, lancé un hechizo defensivo. Fue de alto nivel, por supuesto. Se llamaba Giga Field.

Los círculos mágicos se manifestaron en las cuatro esquinas, conmigo en el centro. Un orbe vaporoso envolvió todo mi cuerpo. Unos momentos después, los cuchillos se estrellaron contra mi muro defensivo. Las hojas semicirculares se rompieron como vidrio y se dispersaron por el aire.

“¡Oooh! ¡Eso fue súper genial! ¡Pensar que cualquiera podría defenderse de la técnica original del encantador genio erudito!”

Ella se estaba interesando aún más en mí. Tenía las mejillas enrojecidas y respiraba con dificultad por la nariz...

“¡Okey-doke! En ese caso, ¡tal vez elija algo más loco a continuación!”

Fue entonces cuando apareció un agujero negro sobre la cabeza de Verda. Esta vez tampoco hubo encantamiento o círculo mágico. Era una de las cosas más aterradoras de ella. No estaba claro si estaba usando magia o no, y sus movimientos estaban más allá del análisis. Usando el lenguaje rúnico que había creado como base para la magia humana, ideó un poder enigmático propio. Sus habilidades en la batalla eran increíbles. Además de eso, constantemente estaba haciendo poderosas armas de hechicería...

Si iba a luchar en la batalla, la combinación de su poder desconocido con esas armas podría hacer que Verda fuera lo suficientemente fuerte como para matar a un dios.

Y por eso fue seleccionada no como una oficial prominente en el Consejo de los Siete, sino como una de las principales oficiales militares entre los Cuatro Reyes Celestiales.

"Bueno, ¡comencemos este experimento!" El brillo de fuego en sus ojos se convirtió en locura. Parecía una científica loca pervertida.

Mi ejército, el ejército del Señor Demonio, estaba lleno de los de su clase.

*Caramba.* Suspiré. “No me importa participar... pero causará problemas a mis dos compañeras. Y esto te hará ganar el disgusto de Lady Olivia. ¿Eso todavía suena bien?”

“¿Que? ¿Por qué se enojaría Olivia?”

“Vinimos aquí con la intención de ingresar a su servicio. Con la carta de presentación de Lady Olivia”.

Verda respondió: "Tch. Bien, será de esa manera." Ella asintió dócilmente con la cabeza. El agujero negro que flotaba sobre su cabeza desapareció. "Es raro que alguien quiera trabajar debajo de mí. ¿Podría ser? ¿Sois grandes admiradores de mí? ¡Geh-heh-heh! ¡Supongo que finalmente ha llegado mi momento!" concluyó ella sola.

En este punto, no fue necesario agregar nada. Mientras Verda se reía con alegría incontrolable, Ireena y Ginny escupieron lo mismo al mismo tiempo.

"¿Qué pasa con esta chica...?"

*Sí, te entiendo tanto que duele.*

Bueno, después de que recuperó la compostura, Verda devolvió su mansión destrozada a su estado original. Prácticamente hizo retroceder el tiempo. Claramente era algo más que magia.

"... Supongo que esta chica realmente debe ser la Maestra Verda".

"No estoy segura de si todavía no puedo creerlo o simplemente no deseo..."

Ireena y Ginny se miraban y murmuraban. Ahora que lo pensaba, habían sido así desde que llegamos aquí. No hubo el menor indicio de su habitual discusión. Simplemente no había tiempo para eso.

"¡Muy bien, adelante! ¡Estoy listo para escuchar todos los detalles!"

"... Ya dije todo lo que necesito decir. Lady Olivia... "

"Ella te envió vagabundos hacia mí, ¿verdad? Pero ya sabes..." Verda giró el cuello para mirarnos por encima del hombro. Sus grandes ojos tenían un misterio que parecía leer a través de todo...

"... pero eso no es todo, ¿verdad?"

En realidad, su inteligencia debe haberle permitido ver a través de la verdad.

Con una renovada sensación de asombro por mi antiguo subordinado, seguí obedientemente a Verda a la mansión con los demás.

El interior era sumamente sencillo. No se encontraron artículos extraños y frívolos en ninguna parte. Caminando más adentro, entramos en una habitación que parecía ser para recibir invitados. La espaciosa habitación estaba equipada con varias camas. Verda se arrojó sobre uno de ellos.



"¡Adelante, pónganse cómodo!"

Ireena y Ginny me miraron en busca de orientación. No estaban seguros de qué hacer.

En la era moderna, se esperaba que se sentaran uno frente al otro en sofás y hablaran, pero... no había sofás en este país, ni siquiera en esta época. En cambio, usaste camas.

"Por favor acuéstese. Esto es parte de la cultura antigua. Supongo que aprendiste sobre esto antes en la clase de historia de Lady Olivia.

"S-Sí, ahora que lo pienso, lo hicimos".

"Siempre pensé que esta era una costumbre extraña. Me pregunto por qué esta tradición echó raíces".

Los dos se estiraron en las camas. Personalmente pensé que la costumbre era el resultado del extraño sentido de generosidad de los pueblos antiguos, pero ni siquiera yo podría decirlo con certeza. A mí tampoco me importó particularmente.

Como las niñas, me tendí en una cama y miré a Verda.

"Como ha solicitado, revelaré nuestras verdaderas identidades", comencé.

Entonces, conté los hechos que nos habían traído aquí sin escatimar detalles: que éramos del futuro, que un dios autoproclamado nos envió volando a esta era, que estábamos buscando pistas que nos enviaran de vuelta a nuestras propias vidas.

Cualquiera con el más mínimo conocimiento de la realidad no habría creído una palabra de semejante tontería.

Pero el bicho raro que descansaba en la cama frente a nosotros estaba devorando nuestra historia. Después de todo, ella era una científica loca sin un ápice de razón en ella. Lejos de ser incrédula, sus ojos brillaban.

"¡De ninguna manera! ¡¿Estás bromeando?! ¡Fuera de la ciudad! ¡Woowieee!" Verda ululó, saltando como una especie de pez hiperactivo. "Yo no tengo a los Externos ni a los Dioses Antiguos, ¡sino a algún otro ser de dimensiones superiores! ¡Pensar que así es como obtendría pruebas! ¡Uh-oh, me estoy excitando!"

Ireena y Ginny se desanimaron por los violentos rebotes de Verda. Yo también, por supuesto. ¿Por qué era ella mi única opción...? Lancé un gran suspiro.

Ireena habló. "Maestro Verda, los 'Dioses Antiguos'... ¿Qué son exactamente?"

Antes de que pudiera responder, Ginny habló con una expresión triunfante.

"Dioses Antiguos es el nombre común para los seres misteriosos que gobernaron un mundo pasado que se remonta incluso más atrás que la antigüedad. Lady Olivia dijo que fueron aniquilados durante la invasión de los Dioses Malignos... ¿Qué tal si prestamos más atención en clase, señorita Ireena?"

Ireena infló las mejillas cuando Ginny se burló de ella con aire de suficiencia. Les mostré a ambos una sonrisa agridulce ante esta encantadora escena.

Verda parecía finalmente haberse calmado. "Ahhh, estoy agotada", gimió antes de colapsar en su cama y darse la vuelta.

"Bueno, de todos modos, entiendo lo que está pasando ahora. Los protegeré, chicos, si quieren. Incluso te ayudaré a volver a tu propio tiempo. Pero a cambio..."

Esperaba que ella dijera *Sé parte de mis experimentos o Déjame diseccionarte de vez en cuando*. Ya sabes, esa clase de cosa. Abrí la boca para ganarle el puñetazo y decirle que no lo permitiría, pero...

Justo antes de que pudiera, hubo otra explosión, distante y lejos de la mansión, pero luego se oyeron pasos fuertes y apresurados. Se estaban acercando lentamente... Naturalmente, Ireena, Ginny y yo inmediatamente saltamos de nuestras camas y asumimos una postura vigilante.

Por otro lado, Verda todavía estaba acostada en la cama, sin una preocupación en el mundo.

Un momento después...

"¡GRAAAAGH!" alguien gruñó con una linda voz inapropiada para esos tonos bajos.

La puerta fue derribada.

Luego vino el intruso violento... alguien que los tres conocíamos bien.

"¿S-Sylphy...?" Tartamudeó Ireena.

Eso estuvo bien. Fue Sylphy Marheaven. Bueno, la Sylphy de esta época.

Su ropa era la moda antigua estándar. Todo su cuerpo estaba envuelto en una sola capa de tela que era muy reveladora. Su característico cabello rojo era un poco más corto en comparación con su versión moderna, al igual que su altura. Su pecho era tan pequeño como siempre. No hay cambios allí.

Sin echarnos una sola mirada, Sylphy se centró en Verda acostada en la cama.

"¡Te encontré! ¡No hay escapatoria ahora, idiota!"

"Geh-heh-heh. ¿No lo sabes, Sylphy? ¡Cuando llamas a alguien idiota, te vuelves más tonto que su oponente!"

"Espera. ¡¿E-En serio?!"

"¡Pfft! ¡Ya quisieras! ¡Vaya, creerás seriamente todo lo que la gente te diga! ¡Eres, como, la persona más estúpida de todos los tiempos! ¡Geh-heh-heh!"

"¡Ghhh...!" gruñó Sylphy, sonrojándose mientras Verda rodaba de risa.

Ireena miró a los dos con una expresión complicada. Debe haberse sorprendido al reunirse con Sylphy y Olivia; Sin lugar a dudas, había algo de dolor por alguien que era básicamente su hermana pequeña ignorándola. Reflexioné sobre algo que podría decir para tranquilizar la mente de Ireena.

En medio de mi contemplación...

"¡Agh, suficiente! ¡Quiero darte una paliza! ¡Pero esperaré por ahora!" gritó Sylphy.

Y su siguiente frase me conmovió hasta la médula.

"¡Por favor, tráela bien, hermana! ¡Lydia!"

Tan pronto como su nombre fue llamado, pude escuchar el eco de los pasos silenciosos.

Y luego, una hermosa mujer entró en la habitación. Y cuando la vi... mi corazón empezó a latir con fuerza.

"¡.....!"

Todo a mí alrededor se volvió blanco. Ireena. Ginny. Verda. Mi conciencia de todo lo demás se desvaneció. A mis ojos, en mi mundo, solo quedaba una mujer.

"¡Lydia...!"

¿Con qué frecuencia había deseado volver a verla?

¿Y cuánta agonía había sufrido cada vez?

Ella era un espectáculo que solo se veía en mis recuerdos. Pero la mujer que siempre estaba en mis pensamientos estaba ahora frente a mí.

Y no pude evitar sentirme sacudido por esta realidad—



## CAPITULO XLI: El Ex-Señor Demonio Y El Campeón Legendario

"¿Qué...?! ¿Hermana? ¿Lydia? ¿Quiere decir...?!" lloriqueó Ireena.

"¿E-El legendario...?!" añadió Ginny.

Ambas se resistieron, sudando balas, a la mujer frente a la puerta rota.

El objeto de su mirada lanzó una sola mirada a Verda, suspiró silenciosamente y cerró los ojos.

Ella era esencialmente la forma cristalizada de la belleza. Sus orejas largas y puntiagudas simbolizaban que era un elfo. Ella era alta para una mujer, llegando a alrededor de 175 celti. Su cuerpo tenso y su suavidad femenina estaban ocultos por una fina tela. Todo su rostro obedecía a la proporción áurea, y su largo cabello plateado era uno de sus rasgos distintivos.

Su nombre era Lydia. Lydia Viigensgeight.

El ejemplo reinante de alguien que grabó su nombre en la leyenda como el más poderoso de los héroes. El primer Campeón y el más exaltado de todos los guerreros. Y mi único y querido amigo después de ser conocido como el Señor Demonio.

En ese momento siguiente, Lydia abrió de repente sus inteligentes ojos almendrados.

"¡Maldito seas, Verda! ¿Cuántas veces vas a hacerme decirte que no tengo suficientes retaguardias?! ¡Pequeña idiota! ¿Crees que eres mejor que yo?! ¡¿Sí?! ¡Escúpelo!" Lydia escupió con su voz angelical. Su largo cabello plateado se balanceó cuando irrumpió hacia Verda, levantándola y obligándola a ponerse de pie.

"¡Sally el doble de tropas! Si no lo haces, ¡te meteré el brazo en el culo y directamente en el cerebro! ¿Me escuchas?!" Lydia tiró de ella por el cuello, acercándola mucho mientras la miraba amenazadoramente. Como un matón de la ciudad.

Ireena y Ginny se quedaron paralizadas en estado de shock, incapaces de procesar la crudeza que se escondía debajo de su belleza.

"... ¿Ese es el Campeón Legendario?"



"E-Ella es tan diferente de las representaciones en la balada heroica... Ella no puede ser..."

Verás, esas representaciones de Lydia eran lo suficientemente malas como para hacerte querer reprender al autor también. Las chicas habían creído en esa falsa imagen y acababan de recibir una dosis de realidad. Lydia no era de ninguna manera el modelo de virtud que el mundo actual la hacía parecer. Era hermosa por fuera y una delincuente vulgar y codiciosa por dentro. Como se esperaba de la hermana mayor de Sylphy, ella era la más grande del mundo... no, la idiota más grande de la historia.

... Tan pronto como vi a este enorme imbécil, instintivamente sentí ganas de llorar.

Entonces era verdad. Realmente había regresado al pasado.

Pude regresar a un mundo con Lydia en él.

En un solo aliento, mi inquietud se transformó en asombro. Por otro lado, Lydia y los demás continuaron con su pequeña discusión.

"Vamos, relájate, Lydie. Creo que las tropas de apoyo están en un número óptimo. Mi supergenio me llevó a eso..."

"¿A quién crees que llamas genio? ¡Eres un brote de frijol! No me digas que ya lo has olvidado, ¡¿dijiste lo mismo en esa guerra y luego terminamos recibiendo más daño del que anticipamos?! "

"¿Más de lo que esperábamos? No, en absoluto. No hay forma de que haya calculado mal. Y eso es porque... soy☆una|☆geniooooo. ¡Geh-heh-heh-heh!"

Levantada por el cuello y con las piernas colgando en el aire, Verda soltó una carcajada.

Lydia estaba llegando al final de su ingenio, sacudiendo el pequeño cuerpo de Verda mientras despotricaba y deliraba. Sylphy estaba junto a ellos con una mirada orgullosa en su rostro.

"¡Tienes esto, hermana! ¡Oh, nunca pierdes la calma, incluso cuando te enfrentas a unos auténticos pervertidos locos!" dijo Sylphy, la admiración brillaba en sus ojos. Pero debe haber sentido algo porque de repente se giró para mirar a Ireena.

"... ¿Mmm? Te pareces a Lydia. ¿Podrían ser hermanas perdidas hace mucho tiempo?" Con una mano en la barbilla, la miró.

"N-No, yo, um..." tartamudeó Ireena. Ella no debe haber sabido cómo lidiar con esta Sylphy.

Este intercambio entre los dos fue terriblemente precioso y divertido de ver.

... En cualquier caso, a juzgar por la ira de Lydia, parecía que habíamos llegado a un punto en el tiempo antes de que se resolviera la Batalla de Aralia Plains. En este período, ya habíamos derrotado a varios Externos, y la lucha estaba en pleno apogeo. Estábamos protegiendo nuestra vasta nación, levantándonos como una superpotencia mundial y apresurándonos hacia el final de la guerra con los Externos y los demonios... Eso fue lo que recordé.

En ese momento, había dejado el asunto de la guerra en gran parte en manos de los Cuatro Reyes Celestiales y el ejército Campeón, que estaba dirigido por Lydia, dedicándome a los asuntos internos. Mi banda de bichos raros, y su capital humana, nos empujaba hacia una edad dorada, y ya me había excusado intencionalmente de sus filas.

Había sido un punto de inflexión que diferenciaba el medio y el final de la larga guerra.

Las llanuras de Aralia estaban controladas por los demonios y cubrían una gran extensión de tierra. Allí, los demonios habían erigido ciudades fortaleza y ciudadelas. A través de un esfuerzo conjunto entre los ejércitos de Lydia y Verda, subyugaron el área, sentando las bases para que usurpamos el continente.

Los ejércitos no parecían llevarse bien desde el principio, pero sorprendentemente encajaban bien el uno con el otro. Al final, habían ganado el control de las llanuras de Aralia con una habilidad increíble en poco menos de dos años.

Por la forma en que Lydia estaba gritando, supuse que estábamos a la mitad de la guerra.

"Escu. Cha. Me. Se acerca algo malo. ¡Mis sentidos están hormigueando!" Verda chilló.

Lydia todavía le estaba disparando dagas. Incluso Verda estaba empezando a cansarse de resistirse a ella, con los ojos entrecerrados con exasperación mientras suspiraba.

"Mmm. Bien. Usa esos tres". Verda nos señaló para concluir su asombrosa declaración.

Lydia finalmente notó nuestra presencia. "¿Qué demonios?" ladró, torciendo el cuello para echar un vistazo.

Dirigió su atención directamente... a mí.

Sus ojos se entrecerraron bruscamente en un instante. Sin embargo, no dijo nada en particular y desvió la mirada para mirar a mi lado. De pie a mi lado estaba Ireena.

"...Tú." Los rasgos de Lydia se suavizaron ligeramente. ¿Podría ser que estuviera sorprendida? En cualquier caso, claramente tenía debilidad por Ireena.

*...Wow. Sylphy tiene razón. Ireena y Lydia se parecen mucho. Pensé lo mismo cuando conocí a Ireena por primera vez, pero...*

¿Podría ser que los dos posiblemente estuvieran relacionados?

*... No, no hay forma. ¿Conocer de inmediato al descendiente de Lydia después de la reencarnación? Eso sería demasiado bueno para ser verdad, pensé, cuando la mirada de Lydia se desvió repentinamente hacia un lado... y vio a Ginny.*

"¡—gh! ¡Whoa! ¡Whoa, whoa! ¡Tienes que estar bromeando! ¡¿Qué demonios estaba pensando?! ¡He estado en la misma habitación que este VIP todo el tiempo!" Lydia enterró su rostro en una de sus manos antes de echar la cabeza hacia atrás para mirar al cielo. Con una larga exhalación, lanzó el pequeño cuerpo de Verda lejos de ella y se acercó a Ginny.

"¿Um? ¿Qué?" El objetivo de Lydia estaba empapada en sudor, volviéndose hacia mí con ojos que suplicaban ¡¿H-Hice algo?!"

*...No. Nada en absoluto, Ginny.*

Este era... su peor hábito.

"¿Su nombre, señorita?" Lydia miró a Ginny. Su lenguaje vulgar se suavizó a uno de máxima corrección. Era una voz encantadora que cautivaba a

jóvenes y viejos, hombres y mujeres. Las mejillas de Ginny se sonrojaron cuando respondió:

"M-Mi nombre es Ginny. E-Es un gran honor conocerla, renombrado Campeón..."

"Ha-ha-ha. No hay necesidad de ser tan formal. Oh, no soy tan buena. No... no puedo sostener una vela para ti, una hermosa flor".

*... Ugh, ya es suficiente. Ha pasado un tiempo desde que fui testigo de este tipo de escena. Golpearía la cabeza de esta pervertida si pudiera. Sin embargo, tendría que resistir aquí. Paciencia, Ard.*

... Por otro lado, Ginny no tenía información sobre los motivos ocultos de Lydia, y sus mejillas se oscurecieron más.

"¿U-Una flor? No soy..."

"No. Eres una mujer seductora. Tus características son justas. Tu figura es estelar. Y además..." Su mirada se movió ligeramente hacia abajo, aterrizando en los pechos de felpa de Ginny, listos para ser picados.

En un instante, sus ojos se llenaron de maldad.

Por fin, su verdadero yo pasó a primer plano.

"¿Qué dice, señorita? ¿Qué tal si te muestro mi villa después de esto y nos divertimos un poco?"

"..... ¿Qué?"

Aunque Lydia se andaba con rodeos, la intención de su invitación era clara...

Debe haber sido un shock, porque el rostro de Ginny brilló con sorpresa e incertidumbre.

Por otro lado, está pervertida bisexual se estaba acumulando en la seducción.

"Qué reacción... No me digas que no tienes experiencia con este tipo de cosas. Oh, tienes que estar bromeando. ¿Una súcubo sin experiencia? No puedes pedir más. Ahora realmente tienes mi atención. Geh-heh-heh," Lydia se rio entre dientes, acortando la distancia entre ellos mientras hablaba, arrinconando a Ginny física y psicológicamente.

Lydia deslizó su brazo alrededor de la cintura de Ginny, acercándola lo suficiente para besarla. Desde un punto de vista estético, parecería que una belleza deslumbrante estaba abrazando a una encantadora joven... En realidad, era un cuadro de una joven que caía en las malvadas garras de un lujurioso mago.

Como si sus instintos estuvieran activando, la expresión de Ginny se volvió de miedo.

“¡Eek! ¡P-Por favor, déjame... ir! ¡O-Oye! ¡¿Dónde crees que estás tocando?!”





"H-hey!  
Where do  
you think  
you're  
touching?!"

"How  
about I  
show you  
to my villa  
after this  
and we  
have some  
fun?"

The Greatest  
Demon  
Lord  
IS REBORN  
AS A  
TYPICAL  
NOBODY

3

The Catastrophe  
of the Great Hero



“Geh-heh-heh. Buen culo”.

Lydia ya ni siquiera intentaba ocultar lo repugnante que era. Dado que ambas eran mujeres, Lydia se sentía con derecho a sentir a Ginny sin restricciones.

Desconcertada, Ireena inclinó la cabeza. “Oye, Ard. ¿Por qué a Lady Lydia le gusta tanto Ginny?”

*¿Porque preguntas? Eso es porque es una perversa que ama las bellezas de grandes pechos más que cualquier otra cosa en el mundo.*

“Ah... ¡Espera! ¡N-No ahí...! ¡Lo estoy guardando para Ard...!”

"¿Mmm? ¿Hay alguien especial en tu vida? Geh-heh-heh. ¡Eso lo hace mejor! Una vez que te acuestes conmigo, ¡te prometo que mis habilidades se llevarán tu pequeño corazón! ¡Geh-heh-heh-heh!"

Finalmente no pude soportar más a esta idiota degenerada. Me paré frente a Lydia y la separé con fuerza de Ginny.

"¡¿Oye?! ¡¿Qué crees que estás haciendo?!" El rostro de Lydia se contrajo de rabia, mirándome de cerca. Realmente emitía el aire de un delincuente de la ciudad con básicamente penes en lugar de extremidades.

*¿Por qué la consideré una amiga cercana?*

“Lo siento mucho, pero acabamos de llegar a esta ciudad y estamos exhaustos. Ese soy yo, Ireena aquí, y Ginny, a quien has acariciado de todas las formas imaginables. Por eso les pido misericordia. En varios niveles”. Hablé con una sonrisa... pero no podía esperar ocultar las emociones dentro de mí.

Tomando nota, Lydia entrecerró los ojos. Ella se paró directamente frente a mí y me miró.

“Tienes un poco de valor, ¿eh? ¿Quieres ir, hermano?”

"Nada de ese tipo. Pero... si está diciendo que desea desafiarme, con mucho gusto lo haré”.

Tenía que seguir actuando como Ard Meteor. Lo sabía. Pero... con ella aquí justo en frente de mí, no pude evitarlo.

"Hmm... ¡Realmente lo estás pidiendo...! ¡Llevemos esto afuera!"

Pensé que debería subir la apuesta. "Muy bien. Le daré un poco de sentido a esa terrible disposición tuya".

Incapaces de contenernos, salimos.

Continuamos nuestra pelea a puñetazos durante horas. Usar magia causaría problemas a quienes nos rodeaban, por eso recurrimos a un partido físico. Incluso entonces, mi oponente fue la campeona en su apogeo. Su destreza física por sí sola era un terror digno de elogio.

Por otro lado, mi cuerpo ahora era normal aquí en este mundo antiguo. Por lo tanto, fue mucho más fácil para ella arrinconarme en comparación con cuando yo era el Señor Demonio.

*Maldita sea. Si yo también estuviera en mi mejor momento, no me harían papilla.*

Por primera vez en mi vida, deseé poder volver a ser el Señor Demonio.

"Huff... Huff... ¡No eres ni la mitad de malo, chico...!"

"¡N-No eres tan dura como pensaba...!"

"No me lo creo, ¡no cuando tu cara se ve así...!"

"Y el tuyo ha adquirido la apariencia de un espantoso goblin. ¡Te lo mereces...!"

Ambos estábamos rodando por el suelo y dejando volar los insultos. Me pregunté qué expresiones cruzaron los rostros de Irenea y Ginny. No había duda de que Verda estaba sonriendo de oreja a oreja.

... Esta era apestaba seriamente. Ya quería volver a casa.

Corté violentamente la sangre que se acumulaba en mi boca.

"¡Keh! ¡Keh-keh...! Hombre, eres gracioso". Lydia se echó a reír. Toda la animosidad anterior se había ido, dejando atrás una pasión sincera. Era casi varonil, si quisieras llamarlo así.

"Ard, ¿verdad?" Lydia se sobresaltó. "Trae a los otros dos contigo y únete a las tropas de apoyo". Se puso de pie y me miró.

"Me muero por decirte que te unas al frente... pero tienes tus razones, ¿verdad? De lo contrario, no vendrías a trabajar con Verda".

"... Si ya lo sabía, entonces no diga lo irrazonable. Unirse a ese campo de batalla es..."

"Necesito tu ayuda. No me hagas decir nada más delante de todos. Es vergonzoso." Lydia tenía una mirada hosca.

... Ella realmente era la peor. Siempre y para siempre arruinando mis planes. Odiaba eso de ella.

... Lo odiaba, pero si ella dependía de mí, no había mucho que pudiera hacer.

"...Muy bien. Si vas a llegar tan lejos, te prestaré mi ayuda—"

"Si vienes, eso significa que Ginny también te acompañará, ¿verdad? Entonces la pelota está en mi cancha. Haré lo que sea necesario para que sea mía... la haré de todas las formas en nuestro tiempo libre. Geh-heh-heh. ¡Vaya, no puedo esperar a que llegue esta pequeña guerra!" En su rostro arañado, Lydia tenía una sonrisa algo degradada.

Todo lo que pude hacer en ese momento... fue golpear con el puño a mi antiguo amigo una vez más.

## CAPITULO XLII: El Ex-Señor Demonio Y Una Noche En El Reino Antiguo

Nuestro encuentro casual con Lydia nos envió al campo de batalla.

... Este giro de los acontecimientos se desvió del plan original, pero traté de darle un giro positivo: era una forma más fácil de lograr más. De cualquier manera, acumularíamos logros y ascenderíamos en las filas del ejército.

Los campos de batalla estaban llenos de oportunidades para realizar grandes hazañas. Si pudiera lograr uno, estaríamos más cerca de nuestro objetivo de encontrarnos con el Señor Demonio.

Nos pusieron debajo de las tropas de apoyo en la parte de atrás, por lo que era poco probable que encontráramos mucho peligro... Mi decisión fue innegablemente acertada.

Obviamente, no nos enviaron exactamente al frente inmediatamente después de ingresar al servicio. Los ejércitos de Lydia y Verda todavía tenían mucha preparación por hacer. Nos pondríamos en movimiento una vez que esos asuntos estuvieran completos.

Esto funcionó a mi favor. También había algo que quería preparar.

Había otra cosa que merecía mi gratitud.

Hasta que los ejércitos estuvieran listos para movilizarse, nos quedaríamos en la villa de Lydia en la ciudad. Ireena y Ginny estaban a favor de esto. Fue más una ventaja para mí, pero en cualquier caso, la suerte había llegado a nuestro camino. Si Lydia no nos hubiera invitado, estaríamos atrapados bajo el mismo techo que Verda.

Cuando esto fue informado a Verda, sus grandes ojos se llenaron de lágrimas.

"¡No! ¡No te vayas! ¡Quédate aquí para siempre, por favor!" se quejó, catapultándose a mis brazos y haciendo una rabieta infantil.

Si esto fuera todo lo que había para ella, sería una chica linda. Basándose solo en las apariencias, era una chica linda. Por eso las cosas le salían bien cada vez que rogaba.

"¡Ugh! ¡Pero iba a realizar algunos experimentos humanos secretos mientras dormías! ¿Qué te parece ahora? ¡Es lo mínimo que puedes hacer! ¡Déjame cortarte el pecho solo un poquito! ¡Solo un poco! ¡Solo la punta!"

Cualquiera la catapultaría al aire y huiría en este punto. Naturalmente, yo también lo hice.

Escuché a Verda sollozar detrás de mí, pero mi corazón no sintió nada en absoluto.

... ¿Por qué mis altos rangos estaban llenos de la peor clase de personas?

Después de lidiar con su alboroto, nos dirigimos a la villa de Lydia, donde nos dieron a cada uno una habitación propia. Era grande y nada más; no era hermoso de ninguna manera. Incluso entonces, las habitaciones eran espaciosas y, lo más importante, estaban limpias. No tuve quejas.

Me dejé caer en la cama y saboreé la sensación.

Susurré en voz baja: "... Pensar que en realidad nos volveríamos a encontrar".

A decir verdad, la posibilidad se me había pasado por la cabeza cuando nos arrojaron al pasado por primera vez. Solo había estado allí por un breve momento y desapareció rápidamente.

Bueno... Sería más preciso decir que había tratado de no pensar en eso.

Para mí, ninguna existencia fue más complicada que la de la mujer llamada Lydia.

Como mi querida amiga, había esperado constantemente volver a verla, no como la marioneta de un alma que obedecía todas mis órdenes, sino como la verdadera y vibrante Lydia. Esto siempre se cernió sobre mí.

Pero por otro lado, yo era quien había acabado con mi querido amigo. La grave verdad me había hecho abandonar la esperanza de volver a verla. Porque después de todo, ¿tenía derecho a desear nuestro reencuentro?

"... ¿Qué diablos quiere hacer ese 'dios' conmigo? ¿Acosarme? En ese caso, la próxima vez, no mostraré piedad..." Suspiré con dolor.

Un momento después, alguien llamó a la puerta.

¿Fue Ginny? Irenea o Lydia no tocarían antes de entrar.

Y si ella vendría aquí en medio de la noche, eso solo significaba una cosa. Me preocupé por cómo rechazar su propuesta amorosa cuando abrí la puerta.

Cuando abrí la puerta, entro... alguien que no esperaba.

Ni siquiera era una cara que conociera. Delante de mí estaba una jovencita de tiernos años con una piel oscura distintiva y cabello blanco. Llevaba ropa normal... pero la cresta de su estómago hablaba de su porte.

Esa peculiar marca era el símbolo de un esclavo.

"Es un gran honor conocerte. Soy Latima, una sirvienta de Lady Lydia. Seré yo quien te atienda. Según las instrucciones de Lady Lydia, te acompañaré durante tu estancia aquí. Me temo que soy muy incompetente, pero espero poder servirte bien", Latima habló con sencillez y eficacia práctica y se inclinó rápidamente.

... No había duda de que Lydia estaba en contra de la esclavitud, pero entendía que el sistema tenía ventajas sociales, razón por la cual no había podido aplastarlo por completo. En cambio, había intentado desesperadamente al menos salvar a aquellos tratados injustamente como esclavos. Lydia debió rescatar a esta chica y acogerla. Había muchas personas en su ejército y eran fanáticamente leales a ella.

En total, se podía confiar en Latima... Probablemente.

Debe haber sido solo mi imaginación.

Mientras me miraba, pensé que percibía algún tipo de peligro en sus ojos.



Después de que les mostraron sus respectivas habitaciones, Ireena y Ginny aceptaron la solicitud de Lydia y entraron en la casa de baños adjunta a la mansión. El área era espaciosa y Sylphy ya estaba empapando su delgado cuerpo en la bañera.

"Haaaaaah. ¡Sí, así me gusta!" Suspiró con placer mientras murmuraba como un viejo.

Ireena no pudo evitar sonreír.



Lo sabía. Sylphy es Sylphy, después de todo.

Todos se divertieron bastante en el baño común, aunque en el centro de todo...

“¡Pequeña señorita Ginny! Te frotaré la espalda; ¡Frota la mía!”

Fue Lydia Viigensgeight.

“¡Eek! ¡Eso está bien!”

“Aw, vamos. ¡No seas un extraño! ¡Déjame masajear esos pechos burbujeantes! ¡Geh-heh-heh-heh!”

“¡Noooo!” Incluso el más sucio de los viejos se sorprendería por el comportamiento de Lydia mientras atacaba a Ginny. Nada en ella se parecía a la dignidad de la gran Campeona transmitida a través de la leyenda.

Pero Ireena pensó que era una de las mejores cosas de ella. Si Lydia hubiera sido la imagen misma de las baladas que cobraron vida, Ireena estaría constantemente acobardada ante ella sin espacio para relajarse.

“¡Geh-heh-heh! ¡Te tengo ahora, cariño!”

“¡Eeek! ¡Por favor! ¡Déjame ir! ¡Oye! ¡Oye! ¡Por favor, no me toques los pechos!”

Sin embargo, era insoportable para Ginny. Sus pechos regordetes se aplastaron como masilla en las manos pálidas de Lydia. Ginny gritó, luciendo horriblemente incómoda, pero a Lydia no le importó lo más mínimo.

“¡Mwa-ha-ha! ¡Esta resistencia! ¡Este peso! ¡Las tetas grandes son las mejores!”

“¡Aaaaah! ¡Por favor deténgase!”

En el agua, Sylphy las miró.

“... Yo también será bueno y grande en dos o tres años más, ya sabes”. Se palmeó el pecho plano.

Pero Ireena sabía la triste verdad: la suerte de Sylphy se había acabado. Naturalmente, ella no compartía este núcleo de verdad. Habría sido demasiado deprimente.

Después de que terminaron de tomar un baño, que fue enérgico con Lydia en la habitación, Ireena se puso su ropa antigua estándar y regresó a su habitación.

"Mmm... Tiene muchísimas corrientes de aire... ¿Quizás es demasiado revelador?"

Ireena no tuvo reparos en mostrar la piel, pero esta única tira de tela cubría solo las áreas más vitales. Fue un poco embarazoso. Aunque Ireena no estaba tan dotada como Ginny, este atuendo dejó sus pechos perfectos, glúteos suaves y estómago tenso audazmente en exhibición.

Fue un poco embarazoso. Pero por otro lado, se sintió bien.

"Me pregunto si ser secuestrada por Elzard... me convirtió en una chica traviesa".

Se preguntó qué pensaría Ard de ella. Cuando pensó en ello, su rostro se sonrojó.



"..... ¡gh!" Se derrumbó en la cama y presionó la cara contra la almohada para refrescarse.

Luego, se obligó a cambiar de tema.

"Estaba realmente preocupada al principio, pero... podría pasar un buen rato en esta época".

Como Ard había dicho antes, este no era un viaje escolar, sino un viaje en el tiempo. Ninguna magia les permitiría experimentar personalmente el mundo antiguo. Cuando lo pensó de esa manera, esta oportunidad fue invaluable.

"Son diferentes de lo que esperaba... pero pensar que conocería a Lady Verda y Lady Lydia... Aunque, estoy segura de que nadie en la clase nos creará".

Sus pensamientos se dirigieron a su propia época.

... Pensando en ello, desde que conoció a Ard, su vida había sido una serie de increíbles sorpresas, está entre ellas. Lo más impactante de todo fue que tenía amigos. Que estaba rodeada de gente con la que podía reír y sonreír.

Sin embargo... Era un entorno tan frágil como el hielo. Si supieran la verdad, rápidamente se haría añicos. Ireena lo entendió bien.

"He hecho un montón de amigos. Pero... no importa a dónde vaya, mi sangre todavía está contaminada".

Su entusiasmo anterior no se encontraba por ninguna parte. Con un profundo suspiro, la desolación resonó en su corazón.

Ireena estaba rodeada de amigos y vivía feliz en un nivel superficial. Sin embargo... en última instancia, ella era diferente a todos los demás.

Para empezar, ella ni siquiera era de este mundo.

Después de todo, como había dicho el ex Elzard, Ireena era un monstruo que llevaba la sangre de los Dioses Malignos. Por eso se mostraba como una chica alegre que vivía feliz con todos los que la rodeaban, pero... en el fondo, era un ser solitario y lamentable que no se parecía a nadie más.

"... Haah. Simplemente no soy buena. Siempre empiezo a pensar en cosas que no debería antes de poder detenerme".

La imagen de Ard llenó su mente.

"... Dudo que pueda dormir sola esta noche". Ireena se puso de pie apresuradamente.

Casi todas las noches compartía la cama con Ard, no solo porque le gustaba; estar con él la calmó. Él entendió su soledad en su totalidad y prometió permanecer a su lado. Es por eso que el humano conocido como Ard Meteor ocupaba un lugar especial en su corazón.

"... Me pregunto si ya está dormido. Incluso si lo está... estoy segura de que me perdonará".

Lista para dirigirse a su habitación, fue a abrir la puerta.

Pero antes de que pudiera, la puerta corrediza se abrió y alguien entró.

"¿Qué?" Ireena gritó en voz baja, mirando a la persona que tenía delante.

"Hola, Ireena. ¿No puedes dormir?" Lydia la miró con una mirada suave, de pie con un bolso de cuero en una mano. Entró tranquilamente y se sentó en la cama, luego sacó el contenido de la bolsa: licores destilados. Tomó un largo trago de la botella. "¡Whoo-heee!" se ciñó el cinturón de una manera poco femenina.

Mientras Ireena la miraba paralizada, Lydia dijo: "Quería hablar contigo a solas. ¿Es un buen momento?"

Había seriedad en los ojos claros de Lydia. Era diferente de la forma lasciva en que evaluaba a Ginny o de las miradas ásperas dirigidas a Ard. Eran transparentes. Había algo en ellos.

"...Sí." Ireena asintió.

"Estupendo. Bueno, ven y siéntate a mi lado. ¿Bebes?"

"N-No, en realidad no".

"Ya veo. Bien entonces. Toma esto." De una de las bolsas de cuero atadas a su cintura, Lydia le pasó un contenedor a Ireena. Parecía contener jugo de uva. Aceptándolo, Ireena se sentó a su lado.

Durante un rato, el silencio invadió la habitación. Lydia había dicho que quería hablar, pero no decía nada en absoluto. Y especialmenteapestaba que Lydia hubiera adquirido una vibra seria, una que la hacía realmente cautivadora.



Incluso Ireena se sonrojó de una mirada al perfil de Lydia, aunque ella misma era una mujer. Este fue el único punto en el que los rumores acertaron: la campeona Lydia era increíblemente hermosa. Y aun así, no hizo ningún esfuerzo por hablar.

*.....! ¡No puedo soportar más este silencio!*

Ireena reunió hasta la última gota de su coraje. "¡U-um! Yo— creo que dijiste que querías hablar conmigo, ¿correcto?"

Finalmente, respondió Lydia. "...Si. Sin embargo, es algo bastante difícil de preguntar".

Sus ojos cristalinos se clavaron en Ireena y naturalmente tragó saliva.

*¿Q-Qué quiere decir ella?*

*Ah, pero no debe ser gran cosa.*

*Con Lady Lydia, definitivamente es posible. Ella podría hacerme una broma, fingiendo que es una situación desesperada o algo así.*

Eso alivió su mente hasta cierto punto.

"Oye, Ireena".

Pero la pregunta de Lydia no era en absoluto trivial.

"... Estás relacionado con ellos, ¿verdad?"

Esto convirtió a Ireena en piedra.

Por "ellos", Lydia tenía que referirse a los Dioses Malignos. No podía decir por qué lo dijo de una manera tan indirecta...

Pero nada de eso importaba ahora.

La Campeona. El gran héroe. El subyugador de los dioses malignos.

Lydia había venido a la habitación de Ireena para hablar sobre su verdadera identidad... sobre su conexión de sangre con los Dioses Malignos.

Eso tenía varios significados. Tan pronto como llegó a una conclusión...



"..... ¡gh!" Ireena saltó de la cama como repelida y puso cierta distancia entre ellas. Por lo que había oído, Lydia había castigado severamente a quienes estaban conectados con los Dioses Malignos. Si ese fuera el caso...

Probablemente la matarían en ese mismo momento. La sensación de peligro inminente la hizo empapar en sudor. Mientras le dolía el estómago y su corazón se aceleraba cada segundo, Ireena miró a Lydia.

Lydia se disculpó y sacudió la bolsa de cuero. "Siento haberte preguntado eso de la nada. Los tengo a todos molestos. Pero... realmente necesitaba hablar contigo, porque..."

Su siguiente declaración realmente dejaría boquiabierto a Ireena.

"Verás, es la primera vez que conozco a alguien como yo".

Ireena no pudo contener su sorpresa. Antes de que pudiera detenerse, sus ojos se salieron de su cabeza y se agrandaron.

"¿C-Como tú...?!" se las arregló para tartamudear.

"Sí, eso es correcto. Yo soy como tú. Mi viejo es... uno de los dioses malignos".

Era casi imposible de creer. ¿Cómo podía la Campeona, de quien se decía que despreciaba a los Dioses Malignos más que nadie en la historia, ser igual que ella?

Y sin embargo... Ireena no podía captar ni el más mínimo engaño en los ojos de Lydia. Lo que ella había puesto al descubierto era la verdad genuina.

Y esto hizo florecer un sentimiento de parentesco en Ireena.

"L-Lady Lydia... ¿También tuviste un período en tu vida en el que te costaba creer en los demás?"

"Sí. Fueron tiempos difíciles".

Antes de que ella se diera cuenta, las palabras salieron fluyendo y no paraban. Ireena habló de muchas cosas, riendo a veces y llorando a otras.

Era la primera vez que se sentía así. Su soledad crónica podría desaparecer. Podría estar cerca de olvidarlo todo por primera vez en su vida. Como alguien que era del tipo de Ireena, Lydia borró las emociones que habían sido demasiado para que Ard pudiera curarlas.

No le tomó mucho tiempo a Lydia convertirse en una parte querida de la vida de Ireena. Por eso... deseaba desde el fondo de su corazón que nunca tuvieran que decir adiós.

"Se está haciendo bastante tarde. Perdón por aparecer de la nada. Sin embargo, fue muy divertido. Gracias, Ireena". Con una sonrisa, Lydia acarició el cabello plateado de Ireena y se puso de pie.

Quédate aquí, Ireena prácticamente gritó, a punto de estallar de emoción. Tiró de la mano de Lydia.

"¡U-um! ¡No... ¿Dormirás a mi lado?!"

Lydia la miró fijamente por un momento antes de mostrarle una sonrisa gentil. "Tenía planes de colarme en la habitación de Ginny, pero... no puedo decirle que no a esa cara".

Se acostaron juntos y Lydia chasqueó los dedos.

En ese momento, la lámpara mágica se apagó y la habitación quedó a oscuras.

"Buenas noches, Ireena."

"Sí... Buenas noches, Lady Lydia..." Acunada en los brazos de Lydia, Ireena cerró los ojos.

Un cuerpo más grande que el suyo. Extremidades blandas. Un aroma dulce y femenino...

Ireena, naturalmente, pensó en su madre.

Cuando estaba viva, Ireena nunca había conocido la soledad. Para la pequeña Ireena, su madre era todo su mundo... Mientras estuvieran juntas, Ireena había pensado desde el fondo de su corazón que sería feliz por el resto de su vida.

Pero su madre se había ido ahora. Esta pérdida fue la fuente de la soledad de Ireena...

Aunque conocer a Ard la había ayudado a sanar, todavía no estaba completamente completa. Estaba segura de que esta persistente desesperación la seguiría hasta el día de su muerte.

Pero ahora, Ireena tenía una segunda madre en Lydia. Su corazón se hinchó con una alegría indescriptible, como si estuviera una vez más con su madre.

Pero por eso sabía que experimentaría un dolor insondable.

¿Por qué? Porque incluso su segunda madre la dejaría algún día.

En algún momento, tuvieron que volver a su propio tiempo. Pero ella podría soportar eso... si eso era todo lo que iba a pasar.

Ireena abrió los ojos levemente, mirando el rostro dormido de Lydia.

*Esta persona morirá.*

*Ella enfrentará un final trágico.*

Eso era lo que había decidido la historia.

Pero incluso si fuera su destino...

*¡Yo... no lo permitiré...!*

¿Qué podía hacer ella?

Ireena seguía angustiada por el destino que algún día llegaría—

## CAPITULO XLIII: El Ex-Señor Demonio Y El Antiguo Campo De Batalla, Parte I

El puñado de días en la Ciudad de Primera Línea de Aether pasó en un abrir y cerrar de ojos, y finalmente llegamos a la noche anterior al ataque.

"Bueno, entonces, como discutimos... tengo un equipo de hechicero especial para ustedes dos."

Estábamos en una de las habitaciones de la mansión de Lydia. Mientras hablaba con Irenea y Ginny, miré al escritorio inmediatamente a mi lado. En el escritorio redondo de madera había dos juegos de objetos mágicos...

Un par de armaduras de pierna de color carmesí profundo.

Una lanza de oro.

Y pulseras azules.

Todos estos se prepararon rápidamente para ellos. Para ser sincero, la experiencia de batalla de las chicas no les haría ningún bien aquí. Si se equivocaban, no estaría mejor que un niño de tres años. Por eso era crucial que tuvieran armaduras mágicas y equipo para aumentar su fuerza en la batalla.

"¡Oye, Ard! Nos pusimos estos rojos en las piernas, ¿verdad? ¡¿Qué tipo de armadura mágica es esta?!" Preguntó Irenea, con los ojos brillantes. A ella parecía gustarle los diseños. Valió la pena quedarse despierto hasta tarde para pensarlo bien.

Internamente complacido por la reacción de Irenea, comencé a explicar los efectos de sus adaptaciones.

"Esta armadura no solo otorga al usuario una mayor movilidad, sino que también permite la capacidad de volar. Hace más que ayudarte a correr más rápido en tierra; esto puede impulsarte alto en el cielo, haciendo posible luchar en todas las dimensiones. El concepto básico es tener al enemigo a nuestra merced utilizando una maniobrabilidad multidimensional".

"¿Mmm? ¡Volar suena encantador!"

"Correr a alta velocidad es una preocupación para mí personalmente... ¿Qué tan rápido podré correr?" preguntó Ginny.

"Ah, sí. Bueno, incluso a la velocidad mínima, tienes la garantía de viajar a la velocidad del sonido".

"¿L-La velocidad del sonido?!" gritaron las chicas, con los ojos muy abiertos.

Por supuesto, esto superó los estándares de la actualidad, pero en esta era, viajar a la velocidad del sonido era solo una cuestión de rutina.

"Esta es una lanza dotada mágicamente que se usa para luchar. Hay un mecanismo que te permite lanzar magia relámpago cuando viertes magia en él. En cuanto a su efectividad... Bueno, un disparo puede aniquilar a unas trescientas personas".

"¿Trescientas personas de una vez?!"

"Por último están estas pulseras, que siempre detectarán los signos vitales del cuerpo del usuario. Si te hieren de muerte, su técnica te revivirá en un instante".

"¿R-Revivirlo en un instante?!"

Estas dos estaban siempre al unísono en momentos como estos. Como hermanas.

"E-Eso es difícil de creer. Sin embargo..."

"Él es Ard, después de todo..."

Me miraron como si volvieran a enamorarse y sentí una pizca de timidez.

... De todos modos, estábamos listos.

Y con eso, llegó el día siguiente. Era temprano en la mañana cuando nos reunimos con el ejército de Verda y nos dirigimos hacia nuestro destino.

Las marchas no habían cambiado en absoluto entre el pasado y el presente. La infantería iba a pie, mientras que los oficiales y la caballería se sentaban encima de excelentes Dragorses.

Como su nombre indica, un Dragorse era una mezcla entre caballo y dragón que se clasificaba como un tipo de monstruo. Sin embargo, eran inteligentes y querían a las personas, lo que los convertía en uno de los pocos monstruos que podían convivir con los humanos. Con su ingenio

rápido, podían caminar largas distancias sin vacilar, responder a una situación individual e incluso lanzar magia. Eran activos invaluableles que solo se otorgaban a los que se encontraban en las filas superiores del ejército.

Ginny, Ireena y yo estábamos marchando a pie.

“... Realmente lo llamaría una tontería. El mundo antiguo, quiero decir,” aclaró Ginny, corriendo a mi lado y suspirando con resignación.

Esta marcha fue sin duda la causa de sus quejas.

Como se mencionó anteriormente, la marcha se mantuvo constante en el pasado y en el presente. Pero aun así... todavía era innegablemente diferente.

En la actualidad, te llevaría unos días llegar al campo de batalla, sin importar lo cerca que esté. Pero aquí en el mundo antiguo, siempre que no estuviera demasiado lejos, llegarías al campo de batalla en solo unas pocas horas.

Eso fue gracias a la gran diferencia entre la velocidad de la infantería y la velocidad de la caballería.

Los dragones habían sobrevivido hasta nuestros días y eran varias veces más rápidos que el caballo promedio. Sin embargo, gracias a la disminución de la esencia mágica, el poder de la especie había disminuido en gran medida. Los antiguos Dragorses, que prosperaban con una densa esencia mágica, eran mucho más rápidos que sus contrapartes actuales.

Además, la gente moderna no tenía ninguna posibilidad contra la infantería básica... De hecho, aunque nadie en existencia podía correr tan rápido como un Dragorse, su velocidad seguía siendo fenomenal.

Levantando polvo, las tropas avanzaron a una velocidad vertiginosa. Cualquiera encontraría una marcha tan intensa. Para alguien de la actualidad, como Ginny, debe haber sido una escena enloquecedora.

Aun así... estaba seguro de que participar en esta multitud era una sensación curiosa para ella.

Ireena y Ginny pasaban corriendo a la velocidad del sonido con la armadura de pierna mágica carmesí que les había dado la noche anterior.



“¡Ah-ha-ha-ha! ¡Soy uno con el viento! ¡Ah-ha-ha-ha!” Ireena se rio entre dientes.

“¿Cómo lo describiría uno...? Se siente como si estuviera en un sueño...”, dijo Ginny.

Respondiendo a su manera única, continuaron despegando.

En cualquier caso, el equipo mágico les dio el poder de luchar adecuadamente en esta era. No se quedarían atrás de su enemigo promedio, al menos. Dado que estos dos eran honestos y trabajadores, no había preocupación de que cayeran bajo la ilusión de que el gran poder que habían recibido era el suyo.

Hablando de preocupaciones, Ireena fue una de ellas.

“Por cierto, Ireena. ¿Dormiste con Lady Lydia anoche?”

“¡Sí! ¿Sabías? Lady Lydia no solo es varonil; ¡Ella también es muy linda! Se despertó en medio de la noche y...” Ireena se entusiasmó con Lydia sin más indicaciones.

Seguí sonriendo superficialmente.

“¿Y adivina qué? Lady Lydia...”

“Ya veo.”

“Sabes, Lady Lydia es sorprendentemente...”

“Qué bien...”

Reaccioné a sus historias, lanzando alguna interjección ocasional. Internamente, estaba vadeando mis sentimientos espesos y turbios por Lydia.

Esa idiota. Ella no estaba haciendo ningún movimiento con mi Ireena, ¿verdad? Había estado colocando sigilosamente minúsculos dispositivos mágicos en su habitación, solo con fines de vigilancia, para poder ir corriendo en caso de que sucediera algo, ¡pero ella los había tirado casualmente cada vez...!

Gracias a eso, no tenía idea de lo que habían hablado juntos. Mi ansiedad se había disparado anoche y me había provocado una úlcera. Solo unos días después de reunirse, y ella ya había causado uno.

La mujer conocida como Lydia era, por supuesto, mi enemiga natural. Un enemigo jurado con el que nunca podría reconciliarme.

Solo nos volveríamos a encontrar, y ya, Lydia era todo de lo que Ireena podía hablar. Aunque siempre había estado conmigo y hablaba solo de mí, ahora era Lydia esto y Lydia aquello.

No era como si estuviera celoso ni nada. No estaba en lo más mínimo enojado porque se llevara a Irinny.

Mi motivo fue puro. Simplemente estaba preocupado por Ireena.

*¡¿Cuándo ese pervertido amante de las tetas intentará robar a Ireena...?!  
Dependiendo de cuándo termine esta guerra, tendré que idear dispositivos de seguridad que incluso ella no pueda detectar.*

*¡Todo es para Ireena! ¡Tengo que proteger su honor pase lo que pase!  
Como su amiga cercana, ¡obviamente!*

... Justo cuando mi corazón se decidió por esto, llegamos al campo de batalla.

Estábamos en medio de las llanuras de Aralia. Un terreno accidentado y desigual se extendía a nuestro alrededor y no sentimos ninguna amenaza en particular. De hecho, el paisaje era tranquilo y no indicaba que estuviera a punto de tener lugar una batalla sangrienta. Además de eso, el ejército de Verda estaba esperando en espera en un lugar muy alejado de donde se produciría la verdadera lucha.

Y así, la sensación de una batalla en ciernes se redujo aún más.

Pero—

"D-Debería empezar pronto".

"¡Yo... me pregunto si Lady Lydia estará bien...!"

Para estos dos, que nunca antes habían experimentado una batalla real, era evidente que su respuesta fue muy diferente. La batalla ni siquiera había comenzado, pero Ireena y Ginny ya estaban sudando.

Después de que las hostilidades se abrieron a lo lejos en el frente, ambos dejaron de sudar por completo.

Había una razón para eso.

No podían hacer nada más que mirar conmocionados la inimaginable escena de guerra que tenían ante ellos. Al enfrentarse a una realidad casi improbable, la mayoría de la gente se calmó y guardó silencio.

"... Parece que el clima ha cambiado de repente, y una gran columna de luz está en erupción... ¿O estoy alucinando?" Preguntó Ginny, observando cómo se desarrollaba la batalla frente a ellos.

"... Supongo que la gente en esta era puede volver a la vida fácilmente", comentó Irenea, al presenciar los cadáveres destrozados que volvían a la vida perfectamente con un círculo mágico de clase especial.

Por cierto, traer de vuelta a los muertos no era tan raro en esta época. Es decir, mientras el espíritu estuviera todavía en esta tierra. En una batalla de generales, el propósito de la lucha era agotar la moral de tu oponente, por lo que había una alta probabilidad de que los soldados comunes murieran temporalmente. Por otro lado, en esta era, era de sentido común enviar rápidamente a un líder enemigo al otro mundo.

Esa fue otra diferencia entre nuestro tiempo y este. En la actualidad, era fácil que un líder incompetente sobreviviera si acababan con los pequeños alevines. Fue lamentablemente deplorable.

"¡El escuadrón de relevo! ¡Llame al escuadrón de relevo!"

"¡No podemos volver a juntar las extremidades arrancadas! ¡Date prisa y muere!"

"Ah, deja ese cuerpo ahí. Lady Verda lo quiere, así que tenemos que hacerle una autopsia rápida".

Había pasado un tiempo desde que me mezclé con las tropas de apoyo, y estaba tan animado como siempre. Decenas de miembros del personal corrían ruidosamente de un lado a otro, y se podían escuchar voces enojadas que volaban desde todas las direcciones.

En mi vida pasada, este había sido mi pan de cada día. Me puso un poco nostálgico, de verdad...

"¡¿RAAAAAAARGH?!" sonó un grito agudo cuando una explosión golpeó nuestros oídos. Había estado justo en la puerta de nuestra casa, e Irenea y Ginny temblaron de sorpresa.

"¡¿Q-Qué fue eso...?!"

"Mmm. Parece ser un ataque enemigo".

"¿U-Un ataque enemigo, dices...?"

Mientras los dos temblaban y sudaban mucho, mantuve la calma y miré en la dirección del ruido. El humo se arremolinaba hacia el cielo y todavía podíamos escuchar gritos y destrucción.

La voz de Ginny tembló. "¡Yo... pensé que el enemigo no apuntaría a las tropas de apoyo...!"

"Eso no es cierto. Es una táctica establecida para aplastar el tren de suministros y la fuente de atención médica de tu oponente. Nuestra posición es más segura en comparación con las líneas del frente, pero eso no significa que no haya absolutamente ninguna posibilidad de un ataque enemigo aquí", respondí con calma en medio de la conmoción.

"¡Ha-ha-ha-ha! ¡Lo sabía, aplastar gusanos se siente genial!" tronó una voz audaz y áspera.

Ante nosotros estaba un hombre corpulento con una pandilla de varios soldados más. Su cuerpo grande y musculoso estaba protegido por una armadura carmesí y parecía un guerrero experimentado. Los subordinados que trajo consigo eran igual de feroces.

"Él debe ser el líder que puso en marcha este ataque". Susurrando, me volví hacia Irenea y Ginny, "Bueno, entonces vámonos."

Sin respuesta. Deben haber sido abrumados por el asombroso poder de este demonio. Bueno, no había forma de evitarlo. Según su conocimiento, los demonios no se pueden comparar con estos.

Dicho esto, desde mi perspectiva, ese demonio no era para nada aterrador. Por supuesto que no lo estaba.

No había forma de que alguien al que se le asignara la tarea de eliminar las tropas de apoyo tuviera algún tipo de poder asombroso.

"No es lo mismo que conocer al Señor Demonio... pero una victoria es una victoria, supongo".

La emoción en guerra que burbujeaba dentro de mí se manifestó como una sonrisa.

Después de tanto tiempo, tuve una pelea con un demonio real y sentí un resurgimiento de euforia.

## CAPITULO XLIV: El Ex-Señor Demonio Y El Antiguo Campo De Batalla, Parte II

"¡Mwa-ha-ha-ha-ha! ¡Te reto a gritar! ¡Llorar! ¡Deja fluir tu sangre y tus tendones!" gritó el colosal demonio, riendo de puro deleite y locura.

Con una mano empujada hacia los cielos, la bestia convocó cinco círculos mágicos para manifestarse de la nada, lanzando relámpagos desde todos los rincones.

*Un cántico de cinco capas, eh. Los demonios de esta época están en un campo de juego completamente diferente. Dicho eso...*

"A este nivel, no puedo decir que valga la pena matarlo", murmuré en voz baja para mí mismo, lanzando un hechizo que atravesó largas distancias.

Mientras el rayo amenazaba con caer sobre nosotros, capas de muros protectores se extendieron ante nuestro ejército aliado, perdonándonos cuando los dos ataques chocaron y desaparecieron.

"¡Bien, bien...!"

Los soldados de nuestro ejército aliado se escabulleron como crías de araña dispersas después de que se les perdonara la vida.

"¿Tú eres el que se interpuso en mi camino, chico?" El gran demonio y sus lacayos me miraron con un brillo en sus ojos. Tenían una intensidad que habría golpeado a cualquier civil normal en sus traseros, pero me pareció un poco a medias.

"En efecto." Les dediqué una sonrisa fácil y el gran demonio me respondió con un gruñido.

"Tus hechizos de ahora parecían un Doce... pero debe haber sido mi imaginación".

"No. Tus ojos no se equivocaron".

"... ¿Quieres decirme que alguien de tu edad puede lanzar doce capas de magia a la vez?"

"Si dudas de mí, estaré feliz de intentarlo de nuevo". Extendí ambos brazos, burlándome de él.



"¡Vamos, muchos! ¡Dale a ese mocoso un baño de sangre!" tronó el demonio, movilizando a la multitud de enemigos hacia mí.

Había muchos más de ellos que yo... que debe haber sido la razón por la que me miraban desde arriba, porque en lugar de atacarme, lanzaron hechizos para fortalecer sus cuerpos, golpeando hacia mí con furia y blandiendo sus espadas especializadas y lanzas.

Por sus expresiones, pude leer sus mentes: voy a torturar a este mocoso hasta la muerte.

Sus pensamientos eran increíblemente sádicos.

"Eres peor que lo peor", bromeé, moviéndome dinámicamente mientras seguía sonriendo.

Seguiría su ejemplo: no usaría magia de ataque. No tenía sentido con los debiluchos. Lanzaría magia para fortalecerme y luchar con mis propias manos.

Con movimientos bruscos, di un paso adelante, desviando una de las lanzas con la palma de la mano mientras lanzaba un golpe de revés directo a la cara. Por un pelo, esquivé hábilmente un movimiento de espada vertical, empujando mi pie en un abdomen. Un garrote fue a golpear mi lóbulo temporal, pero mi puño lo rompió en pedazos antes de que tuviera la oportunidad. Le di al enemigo una patada giratoria relámpago a un lado.

Una batalla cuerpo a cuerpo a alta velocidad que requiere decisiones en una fracción de segundo.

El que se había alzado como vencedor era... yo, Ard Meteor.

"Mmm. Parece que mis oponentes no estaban adecuadamente preparados". Miré a los demonios esparcidos por el suelo y suspiré.

"¡Gweh-heh-heh-heh! ¡No está mal, chico! ¡Supongo que solo el viejo Bulgan tiene lo necesario para hacer el trabajo!" ululó salvajemente el demonio titánico, desatando su hechizo de ataque para manifestar diez círculos mágicos.

"¡Come esto! ¡Ráfaga de vórtice!" rugió, lanzando láseres de calor que brillaban en azul en mi dirección.

El intenso calor de diez círculos mágicos se combinó en un solo rayo gigante y se apresuró a acabar conmigo.

“No es lo peor. Pero ciertamente no es el mejor,” evalué, levantando lánguidamente una mano para lanzar un hechizo defensivo. Ante mí brilló un patrón geométrico, que posteriormente se transformó en una pared semitransparente.

El rayo se estrelló contra mi pared, enviando una onda de choque a través del campo. El escudo translúcido bloqueó los gruesos rayos, esparciéndolo en todas direcciones. El ataque enemigo se extinguió sin lograr nunca su objetivo.

"¡Mmm...! ¡Pensar que un niño ya ha dominado la magia de defensa de alto nivel sin el uso de un encantamiento...!" notó el demonio, mitad en shock, mitad en alegría.

Me imaginé que el corazón de Bulgan latía de emoción por un enemigo que valía la pena cazar.

Pero, para ser honesto, ya lo había superado.

“Haah. Ha pasado tanto tiempo desde que luché contra un demonio con columna vertebral; Esperaba algo, al menos. Pero parece que esas esperanzas se han desvanecido”.

"¿Qué fue eso...?! ¿Crees que eres mejor que yo, mocoso?!"

"Por desgracia sí."

“¡Maldito seas...! ¡Todo lo que puedes usar es magia humana de alto nivel! No te adelantes a tu...”

"Si eso es todo lo que tienes que decir, realmente no eres tan bueno", comenté, interrumpiendo a Bulgan para golpearlo con algunos hechos fríos y duros. "Este no fue un hechizo de defensa de alto nivel, sino uno de bajo nivel".

"¿Q-Qué...?!" Los ojos de Bulgan se ensancharon y continué.

“Como sabes, la potencia de un hechizo depende de su magia. Acabo de cargar un hechizo de bajo nivel con un poco más de umph, un poco más de magia”. Suspiré. Mis ojos brillaron por primera vez. “Nuestra pequeña pelea no fue más que un juego de niños. No quiero continuar, sería una total pérdida de tiempo. Por eso terminaré esta batalla en tres movimientos”, declaré.

Podía sentir a Bulgan estallar de sed de sangre.

"¡No me jodas, mocoso!" gritó, la rabia sacudió el aire a nuestro alrededor. Trajo una gran cantidad de círculos mágicos ante él. "¡Puedes lamentar ese orgullo tuyo en la otra vida! ¡TODO ACABARA IVAN! "

Con esto, un fuerte trueno retumbó desde un gran círculo mágico, entrelazado con relámpagos que corrieron hacia mí. La escena era casi hermosa, pero... No podría haber sido más que un hechizo de rango medio.

"¿Te gustaría que le mostrara cómo se ve un rayo real?"

Pasando mi mano frente a mis ojos, armé una técnica en un instante. A medida que gastaba mi magia, se manifestó un gran círculo mágico, y con él estalló una tormenta eléctrica entintada, que resquebrajó y resplandeció con furiosos relámpagos.

Era la magia del rayo de nivel medio, Hydra Blast.

Los rayos de un relámpago negro se deslizaron hacia adelante, chocando con el ataque del enemigo. Mi masa de serpientes rayo se tragó sus rayos, corriendo hacia Bulgan.



## Ard

The ex-Demon Lord. Sent back to the ancient world upon an encounter with a self-proclaimed "god," he plans to ravage the battlefield to return to the present.

Sweeping my hand out in front of my eyes, I put together a technique in a flash. As it expended my magic, a large magic circle manifested—and with it raged an inky thunderstorm, cracking and flaring with angry lightning bolts.

"Would you like me to show you what real lightning looks like?"

Su enorme cuerpo fue completamente tragado.

... Ese fue mi primer movimiento.

Después de que Hydra Blast lo golpeó por todas partes, Bulgan plantó los pies en el suelo mientras el humo se elevaba de su cuerpo.

"R-Ridículo. ¡Yo nunca...!" Todo su cuerpo estaba cubierto de heridas. No tenía ninguna posibilidad de luchar ahora.

Además, ese último ataque había sido el as bajo la manga. Y lo había vencido fácilmente, lo que probablemente era la razón por la que el demonio ya no podía ocultar su agitación.

El corazón y la mente de Bulgan se habían arrinconado, pero no mostraba signos de rendirse. Él miró a mi lado.

"¿Eek?!" chilló Ginny, que había estado observando mi batalla desde las afueras.

"¡NRAAAAAAAAAAAAAGH!" Con un grito de guerra, Bulgan corrió hacia ella.

*Como esperaba*, planeaba tomar a Ginny como rehén.

Ella pareció golpeada por la fuerza de su carga, incapaz de mover un solo músculo. Cerca de allí, Irenea tampoco podía correr en su ayuda. Ninguno estaba preparado mental ni físicamente para enfrentarse a los demonios de estos tiempos antiguos.

"¡Esto no ha terminado todavía! ¡Tengo más de dónde vino eso!" gritó Bulgan, acortando la distancia entre él y Ginny.

Diez pasos hasta el impacto.

Nueve. Ocho.

Siete...

Y luego, hubo un pitido que suena extraño.

Inmediatamente después, un círculo mágico apareció bajo los pies de Bulgan, y un pilar brillante de color blanco plateado se disparó hacia el cielo. No tuvo más remedio que dejar que lo envolviera por completo...

"Im... posible... Cómo pude..." Su cuerpo carbonizado cayó silenciosamente a la tierra.



"Este fue mi segundo movimiento... Cielos, todavía me quedaba otro".

Previendo que esto podría suceder, había tendido una trampa mágica antes de tiempo. Todo esto había salido de acuerdo con el plan, pero...

Lo había sobreestimado y lo había acabado de una vez. Todavía necesitaba trabajar para contenerme.

"Uf... ¿Estás bien, Ginny?"

"S-Sí", ceceó. Ella debe haber estado tan asustada. Las piernas de Ginny cedieron y cayó al suelo con un ruido sordo. A su lado, Ireena dejó escapar un suspiro de alivio.

"¡Nunca me decepcionaste, Ard! ¡Incluso un viejo demonio no tiene ninguna posibilidad contra ti!" alabó Ireena.

"Estoy encantado con tus elogios".

Ireena sonreía de oreja a oreja y le hice una pequeña reverencia.

Como si se diera cuenta de que la batalla había terminado, todos los demás comenzaron a ofrecer sus propios comentarios, prodigándome atención.

"¡I-Increíble...!"

"¿Por qué vino ese monstruo por las tropas de apoyo...?"

"¡Ese hechizo era en serio otra cosa...!"

Como pensaba, los civiles carecían del conocimiento para medir las diferencias en nuestra fuerza. Todo lo que hice fue limpiar a algunos debiluchos, pero ahora me miraban como si fuera una especie de héroe.

Era un asunto trivial indigno de un reconocimiento especial.

"¡AAARGH! ¡¿Dónde está mi enemigo?!" chilló una joven que sonaba familiar.

Cuando me volví hacia la voz, vi a una pelirroja en la distancia. Era Sylphy, respirando con dificultad, vestida completamente con una armadura de cuero ligero y toda cortada. Parecía que acababa de llegar del campo de batalla... pero eso realmente no importaba.

Había algo más que me preocupaba.

"Parece que ustedes se encargaron de las cosas antes de que pudiéramos llegar aquí".



Lydia estaba de pie junto a Sylphy. Pensé que esto era muy extraño.

Como siempre, había entrado en la batalla con ropa normal. Había una sola tira de tela cubriendo su mitad superior, mientras sus pálidos brazos y su tonificado estómago estaban audazmente expuestos. Llevaba pantalones holgados y no estaba equipada con una sola arma de metal. Las medidas defensivas eran insondables para esta mujer.

Odiaba cómo las armaduras pesaban sobre su movilidad. Por eso había descartado todas y cada una de las formas de protección, decidiendo atacar, atacar y atacar. Cuando se trataba de la guerra, la filosofía de Lydia era que las jugadas ofensivas eran la mejor defensa.

... Yo sabía esto, por eso todo esto era tan extraño.

¿Por qué Lydia dejaría las líneas del frente solo porque las tropas de apoyo estaban siendo atacadas?

Verda estaba actualmente en espera en la ciudad, lo que significaba que Lydia era la comandante suprema de estos ejércitos combinados. En circunstancias normales, estaría esperando en la parte de atrás con la retaguardia... Pero Lydia no operaba con ningún tipo de lógica. A pesar de que era la general cuya cabeza perseguía el enemigo, optó deliberadamente por lanzarse a situaciones de vida o muerte. Con sus otros camaradas a su lado, correría por el campo de batalla como un ejército aliado independiente y alteraría la marea de la batalla.

Fue este punto lo que la hizo muy similar a Alvarto, nuestro monstruo de batalla enloquecido que fue elogiado como el más fuerte y el más terrible.

Por lo tanto... Si Lydia hubiera sentido peligro entre sus tropas de apoyo, ¿no sería Sylphy quien vería cómo estamos? Me imagino que sucedería lo siguiente:

*¡Oye, Sylphy! ¡La parte de atrás se está divirtiendo!*

*Okay, Lydia, ¡déjamelo a mí!*

Pero la realidad fue diferente.

Nadie quería estar peleando en el frente más que Lydia, pero ella estaba aquí por alguna razón. Tuve que pensar más en esta implicación.

“... Oye, Ard. ¿Es esto tu obra?” Señaló al general enemigo carbonizado en el suelo.

"Sí."

"... No lo mataste, ¿verdad?"

"No lo hice. Decidí que no valía la pena matarlo. Además, incluso un guerrero como él sigue siendo un general. Pensé que podríamos obtener información de él y decidí capturarlo vivo intencionalmente".

"¿Está bien...? En otras palabras, tienes suficiente poder para capturar a este tipo con vida". Su sonrisa me dijo que estaba empezando a divertirse.

*...¿Qué está pasando? Se siente como si estuviéramos operando en dos longitudes de onda diferentes.*

"Um, Lady Lydia. Acerca del general Bulgan. En términos de rango militar, está más cerca de la parte inferior que la superior, ¿verdad?"

Lydia se rio entre dientes—"Heh-heh-heh"—rascándose la cabellera plateada y luciendo casi asombrada. "Adivina de nuevo, estúpido. Ese tipo tonto era el comandante superior y nuestro principal objetivo".

"... ¿Perdóneme? ¿El comandante superior?"

*¿Este chico? ¿Su líder?*

"¡Ngggg! ¡Me robaste el premio! ¡Eres bastante descarado para ser un novato!" gruñó Sylphy en la distancia, pateando el suelo con frustración.

"¡Sabes, Ard es así de asombroso! ¡Míralo! ¡Ese es mi amigo! ¡Conseguir el jefe en su primera batalla y todo! ¡No es problema!" Ireena infló su pecho, luciendo toda engreída y resoplando de satisfacción.

"Bueno, de todos modos, seguro que eres algo". Lydia me dio una palmada en la espalda con admiración mientras soltaba una gran carcajada. "¡Gah-ha-ha-ha!" Había pasado tanto tiempo desde que estábamos así, y había asumido que nunca volvería a suceder... Era seguro decir que no estaba triste.

Pero a pesar de mi alegría, había preguntas que quedaban entre nosotros.

*¿Cómo fue Bulgan el comandante supremo?* Pude ver su ataque a las tropas de apoyo como parte de algún plan inteligente.

Pero derrotarlo como estaba ahora... ¿Cómo fue eso posible?

Si estuviera en mi apogeo, cuando era Varvatos, este habría sido el orden natural de las cosas. Pero en este momento, yo era Ard Meteor, un don nadie promedio sin nada a mi disposición más que ingenio.

... Bueno, poseía el conocimiento de mis días como el Señor Demonio y me había estado esforzando por ser el mejor sin un momento de descanso desde la primera infancia.

Pero incluso entonces, ¿cómo podría tener el poder de derrotar fácilmente a un alto comandante de esta era?

... Algo se sintió mal.

Por eso no podía permitirme emocionarme por los logros que me habían llevado rápidamente hacia mi objetivo—



No había pasado ni un día desde que dejamos la Ciudad de Primera Línea de Aether. Fue en algún momento entre el mediodía y el anochecer. Sobre el cielo despejado, el sol brillante iluminaba el suelo debajo, calentando la tierra.

Mientras tanto, habiendo logrado esa asombrosa victoria tan rápidamente, las tropas combinadas de Verda y Lydia estacionaron a la mitad de sus soldados en una simple fortaleza antes de que el resto regresara a Aether. Con la fortaleza como punto de relevo, se dispusieron a planificar la subyugación de la metrópolis demoníaca de Almedio.

La marcha a casa fue mucho más lenta. Muchos estaban agotados por la batalla, por lo que progresaron a un ritmo suave que los soldados podían manejar.

Entre ellos, el conocido como Ard Meteor no era menos que una supernova que había aparecido repentinamente entre ellos.

"¡Nunca escuché de nadie que haya eliminado al líder máximo durante su primera batalla!"

"Ah, no es nada, honestamente".

"¡Gracias por salvarnos! ¡Prometo devolver el favor el doble!"

"Por favor, no pienses en eso".

Ard se vio rodeado cuando una lluvia de gratitud y alabanza cayeron sobre él.

Respondió con una sonrisa preocupada.

“¡Heh-heh-heh! ¡Mi Ard básicamente se come eso para el desayuno!” se burló Ireena.

“¡Nghhh! ¡Por favor, no se adelante! ¡Siempre atraparé a más malos que tú, Ard!”

Ireena infló su pecho y se jactó de Ard ante todo el mundo, mientras Sylphy le lanzaba un frustrado insulto mientras lo elogiaban.

En el otro extremo del espectro, mirando a Ard desde la distancia estaba... Ginny, la súcubo, sonriendo con orgullo.

*Lo sabía. ¡Ard es asombroso...!*

Al igual que Ireena, Ginny se llenó de alegría cada vez que Ard recibía elogios, como si hubieran sido dirigidos hacia ella.

Fue natural. ¿Cómo podría no estar feliz al ver a un ser querido que estaba bien?

Su corazón no tenía más que admiración por Ard y orgullo por su amistad.

“H-Hey, tú. Estás con ese chico, ¿verdad?” gritó una voz a su lado. Era un niño de tiernos años.

*Esta era envía a los niños a la guerra, ya veo. Aunque nuestras edades no son tan diferentes.*

Una vez más recordando la crueldad de la vida en el mundo antiguo, Ginny le respondió al chico con una sonrisa. “Sí, eso es correcto. Soy amigo de Ard... y también podría decirse su primera esposa. ♪”

“¿Qué? ¡¿S-Su esposa...?!” El chico se resistió, sus ojos se abrieron como platos; él le lanzó una mirada consternada.

Esto no eludió a Ginny, quien rápidamente adivinó sus sentimientos. Y, lo que es más importante, entendió que los niños no eran de los que abandonan estos asuntos fácilmente.

“Yo... puedo verlo. Esposa, ¿eh? B-Bueno, olvidémoslo por ahora... ¡Estoy interesado en ti!”

Era un tirador directo. Desafortunadamente, Ginny no tenía ningún interés en él. No tenía ninguna intención de tener una relación con ningún hombre excepto con Ard.

Ella pensó que sería mejor estar al frente, cuando él habló de nuevo.

"Apuesto a que eres increíble como él, ¿verdad? ¡Puedo decir que la armadura está hecha especialmente!"

Estas palabras apuñalaron el corazón de Ginny y la hicieron callar.

"Los demonios casi te atrapan al final... p-pero estoy seguro de que los habrías atrapado en un instante, ¿verdad?! Oh, hombre, supongo que estoy, como, no sé, ¡súper celoso!"

Supuso que el chico había estado tratando de matarla con elogios y ayudarla a sentirse mejor.

Desafortunadamente, tuvo el efecto contrario.

"...No. No soy nada asombrosa". Su voz bajó, levemente sombría. También debe haber sido visible en su rostro.

"¿Mmm? Um, bueno... L-lo siento".

Debió haber sentido que le esperaba un fracaso mortal si continuaba más. Se disculpó con una expresión de vergüenza y se fue como si tratara de escapar rápidamente.

Ginny suspiró mientras lo miraba. *¿Especial? No hay forma de que pueda ser tal cosa.*

*... ¿Qué hubiera pasado si Ard no hubiera estado allí?*

Como si reflejara su estado mental, las alas de su cabeza cayeron. Ella dio otro suspiro y miró hacia Ard. La gente todavía estaba apiñada a su alrededor, e Ireena y Sylphy estaban a su lado.

... Su conversación con el chico en este momento fue la razón por la que se preguntó si realmente pertenecía a su pequeño círculo.

*Sé que Ard es increíble. Y la señorita Ireena y la señorita Sylphy también...*

*Pero yo... soy diferente... a todos...*

Ginny era de una rara raza de súcubos. Su ingenio e ingenio estaban lejos de ser promedio.

Pero... esos tres eran algo completamente diferente.

Ard, por supuesto. No era necesario entrar en más detalles.

Ireena emitió una especie de aura extraña.

Sylphy era la Campeona Furiosa, cuyo nombre se convirtió en leyenda.

Comparado con eso... "Ginny" debe haber sido una existencia pequeña para ellos.

Incluso en su última batalla, todo lo que pudo hacer fue apenas mantenerse fuera del camino de Ard. El chico había dicho que ella podría haber vencido al demonio en un instante, pero simplemente no era cierto. Fue gracias a la estrategia poco convencional de Ard que ella no se convirtió en rehén y el asunto terminó sin más incidentes.

*... Para empezar... Fui yo. Yo era a quien había tratado de tomar como rehén... No a la señorita Ireena.*

*El demonio debió haber pensado que no sería en lo más mínimo aterrador, incluso si me defendía.*

Ser menospreciado era dolorosamente irritante.

*Yo era el eslabón más débil. El que tiene la menor razón de existir.*

*¡Y por eso me eligió...!*

Ella frunció los labios y apretó los puños.

*... ¿Tengo derecho a quedarme al lado de Ard?*

*... ¿Tengo derecho a ser amigo de la señorita Ireena y los demás?*

*Permitir que una persona común que no hace nada más que causar problemas a todos... se quede al lado de personas extraordinarias... sería imperdonable, ¿no es así?*

Ella no tuvo la oportunidad de completar este pensamiento.

"¡Ginny! ¡¿Por qué la cara sombría?!" gritó una voz frívola.

Chapotear. Las suaves tetas de Ginny fueron agarradas por detrás.

"Geh-heh-heh-heh, lo sabía. ¡Tus tetas son realmente las mejores!" alguien se rio entre dientes, sintiéndola levantada.

"¡¿Eeek?! ¡Por favor, deténgase, Lady Lydia!"



Era Lydia la Campeona, la Leyenda.

"¿Quieres que te espante, eh?" Sorprendentemente, estaba aceptando el grito de protesta de Ginny y rápidamente lo soltó. "¿Bien? Te hizo sentir un poquito mejor, ¿verdad?"

De pie junto a ella, Lydia pasó el brazo por los hombros de Ginny y le dedicó una sonrisa cegadora. Al darse cuenta de que Lydia se había preocupado por ella, Ginny se disculpó.

Como si leyera su mente, Lydia le dio unas palmaditas en los hombros ligeramente.

"¿Qué te preocupa? ¿Quieres intentar hablar de eso? Tengo más experiencia con este tipo de cosas, ¿sabes? Si tuviera que intentarlo, Ginny, diría que estás preocupada por..."

"Alguien especial como tú no puedes entender".

Las palabras salieron por reflejo. Apenas habían salido de su boca cuando se dio cuenta de su rudeza y se preocupó.

"¡Lo siento mucho...! ¡Q-Que le diga algo así al gran Campeona...!" Ginny se disculpó profusamente, pero Lydia no mostró interés. En cambio, miró a Ginny directamente a los ojos.

"Lo entiendo. Te preocupa la mierda aburrida", declaró Lydia.

*Mierda aburrida.*

Con su angustia mental ridiculizada, Ginny estaba en su último nervio. Sus pálidas mejillas se sonrojaron de rabia, mientras sus rasgos se retorcían de ira.

*¿Aburrida?*

*Sí, supongo que es para ti, ¡la crème de la crème!*

*¿Qué diablos sabes de mí...? Quería gritar esto, pero resistió el impulso.*

"Si, tienes razón. No puedo decir que soy normal. Por eso no entiendo tu sufrimiento".

Esta declaración pareció leer su mente, y Ginny abrió mucho los ojos mientras miraba a Lydia.

... ¿Sus ojos siempre fueron tan claros?

Aunque normalmente actuaba como un viejo sucio, su expresión sería adoptó la de una diosa que poseía todas las verdades del mundo.



"Crees que eres normal. Crees que eres diferente a tus amigos, alguien de otro mundo. Pero te acabas de categorizar a ti misma de esa manera. Por eso te estresas por cosas estúpidas, como si puedes estar con ellos, ¿verdad?"

Ginny le dio la más mínima inclinación de cabeza. Mientras lo hacía, Lydia suspiró con fuerza.

"¿Conoces a Olivia, uno de los Cuatro Reyes Celestiales?"

"S-Sí. Por supuesto."

"Okay. ¿Crees que ella es especial? "

"Eso... eso es obvio, ¿no? Después de todo, ella es..."

*El Apóstol Legendario que sirvió al Señor Demonio. ¿Hubo algo más extraordinario?*

Pero Ginny encontró difícil de creer la confesión de Lydia.

"Compartimos una copa juntos de vez en cuando. Un día, se emborrachó y me dijo: *'No soy especial en absoluto. Me cansé de ser una molestia'*."

"¡¿Qué...?! ¡¿Lady Olivia dijo eso...?!"

"Sí... Su expresión no tiene precio. Pero de todos modos, escucha esto".

Lydia se quitó un bolso de cuero de la cintura y bebió su contenido antes de pasárselo a Ginny.

"No tenía ningún talento mágico del que hablar. Las habilidades que ofrece su raza... no implican nada más que mejorar temporalmente las habilidades físicas de uno. Por eso, constantemente se interponía en el camino de Var y lloraba en las sombras cada vez".

Echando un vistazo a la bolsa que le habían pasado, Ginny escuchó con gran atención.

"Apuesto a que ella sufrió en ese entonces tanto como tú ahora. Pero... ella nunca se rindió. Ella pulió sus habilidades, trabajó en su manejo de la espada... y se convirtió en uno de los Reyes Celestiales. La mano derecha de Var y confidente. Ella se convirtió en alguien que lo apoya más que a nadie".

No puede ser mentira. No podría haber nadie en este mundo que pudiera mirar a los ojos a Lydia en este momento y rechazar la verdad.

"... Si trabajo incansablemente, ¿puedo llegar a ser como Lady Olivia?"

¿Y si Lady Oliva hubiera tenido éxito porque tenía recursos? Esta idea, y los tímidos pensamientos que la acompañaban, hicieron a Ginny mansa.

"Deja de lloriquear", advirtió bruscamente Lydia al ver a Ginny en este estado. Golpeó el trasero de Ginny, y un ruido sonó cuando un dolor agudo se instaló en el trasero de Ginny.

"Oye, ¿qué fue eso?" murmuraron los que les rodeaban, lanzando miradas en su dirección. A Ginny le dolía demasiado estar avergonzada.

"¡¿P-Para qué fue eso...?!". Con ojos llorosos, Ginny miró a Lydia. Sin embargo, la mujer no estaba en lo más mínimo intimidada, escupiendo sus siguientes palabras con una mirada hosca.

"Ser especial no tuvo nada que ver con eso. ¿Crees que hay una barrera que te impide alcanzar la grandeza? Esa es una ilusión sin sentido que muestra tus debilidades. Solo corre hacia adelante sin pensar en nada demasiado en serio. Estoy seguro de que algún día llegará el momento en que mirará hacia atrás y verá quién es ahora y se ríe de sus preocupaciones". Lydia esbozó una suave sonrisa.

"Deja de dudar y sigue moviéndote. Si quieres pasar de ser alguien que arrastra a tus amigos a alguien en quien puedan confiar, eso es todo lo que puedes hacer. Preocuparse nunca cambiará quién eres ahora".

Sus palabras y su sonrisa eran misteriosamente encantadoras, y tenían un poder persuasivo.

"Sí. Estás bien."

No era como si su angustia hubiera desaparecido por completo. No estaba segura de poder decir que lo superaría.

Pero se despediría de su antiguo yo, que no hacía más que preocuparse.

Ginny miró la bolsa de cuero que Lydia le había dado... y bebió su contenido de un trago.

Fue un licor destilado. Su garganta se sentía como si estuviera ardiendo.

"Esto es delicioso."

La sensación de ardor. El escozor en su trasero.

En este momento, todo se sentía bien de alguna manera.

"¡Ha-ha! El hecho de que puedas apreciar a ese bebé es una prueba de que eres una buena mujer". Lydia la rodeó con sus brazos y Ginny le dedicó una sonrisa.

Este era la Campeona Legendaria. Ella cambió a las personas que la rodeaban, lo quisiera o no. Los llevó en la dirección correcta. Eso debe haber sido lo que le valió el título.

De todos modos...

Se sentía como si Ginny hubiera renacido, solo un poco.



No pensé que este último incidente fuera tan importante. Sin embargo, los peces gordos de esta época, como yo, aparentemente pensaron que valía la pena elogiarlo.

Varvatos, el Señor Demonio, lo había considerado un gran logro y deseaba convocarnos personalmente. Querría darnos medallas y expresar su agradecimiento.

Esto funcionó a mi favor. Todo avanzaba mucho más rápido de lo que esperaba.

Íbamos a encontrarnos con el Señor Demonio tal como lo habíamos planeado, y era la mañana de nuestra partida para verlo.

Nuestro principal objetivo de volver a la actualidad corriendo por nuestras mentes, partimos en un carruaje.



## CAPITULO XLV: El Ex-Señor Demonio Y El Pasado Señor Demonio

Era temprano en la mañana. La niebla aún no se había disipado, y nos dirigíamos en un carruaje a la capital real de Kingsglaive, que estaba en el corazón del dominio del Señor Demonio y bajo su control directo.

"Por cierto, hermana, sobre lo que hablamos antes, sobre ese ejercicio que me ayudará a crecer en todos los lugares correctos... ¿Funcionará realmente?" preguntó Sylphy.

"... ¿No te lo digo siempre? 'Aquellos que creen serán salvados'. Si creen en una posibilidad y trabajan duro, cualquiera puede convertirse en cualquier cosa... incluso el más pequeño puede volverse enorme", respondió Lydia.

"¡Hermana...! ¡Lo haré lo mejor que pueda!"

"Correcto. Espero verte desarrollarte".

Con sonrisas, las dos continuaron estúpidamente mientras se sentaban una frente a la otra. Desde un punto de vista pintoresco, la escena parecía una hermosa hermana mayor animando a la menor después de un revés.

La realidad era que una chica con pechos de tabla de lavar quería tener un pecho más grande y un pervertido lujurioso la estaba presionando.

En otras palabras, no era pintoresco en lo más mínimo.

... Estas dos habían sido comandante supremo y ayudante en la última batalla, y por lo tanto, nuestro gran éxito se les otorgaría. Simplemente no tendría sentido de acuerdo con la lógica militar dejarlos atrás mientras tenemos una audiencia con el gran Lord Varvatos.

Y así, viajamos junto con Lydia y Sylphy hacia nuestro destino.

Pero desde que subimos al carruaje, las dos sentadas a mi lado, Ireena y Ginny, no habían dicho una palabra. Estaban temblando y sus rostros se habían puesto pálidos.

Supongo que estaban nerviosos por nuestra próxima audiencia con el Señor Demonio. Incluso en la antigüedad, el Señor Demonio, mi yo pasado, era una figura de miedo y asombro. Se me consideraba divino en

la actualidad, por lo que se podría decir que esta reverencia fue aún más elevada que en el pasado antiguo.

Recuerde, estos dos eran de esa misma época.

Una audiencia con el dios principal de la religión más poderosa del mundo... Ni siquiera podía imaginar el increíble miedo y ansiedad por los que debieron estar pasando.

En cualquier caso, nuestro viaje se detuvo cuando llegamos al final del tranquilo camino hacia nuestro destino.

La capital real del Imperio de Vardia, Kingsglaive.

Como se mencionó anteriormente, mi pasado controló a sí mismo estas tierras. Por lo tanto, cualquier descripción de la tierra sería cantar mis propias alabanzas, pero... tenía que admitirlo.

Kingsglaive era la ciudad más avanzada no solo de la nación, sino incluso del mundo antiguo. Había pasado por obstáculos y obstáculos para construir y mantener esta gran metrópoli.

Pero todo había valido la pena. La capital era un bullicio constante de notable vivacidad, y podía declarar con orgullo que nos habíamos convertido en una ciudad maravillosa.

Continuamos por las amplias avenidas de Kingsglaive y llegamos a mi castillo en el centro de la ciudad, donde había fijado mi residencia... Castillo Millennion.

Había pasado un tiempo desde que vi mi propio castillo... Y de nuevo, espero que me perdonen por el auto-elogio.

Fue sobresaliente.

En esta era, todos los edificios se construyeron con magia. Era una época en la que cualquiera podía ser arquitecto con la técnica adecuada y el poder mágico.

Esa podría haber sido la razón por la que casi nadie podía captar la belleza de la construcción arquitectónica. O tal vez a la gente antigua simplemente le gustaba hacer las cosas sin pensarlo mucho.

En este mundo, el hombre llamado Varvatos debió parecer un inconformista real.

"¡Wow...! ¡E-Esto debe ser Castillo Millennion...!"

"¡E-Es magnífico! ¡Adecuado para su posición...!"

Ireena y Ginny parecían abrumadas por la encantadora majestuosidad de mi castillo.

*Heh. Hermoso, galante y más que nada, genial como el infierno. Ese es mi castillo.*

La gente en el futuro consideraría Castillo Millennion como la primera y más hermosa maravilla antigua que provocó una búsqueda universal de la belleza arquitectónica.

Y el que había construido este castillo era... ¡yo! Desde el diseño básico hasta el más mínimo detalle, lo había construido e ideado todo por mi cuenta.

Obviamente, era el mejor castillo que podía construir y donde podía vivir mi vida diaria. En términos de funcionalidad, ninguno en la historia podría compararse. Castillo Millennion no se trataba solo de apariencia.

Tenía alrededor de 103,000 técnicas lanzadas sobre él, así como la capacidad de transformarse en una fortaleza invencible en caso de emergencia. Había creado todo tipo de artículos desde entonces... pero consideraba que Castillo Millennion era mi mejor arma.

Dirigiéndose al interior de mi exquisito castillo, Lydia entró con nosotros a remolque.

"S-Su interior es igual de asombroso".

"Nunca he visto un lugar que pueda describirse como maravillosamente resplandeciente..."

*Heh-heh. Lo es, ¿no?*

Me había negado a comprometerme y estar satisfecho solo con el exterior. El diseño y la utilidad de este castillo fueron impecables por dentro y por fuera.

... Bueno, cuando se trataba de la practicidad interior en su etapa más temprana, habría sido deshonesto llamarlo "bueno", incluso como un cumplido ambiguo.

*“¡Hmph! Este castillo es grande, ¡pero no tiene nada más que ofrecer! ¡El castillo de mi hermana es un millón de veces más asombroso!”*

La que me había empujado a llegar a esta evaluación era una idiota, quiero decir, Sylphy.

Volviendo a la época en que Castillo Millennion se había completado solo durante unos días.

En ese momento, me había esforzado demasiado para hacer un castillo magnífico y terminé revelando mi sensibilidad inmadura.

En otras palabras, no pude evitar intentar mostrar mi creación.

Hice un gran evento y convoqué no solo a mi hermana mayor, Olivia, sino incluso a esos bichos raros, Verda y Alvarto, desde sus lugares distantes para una gran revelación.

... Mirando hacia atrás, fue una vergüenza.

Incluso Verda y Alvarto comentaron: *"B-Bueno, todo el mundo se va por la borda de vez en cuando"* y *"Mmmm, nuestro maestro tiene un buen ojo para el diseño... Por cierto, ¿puedo irme a casa ahora?"*

Y similares.

Como alguien que conocía a esos tipos, tenía que decir que habían sido increíblemente considerados.

Al mismo tiempo, Lydia y Sylphy se habían detenido a ver el espectáculo.

*"Bueno, ¿qué piensas de mi castillo? Da tu opinión honesta".*

Muriendo internamente porque me elogiaban, me inquieté mientras les hacía esta pregunta. Después de colocar las manos en las caderas, Lydia contempló la majestuosidad del Castillo Millennion.

*"Oye, esto es bastante bueno. Construye uno para mí la próxima vez".*

*"Sí, pero por supuesto. No veo por qué no te construiría uno, mi querido amigo".*

Nunca actué de esa manera con ella normalmente, por lo que el bajo perfil la asustó.

Por otro lado, Sylphy estaba molesta por el hecho de que Lydia me elogiara y aparentemente no pudo evitar hablar, especialmente porque había estado ardiendo con vehemente antagonismo hacia mí desde el día en que nos conocimos.

*"¡E-Este castillo no es nada en absoluto!"*

*"... ¿Qué fue eso?"*

*"¡Hmph! ¡¿Qué pasa con esto que dice que es el castillo más inexpugnable del mundo?! ¡No me hagas reír! ¡Ni siquiera me tomaría tres días traer este lugar al suelo!"*

Respondí a su desafío de la manera más no adulta. *"¿Sí? Bueno, entonces estúpida, quiero decir, ¡Sylphy! ¡Adelante, intenta subyugar este castillo en tres días! Si lo hace, ¡le daré una única recompensa de su elección! Pero si fallas, ¡prepárate para las consecuencias! ¡Haré que te arrepientas de haber insultado mi castillo!"*

La búsqueda de Sylphy para capturar Castillo Millennion comenzó inmediatamente después... o eso pensé.

En realidad, todo transcurrió sin incidentes y pasaron dos días. Había hecho varios preparativos para el ataque de Sylphy, pero... Todo había sido en vano.

Después de que la idiota se calmó y reconsideró, se dio cuenta de que tomar mi castillo era imposible. No había duda de que estaba pasando ese tiempo trabajando duro con una excusa para reducir el castigo que tenía esperándola.

Eso era lo que había pensado... pero había sido un error fatal.

Sylphy la Estúpida me tomó con la guardia baja, siempre haciendo lo inconcebible.

... Para el tercer día, ya había decidido no prestarle atención. Disfruté de mi bonito castillo y me dediqué a mis deberes reales. Estaba en medio de mi día productivo cuando sucedió algo.

Bip, sonó un sonido extraño de la nada...

Bip. Bip. Bip.

Bip-bip-bip-bip-bip-bip-bip-bip-bip..., chilló.

*No puede ser, pensé.*

¡BOOOOOOOOOOOM!

Un tornado de luz resplandeciente azotó alrededor, y mi Castillo Millennion ... mi gloriosa obra maestra en la que había vertido mi corazón y mi alma ... una obra que cualquiera querría mostrar ... una obra de arte que pensé como mi propia hija ... Transformado en una montaña de escombros.

Por un tiempo, me quedé allí carbonizado y en estado de shock, pero en el momento en que vi la cara del culpable, lancé magia de teletransportación por reflejo. Fui directo a Sylphy.

*“¡Ah-ha-ha-ha-ha-ha! ¡Creo que parece que gano!” Sylphy dijo mientras me señalaba con un dedo y rodaba con una risa estridente. “¡Estabas tan preocupado por el exterior que no pensaste dos veces en el interior! ¡No importa qué tan fuerte lo hagas! ¡El interior todavía va a estar débil! Si ni siquiera puedes conseguir eso en tu cabeza, ¡no eres nada! ¡Pffftt!”*

Sylphy saltó alrededor mientras continuaba burlándose de mí.

... Aunque es lamentable, no tenía lugar para objetar. De hecho, estaba agradecido. Si un enemigo hubiera sido el que descubrió esto en lugar de Sylphy, probablemente habría habido grandes bajas.

Ella había señalado las vulnerabilidades de mi castillo.

*"Como prometí, Sylphy, te ofreceré una recompensa".*

*“Hmm, ¿qué quiero? ¡Quiero verte inclinarte ante mí! ¡O tal vez podrías disculparte mientras me haces un striptease! O bailar durante tres días y tres noches, repitiendo Magnifica Sylphy, ¡fui tan tonto! ¡No soy más que un pedazo de caca incompetente que no se puede comparar! ¡Hyah-ha-ha! ¡Solo pensar en eso me hace reír!”*

Cuando Sylphy rugió en voz alta y se golpeó la rodilla, le di una sonrisa brillante.



"Hmm sí. Tu recompensa es un——¡UN PUÑO! ¡TOMA ESTO, IDIOTAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!"

Golpeé violentamente mis nudillos apretados en su cabeza con todo dentro de mí.

¿Había estado agradecido? Seguro. Pero esto y aquello eran dos cosas distintas. Le había dado al idiota nada menos que un puñado de odio por destruir la manifestación de mi sudor, lágrimas y amor.

"... ¿Qué pasa, novato? ¿Hay algo en mi cara?" Sylphy preguntó en tiempo real.

"...No es nada."

No pude decirlo. Recordarlo me había cabreado y quería darle otro buen calcetín.

De todos modos, guiados por Lydia, nos adentramos más en el castillo. Ireena y Ginny estaban honestamente al borde de su ingenio con sus nervios.

"¡E-En cualquier momento...!"

"S-Sí... Pensar que tendríamos el honor... d-de contemplar su rostro."

Los dos estaban sudando cubos, así que pensé en intentar acercarme a ellos—

Pero justo antes de que pudiera, una vibra asesina casi nos atravesó.

En un instante, instintivamente lancé magia de defensa: un Giga Field de alto nivel. Una pared semitransparente no solo me cubría a mí, sino a todos los que me rodeaban.

Momentos después, una ola al rojo vivo se estrelló contra él. Un rugido atronador resonó a nuestro alrededor y la onda de choque interrumpió toda conversación.

Parecía que mi magia defensiva de alguna manera había podido detener el ataque de mi oponente. Sin embargo, mi escudo estuvo a unos momentos de ser pulverizado...

El poder de nuestro atacante era obvio.

“Heh-heh-heh. Nada mal, nada mal, digo. Pensar que podrías defenderte de ese golpe en este momento”, gritó nuestro asaltante frente a nosotros.

Acompañando a la onda de choque había una cortina de humo de destrucción que los ocultó de nuestra vista.

Por ese tono teatral y voz andrógina, pude adivinar la identidad de nuestro oponente.

“... He escuchado historias sobre ti. Sin embargo...”

El humo finalmente se disipó y el enemigo apareció a la vista. Antes de que la figura se revelara por completo, entrecerré los ojos y hablé.

"Este es un método radical para dar la bienvenida a los nuevos reclutas... Sir Alvarto", dije, y el viento sopló entre nosotros, barriendo el velo de humo.

“Lo extremo de mis acciones es un símbolo de mi profundo amor y deseo de que aceptes esos sentimientos. En cualquier caso, este es el único método en el que puedo expresar mi afecto... Mirando a un soldado como tú, que es demasiado maravilloso para las palabras, siento la repentina necesidad de matarte”.

Un hombre estaba parado en medio del pasillo ahora despejado, hablando palabras locas. Su nombre era Alvarto — Alvarto Egzex. El hombre que era el más fuerte de los Cuatro Reyes Celestiales... y un demonio de batalla que fue tocado en la cabeza.

Podría describirse como una belleza salvaje. Su esbelto cuerpo estaba vestido con tonos básicos de negro y oro. Uno podría pensar en él como una mujer hermosa a primera vista, y la dulce sonrisa en sus labios rojos goteaba de atractivo sexual. El hombre era el as oculto de nuestro ejército y la espina clavada en nuestro costado.

Continuó hablando en su tono dramático. “Pero eso fue inesperado. Cuanto más veo, más me enamoro. Pensé que podría contenerme probando tus habilidades, pero... parece que puedo ponerme serio”.

La sed de sangre que emanaba de todo su cuerpo se hizo palpable.

"¡Eek...!" Como si no pudieran soportarlo más, Irenea y Ginny se quedaron atrás.

"Sheesh... eres el mismo de siempre", murmuró Lydia en voz baja con completa compostura.

Un segundo después, ella desapareció. Se había movido a la velocidad del rayo. Con una rapidez que ni siquiera yo pude registrar, Lydia apareció justo delante de Alvarto.

... No, ella no se había acercado a él. Antes de que me diera cuenta, ella tenía su amada espada, Vald-Galgulus, agarrada en su mano derecha, su punta de color blanco plateado empujada contra la parte posterior del cuello de Alvarto.

"Si quieres pelear... estaré feliz de enfrentarte".

Era una voz escalofriante. Pero tuvo el efecto contrario en Alvarto: lejos de estar aterrorizado, su deseo de batalla parecía hacerse más fuerte. Amplió su sonrisa loca.

"Si la Gran Campeona es mi oponente, no tengo quejas. Pero... en lugar de un sabor familiar, deseo probar lo desconocido".

"... ¿Y crees que lo permitiría?"

Los dos se miraron el uno al otro con sonrisas en sus rostros, listos para la batalla.

Estábamos en una situación volátil. No sería una sorpresa si estallara una batalla en cualquier segundo y el aire estuviera tenso.

"¿Por qué ustedes dos están causando un alboroto?" ordenó una hermosa voz, cortando la tensión como una ráfaga de viento. Todos se dieron cuenta y lo enfrentaron. Este tercero tenía una presencia tan inmensa que nadie tenía elección.

Acompañado por algunos soldados musculosos, el nombre de la figura era...

"Bueno, si no es mi viejo amigo, Var".

"Hee-hee. Te ves tan hermoso como siempre, Maestro".

El viejo yo.

En otras palabras, Varvatos, el Señor Demonio.

"¡E-Ese es...!"

"¡Asdfghjkl...!"

Cuando mi yo pasado llenó su visión, Ireena abrió mucho los ojos y su rostro se puso rojo como una manzana... Ginny hizo espuma por la boca antes de desmayarse.

Las siguientes fueron algunas de las muchas declaraciones sobre la apariencia del Señor Demonio que se habían transmitido a las generaciones futuras:

*"Ramos de flores brotan del suelo que pisa".*

*"Su mera presencia purifica todas las impurezas en el aire".*

*"Los humildes inmediatamente prometen cambiar sus costumbres al ver su rostro".*

*"Joven o viejo, hombre o mujer, todos están encantados con él".*

*"Nadie en la historia se puede comparar con su belleza".*

Se transmitió en la leyenda que muchos de los que vieron al Señor Demonio se desmayaron al verlo.

... En lo que respecta al mundo antiguo, los libros de historia estaban equivocados en muchos sentidos, excepto en las descripciones de mi aparición en esa época. Aquellos fueron realmente acertados.

El pasado yo vestía ropa negra sublime que indicaba mi condición de rey. Este llamativo atuendo no le habría quedado bien a ninguna persona común, pero... incluso ellos parecían sencillos en comparación con las finas características del Señor Demonio.





Nada en su apariencia gritó hombre. Él era aproximadamente una cabeza más bajo que yo ahora, con un cuerpo pequeño para un hombre. Su rostro pálido tenía un rastro de infancia. Era tan bonito que se podían ver flores ilusorias floreciendo detrás de su fachada. El sedoso cabello blanco le caía hasta la cintura, cayendo en cascada como un río suave.

Hermoso parecía ser la única palabra que podía describirlo.

El Señor Demonio frunció el ceño a Alvarto y abrió sus labios color melocotón. "No recuerdo haberte llamado".

"Si es cierto. Nunca jamás fui invitado por ti. Debe ser por eso que me siento insatisfecho con usted, Su Majestad. No has sido más que frío conmigo últimamente y ya no me confías la preparación de recursos humanos. Honestamente, me he sentido absolutamente desgraciado".

"... ¿Cuántos de nuestros recursos has triturado de esta manera? Es por eso que intenté intencionalmente tener una audiencia a tus espaldas. Cuando se trata de este tipo de cosas, tienes un olfato tan agudo como siempre".

"Estoy muy complacido con tus elogios".

"Nadie te está alabando, idiota". Con un cansancio que venía del fondo de su corazón, el Rey Demonio dejó escapar un profundo suspiro. Como éramos exactamente la misma persona, conocía sus sentimientos por dentro y por fuera. De hecho, fue casi doloroso. Este loco de batalla fue un serio dolor de cabeza.

"... De todos modos, vete a casa ya. Si no lo hace..."

"¿Si no lo hago...?"

"Te ignoraré por completo la próxima vez. Me importa un bledo. No importará lo que hagas. Si está de acuerdo con eso, continúe".

Tomando esto en cuenta, Alvarto parecía estar completamente perdido. A pesar de esto, su sonrisa decía que se estaba divirtiendo.

"Entonces así es como es. Sabes exactamente qué palabras decir. Aunque ahora apenas me prestas atención, más que esto... y puedo morir de soledad".



"Por favor, sea mi invitado... Entonces, ¿cuál es su respuesta?" El Señor Demonio entrecerró los ojos y Alvarto levantó las manos como si se rindiera.

"Te entiendo. Me despediré. Adiós, mi amado maestro".

Alvarto abandonó este pobre intento de seducción y desapareció instantáneamente. Debe haber usado magia de teletransportación. No era tan infrecuente en esta época.

"...Bien entonces."

Con la tormenta retorcida, Alvarto, desaparecida, mi yo pasado nos miró.

"¡¿Ha-uh?!" Cuando sus ojos se encontraron, Ireena dejó escapar una voz más extraña y su rostro se sonrojó.

... Había vivido mucho tiempo, pero era la primera vez que estaba celoso de mí mismo.

Mientras asimilaba a fondo este extraño sentimiento, encontré la mirada de mi yo pasado.

"... ¿Entonces eres Ard Meteor?"

"... Así es, Su Majestad." Estaba tratando de procesar estos sentimientos tan complejos.

Con esto, supe que nuestra aventura de viaje en el tiempo llegaría a su fin.

Era imposible discutir todo mientras estábamos de pie, por lo que el Señor Demonio nos guio por el pasillo.

"Cuánto tiempo sin verte, ¿eh?"

"... Eres tan familiar como siempre".

Mi yo del pasado lanzó una mirada molesta cuando Lydia le pasó el brazo por el hombro. Sin embargo, esto no la molestó en absoluto y le devolvió una sonrisa.

"Estabas empezando a extrañarme, eh. ¡Soy el único amigo que tienes!"

"... ¿Desde cuándo somos amigos? No eres más que mi comandante invitado".

"Aquí vamos de nuevo. Tienes que ser más honesto contigo mismo".

Lydia le frotó la mejilla con el puño y mi yo anterior le lanzó otra mirada irritada. Por celos por la escena, Sylphy escupió, mientras Irenea y Ginny miraban en silencio a las dos con fascinación.

Por otro lado, miré con tristeza lo que podrían considerarse los momentos finales de felicidad en mi vida pasada ante mí.

Pero más que tristeza, estaba recordando una fuerte sensación de pavor.

La razón de esto fue... mi robusta tripulación de soldados asistentes.

Todos eran hombres fuertes, musculosos y guapos, incluido Rivelg, el caballero de las rosas. Todos miraban fijamente a Lydia con ojos de consumada intención asesina. Como qué...

Fue porque todos estaban detrás de mí trasero también.

En este momento, era tan hermosa que las mujeres ni siquiera se me acercaban. Esto se debió a que no podía verme como un hombre. De hecho, no podían verme como un compañero humano. Sabes. Esa clase de cosas.

Además, todos los hombres que esperaban planear un matrimonio político me echaban un vistazo y se olvidaban de proponerme ningún trato. Fue como si pensarán que de ninguna manera mi hija es lo suficientemente buena y decidieron simplemente darse por vencidos.

Y así, no tuve suerte con las mujeres en mi vida pasada. Y esos tipos se aseguraron de que el espacio a mi alrededor fuera impenetrable.

En ese momento, no había pensado mucho en eso. Pero ahora que conocía sus verdaderos personajes, no pude evitar preocuparme por cada uno de sus movimientos. Lo que significa que había estado distraído en la simple ceremonia de la medalla.

Después, el Señor Demonio nos llevó a una sala de recepción. Mostrándonos hospitalidad al estilo de esta época, decidimos tener una agradable charla primero. Cada uno de nosotros se reclinó en una cama de la manera que elijamos. Mi yo pasado yacía sobre su estómago y soltó un suspiro de alivio.

... Uno de sus subordinados (que era un trozo carnoso) le habló.

"Su Majestad, ¿qué puedo ofrecerle de beber?"

"Jugo de fruta mezclado con agua, por favor".

"Entendido."

El diálogo por sí solo no fue digno de mucha mención. Sin embargo... ese idiota solo tenía ojos para mi trasero. Como siempre, me dejó un hormigueo en la columna.

"Su Majestad. He traído algunos refrigerios".

"Genial, buen trabajo".

*Demasiado cerca para su comodidad. Tu cara está demasiado cerca. No es necesario que estés a mi lado.*

Mis otros subordinados eran igual de malos.

*Quita esa expresión de celos de tu rostro. Tú ahí, parado a la derecha. Intentaste tocar mi trasero, ¿no?*

Pero mi antiguo yo era el más culpable.

*¿Qué diablos te pasa? Sea más duro con ellos.*

*Deje de beber agua felizmente mientras está acostado boca abajo.*

*Deja de patear las piernas hacia adelante y hacia atrás. ¿Qué eres, una linda chica?*

Esa actitud suya solo despertó el deseo de sus subordinados a un punto álgido.

"¡S-Su Majestad...! ¡¿Quieres un masaje?!"

"¡¿Qué?! ¡¿Un masaje?!"

¡Quédate atrás, sirviente! Nadie debe tocar el trasero de Su Majestad... quiero decir, ¡su persona!"

Las peleas estallaron entre esos tipos por esas razones. Desde el punto de vista de mi yo actual, realmente fue una escena repugnante.

"¿Por qué están todos tan molestos?"

Pero mi yo pasado todavía no tenía ni idea y solo los miraba sin comprender.

Apenas podía soportar mirar. Debería decirle la verdad en privado más tarde... No, no podía soportar la idea de que yo sería el único en sufrir. Eso me cabrearía. Me quedaría callado.

*Vas a compartir el dolor conmigo.*

Podía sentir estos sentimientos oscuros hirviendo dentro de mí. A mi lado, Ireena y Ginny se susurraban en voz baja.

"E-El Señor Demonio es completamente diferente a mi imaginación. Es mucho, mucho... más bonito".

"¿Qué está diciendo, señorita Ireena? ¿'Bonito'? Usar una palabra cliché para describir al Señor Demonio es un crimen digno de una muerte segura".

"Bueno, ¿cómo se supone que voy a describirlo, entonces?"

"Sí, veamos... ¿Qué expresión se adaptaría a la incomparable belleza del Señor Demonio? ¿Qué tal si El Señor Demonio es verdaderamente demoníaco?"

"No entiendo la diferencia..."

El tema de su conversación fue para siempre sobre el Señor Demonio. Para mí, fue muy desagradable que otro hombre les robara el corazón, particularmente el de Ireena.

... Bueno, para ser más precisos, por "otro hombre", me refería a mí mismo. Aunque éramos uno y el mismo.

"... ¿'Señor demonio'?"

Mi yo pasado parecía haber captado su conversación. Una mirada de desconcierto coloreó su hermosa fachada.

"Ustedes señoras allí. ¿Qué quieres decir con 'Señor Demonio'?"

""¿Eh?""

Al parecer, no esperaban que se dirigiera a ellos directamente. Se quedaron parados e incapaces de decir una palabra. Respondí en su lugar.

"Es solo otro nombre para usted, Su Majestad. Así es como se te hace referencia en la esfera pública. ¿No lo sabías?"

"... ¿Soy el Señor Demonio, dices?" Su confusión se hizo más profunda.

*Extraño.* ¿Por qué estaba actuando de esta manera? Por lo que pude decir, ya debería haber sido establecido como el Señor Demonio en esta era. Sin embargo, mi yo pasado actuaba como si fuera la primera vez que oía hablar de él.

Qué estaba pasando—

"¿Así es como la esfera pública se refiere a mí? ... Si eso es cierto, es muy extraño".

Su aclaración me sorprendió.

"Hay alguien más llamado el Señor Demonio. ¿Por qué la gente me llamaría por ese nombre?"

## CAPITULO XLVI: El Ex-Señor Demonio Y La Verdad Inminente

El autoproclamado dios nos había dado dos objetivos.

Encuentra la singularidad para arreglar la historia.

Y conoce al Señor Demonio.

Pensamos que lograr estas dos cosas nos permitiría volver a nuestro propio tiempo, por lo que habíamos hecho de conocer al Señor Demonio nuestra principal prioridad y decidimos trabajar con Verda para recopilar información sobre la singularidad o lo que sea. Como resultado, nos reunimos inesperadamente con Lydia y encontramos un éxito inesperado... logrando así nuestro segundo objetivo.

O eso creía yo.

"¿Hay otro Señor Demonio?" Estaba tratando de reconstruir lo que mi yo pasado antes que yo acababa de decir.

... Para mí, el Señor Demonio era mi yo pasado. En otras palabras, Varvatos. No recordaba a nadie más que a mí usando ese apodo.

"... ¿Qué ocurre?" preguntó mi yo pasado simplemente.

"No es nada. Lamento muchísimo haber dejado escapar esas tonterías", respondí rápidamente, ansioso por terminar la conversación. Mi yo pasado parecía sentir algo, pero esa también debe haber sido la razón por la que no presionó más.

... Era mejor que evitara tener que explicar a este otro Señor Demonio desconocido tanto como fuera posible. Por la reacción de Varvatos, todos sabían sobre este "Señor Demonio". Si hubiera sido una noticia para él, inevitablemente habrían surgido preguntas sobre la identidad del Señor Demonio.

E incluso si este yo pasado mío me creyera... era difícil saber cómo reaccionaría. En esta era, yo era un rey ante todo. Haría cualquier cosa para proteger a mi nación y a mi gente.

Es decir... me había vuelto despiadado. Cómo reaccionaría ante alguien del futuro que viniera a cambiar la historia... ni siquiera yo podría decirlo.



Él podía verme como una amenaza, ponerme bajo vigilancia o, si realmente tenía mala suerte, intentar asesinarme.

Y entonces... ella era la única a la que le pedía detalles.

Y con eso, me refiero a ese genio y al desastre natural andante.

Después de eso, terminamos nuestra charla y regresamos a la Ciudad de Primera Línea, Aether. Ireena y Ginny estuvieron en silencio todo el camino. Como yo, estaban desconcertados por el asunto del Señor Demonio.

Por eso nos dirigimos a Verda con la esperanza de que pudiera aclarar las cosas. A Lydia y Sylphy les ofrecí una excusa plausible: "Lady Verda es nuestra maestra temporal, y es nuestro deber informar sobre los acontecimientos del palacio". Nos habíamos despedido.

Y ahora, de vuelta al presente.

Estábamos en una sala de recepción de la combinación de mansión y laboratorio de Verda, explicando la situación mientras ella yacía en una cama.

"Ah, lo sabía", dijo sin comprender.

"¿Qué quieres decir?"

"Nuestro Señor Demonio y el que llamas por el mismo nombre no es la misma persona. Cuando dijiste por primera vez que querías conocer al 'Señor Demonio', estaba confundido, pero ahora lo entiendo".

"... Si lo supiste, ¿por qué no dijiste algo antes?"

"¿Lo intenté? Pero entonces, Sylphy entró irrumpiendo y perdí mi oportunidad. Bueno, podría habértelo dicho varias veces después de eso... pero seamos honestos, ¡realmente no me importaba de ninguna manera!" Verda rodó sobre la cama. Me molestó... pero si la golpeaba cada vez que me estresaba, nunca me detendría.

Aclaré mi garganta y traté de presionar a Verda para obtener más información sobre el Señor Demonio.

Esto fue lo que logré recoger:

Primero, el Señor Demonio apareció repentinamente unos tres años antes del área entre el dominio de los Externos y el nuestro. Esta figura tomó el control de la tierra cerca de las fronteras de la nación, sin permiso. Esa tierra estaba increíblemente cerca de nuestra ubicación actual, Aether.

En segundo lugar, el Señor Demonio tenía el poder de producir monstruos. Por lo tanto, sus fuerzas militares estaban compuestas en su totalidad por bestias... E incluso si esas tropas fueran eliminadas, podrían reponerse rápidamente.

En tercer lugar, el objetivo del Señor Demonio no estaba claro, con enemigos tan amplios como los Externos y demonios... para nosotros. Incluso todas las propuestas de negociación fueron denegadas. Además, estas acciones cambiaron la línea de tiempo histórica como la conocía... A partir de esta situación, la "singularidad" mencionada por el autoproclamado dios parecía apuntar hacia este "Señor Demonio".

Cuarto, este enemigo nos vigilaba de cerca. Varvatos había atacado una vez pero no pudo derrotar al Señor Demonio. Desde entonces, esta misteriosa figura nos vigilaba sin provocar ningún conflicto innecesario.

El Señor Demonio tenía el poder de la inmortalidad y estábamos tratando de encontrar una explicación para este secreto. O íbamos a encontrar la razón de su inmortalidad... o... Hm. Bueno, no imaginé que tendríamos que subyugarlo mientras nos mantuviéramos en nuestro carril.

... Entre estos cuatro puntos, el factor más importante para nosotros fue el cuarto.

“Hemos entendido mal a este 'dios'. Encuentra la singularidad para arreglar la historia. Y conoce al Señor Demonio. Habíamos entendido estos como objetivos separados, pero... parece que son uno y lo mismo”, dije.

Por eso el “dios” lo había dicho así... En cuanto a la condición que teníamos que cumplir para volver a nuestro tiempo...

“Tenemos que conquistar al Señor Demonio, que está cambiando la historia, y devolver este mundo a la forma en que debería ser. Esa es nuestra condición, pero...”

"Si Lord Varvatos no pudo vencer al Señor Demonio, ¿cómo podemos...?" Ireena murmuró abatida con las cejas fruncidas.

Ella tenía razón.

Si incluso Varvatos en su altura no podía matar a este enemigo, no había forma de que pudiera salir y hacerlo por mi cuenta ahora. Lo que significa que necesitaríamos refuerzos para derrocar a este Señor Demonio.

"... Nos ocuparemos de ellos utilizando las fuerzas combinadas del Imperio Vardia, Su Majestad y los Cuatro Reyes Celestiales. De lo contrario, derrotar al Señor Demonio será imposible”.

En cuanto a la inmortalidad del Señor Demonio, que Verda había mencionado, tuve una idea. Incluso mi yo pasado ya había dado con algo: podía eliminar al Señor Demonio, si estaba dispuesto a asumir los riesgos.

Sin embargo, estaba dejando en paz al Señor Demonio, lo que solo podía significar una cosa.

Mi yo pasado no veía al Señor Demonio como una amenaza. Como siempre, consideró la eliminación de los Externos la máxima prioridad.

...Fue una buena llamada.

A diferencia de los Externos, que reinaban sobre nosotros como enemigos mortales, el Señor Demonio no era más que una amenaza menor. En ese caso, esta cifra no era un objetivo que valiera la pena correr el riesgo de aplastar. No era solo eso: sería natural para él pensar que el Señor Demonio ni siquiera era el que debería estar reprimiendo.

Si el Señor Demonio poseyera el poder de engendrar continuamente un ejército, naturalmente se convertiría en una guerra de desgaste. Incluso suponiendo que logramos ganar al final... el ejército de demonios probablemente lanzaría un asalto contra nuestras agotadas fuerzas en un instante. Si se llega a eso, ¿tendríamos suficiente poder para repeler al enemigo? Nadie pudo decirlo.

Lo importante era que existía un riesgo, incluso si era el más pequeño del mundo. E indudablemente era un riesgo que mi yo anterior no tenía ningún interés en correr.

Ya fuera en el pasado o en el presente, era más cauteloso que nadie y tan cobarde como un cervatillo.

"... Motivar a Su Majestad para que actúe no será fácil".

"Tienes razón. Después de todo, Var tiene un sentido de la responsabilidad estúpidamente fuerte. Se preocupa por la vida incluso de nuestros soldados más bajos. Bueno, es un buen tipo, así que supongo que no puedo odiar eso de él... Va a ser muy difícil conseguir que Var haga lo que tú quieres, ya sabes".

No pudimos evitar guardar silencio ante las palabras de Verda. Una cortina cayó sobre nosotros durante algún tiempo... Finalmente, fue Ginny quien rompió el silencio.

"¿Por qué no le decimos al Señor Demonio... quiero decir... Su Majestad sobre nuestras verdaderas identidades? Si podemos explicar el peligro del Señor Demonio de esa manera..."

Acaricié mi barbilla mientras mis pensamientos se agitaban en mi mente.

El riesgo de que nuestras identidades salgan a la luz siempre sería algo que tendríamos que considerar. Sin embargo... ya no teníamos otra opción. Como había dicho Ginny, aparte de salir corriendo, no había mucho más que pudiéramos hacer. Sin embargo...

"Vayamos con la sugerencia de Ginny. Sin embargo... todavía no nos hemos ganado lo suficiente de su confianza para llevarlo a cabo. Su Majestad es una persona cautelosa. No hay forma de que preste oído a aquellos que no tienen su plena confianza".

"¿Así que quieres decir... deberíamos trabajar aún más duro para gustarle?"

"Eso es correcto. Una vez que nos hayamos distinguido, será necesario persuadirlo... pero déjeme esa parte a mí".

Él era mi yo pasado en todos los sentidos. Yo fui quien supo convencerlo. Si pudiéramos acumular logros, podríamos conquistarlo... Eso era lo que esperaba de todos modos.

“El problema es encontrar una oportunidad para estos grandes logros. Ya nos hemos secado ese pozo”.

*Oh, sería fantástico si algún enemigo importante pudiera venir a golpear convenientemente, pero... justo como pensé que era imposible...*

"¡OYE! ¡¿ESTÁS AQUÍ, ARD?!" tronó una voz violenta.

La puerta se derrumbó. En la habitación entró... Lydia, luciendo algo agitada. Ella me fulminó con la mirada.

"¡Es guerra! ¡Nos vamos mañana! ¡Lucha conmigo en el frente!" ella ladró.

Su tono no me dio mucho espacio para discutir. Tomando todo esto en cuenta, le dediqué una sonrisa.

"Entendido. Si bien poseo muy pocas habilidades, enfrentaré la situación con determinación y convicción". Di mi consentimiento sin dudarle. Fue increíble cómo la oportunidad de avanzar en nuestro éxito acababa de caer en nuestras vueltas.

Por la forma en que actuaba Lydia, el enemigo era un luchador muy conocido. Si pudiera recuperar su cabeza, podría traerla de regreso como un recuerdo convincente para mi yo pasado.

"Entonces... ¿quién podría ser nuestro oponente?"

No importaba quién fuera. Definitivamente los derrotaría. Pero pensé que también podría saberlo.

"Mevilas. El Rey Maldito, Mevilas".

Ante ese nombre, mi respuesta fue instintiva.

"¡¿Dijiste ‘Mevilas’...?!"

El Rey Maldito.

Y una de las razones por las que maté a Lydia.

## CAPITULO XLVII: El Ex-Señor Demonio En El Frente—

Lydia pareció perpleja cuando vio mi inquietud.

"¿Qué ocurre?"

... Todos allí parecían estar pensando lo mismo. No solo Lydia, sino también Ireena, Ginny y la Sylphy de esta época me miraban como si fuera una criatura extraña.

¿Habían sentido mi confusión?

Cualquiera se preguntaría por qué alguien normalmente compuesto actuaría de repente de esta manera. Respiré silenciosamente para calmarme, luego di mi sonrisa habitual.

"... Como pensaba, escuchar un nombre de tal renombre me ha puesto los nervios de punta. Pero estoy bien ahora. No puedo contener la emoción dentro de mí".

"¡Hmph! ¡Ese lobo feroz será mío!" Sylphy se cruzó de brazos, respirando entrecortadamente por la nariz.

Acariciando el cabello de la confiada cabeza de Sylphy, Lydia sonrió para confirmar que estaba lista para la batalla.

"Estaba pensando que algo grande podría venir de esta manera... No puedo creer que el Rey Maldito decidiera aparecer de repente. No es que me esté quejando", se burló Lydia, esperando la pelea.

Ireena corrió hacia mí. "O-Oye, Ard... ¿Cómo es este Rey?"

"... Así como los magos tienen un sistema de clasificación del Uno al Siete, los demonios también tienen un sistema de clasificación. El enemigo en esta próxima batalla es de la clase más elitista... Un rango conocido como Archidemonio".

"¿Un Archidemonio...?"

Incluso en la actualidad, los que pertenecen a este rango poseían un poder increíble, y se sabía que habían arrinconado incluso a nuestros padres, los Héroes conocidos como los Grandes Magos y el Barón Heroico. Este poder fue suficiente para aniquilar una vasta región.

... Pero eso fue en la actualidad.



En esta era antigua, la fuerza de un Archidemonio en el campo de batalla estaba más allá de todas las palabras. El Rey Maldito Mevilas era especialmente poderoso, pero...

Creí recordar las tropas de Lydia y Verda luchando contra Mevilas más adelante en el futuro. Este debe haber sido otro efecto causado por la irregularidad. No había duda de que esta existencia estaba deformando la historia.

Pensé en mis próximos pasos... ¿No me haría esto igual que el Señor Demonio?

Miré el rostro de Lydia y mi corazón se decidió. Ese pequeño dios probablemente se quejaría, pero ese no era mi problema.

¡Solo por esta vez, no dejaría que la historia se salga con la suya...!

Las fuerzas enemigas ya habían comenzado su avance y comenzamos a movernos rápidamente.

De acuerdo con nuestra estrategia actual, Irenea y Ginny se quedarían fuera de esta pelea. Si por alguna casualidad... bueno, nunca lo permitiría. Pero... si la línea de tiempo que conocía se cumpliera, Irenea y Ginny morirían.

Por supuesto, me esforzaría por evitar que la historia se repita. Pero no era como si hubiera un riesgo cero. Por lo tanto, permanecerían en Aether.

*"Entiendo. No quiero agobiarte, Ard".*

*"Me siento igual. Por favor, da lo mejor de ti".*

Parecían estar bien con las cosas, pero debían haber estado lidiando con otros sentimientos en el interior: Irenea había estado tratando fervientemente de alcanzarme y Ginny había estado trabajando para superar su complejo de inferioridad.

Aunque indirecto, básicamente les había dicho: *Serás inútil si vienes.*

Sonreían por fuera, pero estaba dispuesto a apostar que eran incapaces de despejar el resentimiento que sentían por dentro.

... Sin embargo, tenía algo más que ellos en qué pensar en este momento. Después de todo, este asunto estaba relacionado con la fuente de mi recuerdo más traumático.

Bueno, entonces, volvamos al presente.

Junto con Lydia y Sylphy, avanzábamos silenciosamente por las montañas. El tiempo transcurría entre el mediodía y la noche. Todavía era de día, pero debido a que el bosque de la montaña estaba oscuro, no se sentía así en absoluto.

En medio de nuestro camino a través del denso follaje, Sylphy dejó escapar una voz sin vida.

"Todo el mundo lo está teniendo en el campo de batalla ahora mismo. Pero estamos atrapados aquí escalando una vieja y aburrida montaña, gracias a cierta persona..."

"Es tedioso, pero trata de salir adelante. La emoción vendrá para nosotros eventualmente, nos guste o no".

Yo fui quien propuso este plan. Si siguiéramos la línea de tiempo original, Lydia y Sylphy habrían estado corriendo por el campo de batalla en ese momento, al igual que todos los que desempeñaron un papel principal en su ejército.

Incluso Lydia no se había mostrado optimista sobre esta batalla. Como prueba, había llamado a todos sus jugadores principales dispersos de todas las áreas y trabajó para asegurarse de que todo fuera impecable, todo sin saber que sería la mayor causa de su destrucción.

"... Pero Lady Lydia. Le agradezco que tenga en cuenta las palabras de un novato".

"Bueno, sí, supongo. Honestamente, estos sofisticados ataques furtivos realmente no son lo mío... pero tenía la sensación de que deberíamos aceptar lo que dijiste", admitió Lydia, rascándose la cabeza mientras caminaba por la maleza.

Era tonta, pero su intuición era más fuerte que la de nadie. El hecho de que se tomara mi plan en serio significaba que yo había captado algo, lo cual

era una gran noticia. Con esto, las posibilidades de que ocurriera el peor de los casos habían disminuido en gran medida.

... Históricamente, cuando los ejércitos de Lydia y Verda se enfrentaron con las fuerzas del Rey Maldito, no hubo ningún ataque furtivo. Al contrario, se decía que era una batalla sin tacto.

... Mevilas también había actuado de esta manera, porque el Rey Maldito creía que los demonios eran los elegidos. Mevilas era el supremacista de demonios por excelencia que despreciaba a los humanos como si fueran gusanos. No había necesidad de ingenio al luchar contra los gusanos; usar toda la fuerza de uno contra tales enemigos sería ridículo.

Debido a este ego inflado, Lydia y los demás habían logrado llevar a Mevilas a una esquina con éxito...

Y valorando la vida por encima del orgullo, el Rey Maldito había sacado una carta de triunfo: la técnica Original de Mevilas.

El nombre Curse King proviene del talento de Mevilas para lanzar hechizos. Y no había mayor maldición que la que poseía esta técnica original. Este poder repulsivo se extendió por millas... y envió a todos los tocados por él instantáneamente a la locura. Nuestros ejércitos comenzaron a matarse entre sí.

Y así, ambos ejércitos fueron destruidos.

Además de perder casi todo su ejército... Lydia había perdido a los amigos con los que había estado partiendo el pan desde que se conocieron. De los siete campeones principales que sirvieron a las fuerzas de Lydia, cinco se habían perdido. El ejército de Lydia estaba al borde de la extinción.

Y encima de eso... la propia Lydia había sido maldecida mientras trataba de proteger a Sylphy.

Debe haber sido gracias a su fortaleza mental de acero y la sangre de los Dioses Malignos corriendo por sus venas que pudo escapar de la locura y derribar a Mevilas con sus propias manos. Pero a partir de entonces... sufrió los síntomas de la maldición. A veces le asaltaban intensos dolores de cabeza y confusión. Era una aflicción que ni siquiera yo podía curar.

¡Debido a que continuó luchando en esa condición, Lydia había...!

... Si no hubiera sido maldecida en esta batalla... Si no hubiera perdido a sus queridos amigos en esta pelea, entonces tal vez nada de eso hubiera sucedido.

No habría tenido que matarla.

... No me apartaría de esta línea de tiempo claramente diferente. Ya lo había visto desde el mismo momento en que me enviaron a esta era: un futuro donde Lydia sobrevivió.

Haría cualquier cosa para que eso sucediera. Nadie se interpondría en mi camino.

"¿Pensaste que no esperaríamos un ataque furtivo?! Tu estúpido—"

No mostraría piedad ni a los más débiles.

"Storm Blade", lancé, materializando diez círculos mágicos ante mí. Ellos levantaron ráfagas, convirtiéndose en tornados que se precipitaron directamente hacia el enemigo.

"¿ACK?!"

Los enemigos intentaron esquivar a cada uno, pero fue en vano. Era imposible escapar de las rápidas y amplias palas de viento que se extendían. Ni siquiera pudieron lanzar magia de defensa contra él. La resistencia fue inútil. El enemigo fue cortado en pedazos con la vegetación circundante y enviado en un viaje a la próxima vida.

Sacar esos don nadie de esta manera iba en contra de mi filosofía, pero... ya no me importaba.

Aniquilaría cualquier cosa que se interpusiera en mi camino. Evitaría que Lydia muriera. Nada más importaba.

"... Bueno, pongámonos en movimiento", dije en voz baja. Podía sentir un impulso asesino y un deseo de batalla en algún lugar de mi subconsciente.

Como si se diera cuenta de esto, Sylphy se estremeció levemente, mostrando algo de miedo. "¡No te pongas engreído solo porque tienes algunos trucos! ¡Golpear a los débiles no te dará ninguna medalla!"

No pudo ocultar su espíritu competitivo.

Lydia, por otro lado...

"Realmente te estás metiendo en esto".

Las palabras en sí expresaban admiración, pero el rostro de Lydia era incoloro, inexpresivo, con sus ojos claros fijos en los míos.

... Siempre había odiado esos ojos suyos. Parecían leer directamente a través de mí. Los encontré increíblemente desconcertantes.

Incluso ahora... probablemente se había dado cuenta de algo.

Además de eso, dijo: "No hagas nada estúpido".

Y luego, caminó hacia adelante como si nos guiara hacia adelante. Mirando su espalda, apreté mi puño.

... Nada de lo que haría iba a ser estúpido.

Nuestro ataque sorpresa giró en torno a poner fin al conflicto manteniendo intacto el orgullo de Mevilas.

¿Por qué uno tan engreído como Mevilas había terminado con todo su poder? Porque habíamos arrinconado al Rey Maldito por completo. Eso fue todo.

Según la historia real, Lydia había seguido sus tácticas habituales y se apresuró a atacar directamente. Esto había resultado ser un gran éxito... y fue el ímpetu que hizo que Mevilas desatara ese Original.

Para tomar la cabeza del comandante y evitar esto, había propuesto un ataque sorpresa. Lydia, Sylphy y yo atacaríamos el campamento enemigo directamente y limpiaríamos todo de una vez.

El objetivo, por supuesto, notaría nuestro acercamiento. Mevilas tendría que atraernos al campamento; después de todo, nuestro enemigo rebosaba confianza en sí mismo. Si enfurecíamos al Rey Maldito, imaginé que se convertiría en una pelea uno a uno.

En este momento, Mevilas tenía que estar ocupado con la entretenida perspectiva de molestar y matar a algunos monos inferiores: nosotros. Usaríamos ese ego y descuido para tomar su cabeza en un instante. Si pudiéramos hacer eso, habría muchas posibilidades de evitar una tragedia horrible para Lydia y para mí.

"... El campamento principal del enemigo ha aparecido a la vista".

Mientras descendíamos de la montaña, pude ver la base de nuestro oponente escondida en una región montañosa que tenía un ligero pero notable cambio de elevación.

“¿Te apetece una fortaleza básica? El gusto caro de Mevilas está escrito por todas partes”.

"¡Por alguna razón, realmente no puedo soportarlo...!"

Ambos habían crecido en la pobreza, razón por la cual tendían a odiar cualquier cosa innecesariamente extravagante. Yo mismo había crecido en la pobreza, así que podía sentir empatía.

"Bueno, entonces, comencemos. Según el nivel de poder del enemigo, la magia de ocultación no nos servirá de mucho. Haremos una invasión directa antes de derribar al enemigo... y arrancarle la cabeza a su comandante superior. Eso es todo."

"Entiendo. Bueno, agradable y fácil”.

"¡Tengo muchas ganas de ir!"

Ninguno de los dos estaba asustado en lo más mínimo. Incluso vieron esto como una oportunidad para divertirse.

Moral suficiente. Potencia suficiente.

Todo lo que necesitábamos para la victoria estaba aquí.

"Tendré el honor del primer golpe", declaré.

"¡No, eso es todo mío!"

"¡No te lo entregaré ni a ti, hermana!"

Con nuestras voces resonando, nos abalanzamos sobre el enemigo. La puerta de la fortaleza estaba abierta como para darnos la bienvenida. Pasando directamente, entramos en el corazón del territorio enemigo.

“... Esto es extraño,” dije.

"... Sí, pensé que nos lanzarían magia de ataque llamativa tan pronto como entramos".

"... Es demasiado silencioso", observó Sylphy.

Nuestro buen humor se había convertido en sospecha. Había imaginado que seríamos recibidos con un aluvión de magia en el momento en que



entramos... pero no sucedía nada en absoluto. Al contrario, no sentí el más mínimo contraataque.

"¿Quizás están esperando para tendernos una emboscada en algún lugar?" Yo ofrecí.

"Sí, quizás. Pero... tengo un mal presentimiento por alguna razón".

En este campamento enemigo inquietantemente silencioso, Lydia y yo comenzamos a sudar frío.

¿Qué está pasando? ¿Había fallado en predecir algo?

... En cualquier caso, habíamos llegado tan lejos. Todo lo que pudimos hacer fue continuar.

"Vayamos al centro".

Lydia y Sylphy asintieron con la cabeza y partimos.

*... Algo definitivamente está mal.*

Para empezar, no pude sentir un solo enemigo. Parecía estar completamente vacío aquí. No estaba desierto. No había manera. ¿Podría ser que tuvieran un plan bajo la manga?

Mi mente corría con infinitas posibilidades, pero... ninguna parecía una explicación plausible de lo que estaba pasando.

A medida que nos acercábamos al centro del campamento enemigo, las cosas se volvieron aún más inexplicables.

"Este olor..."

"Conozco esto. Me he acostumbrado tanto a este olor".

"Me siento enfermo. Huele a acero oxidado... Esto es... "

*El olor a sangre.*

... El campamento vacío. A medida que nos acercábamos a su centro, el olor a sangre fresca se hizo más fuerte. Lydia y yo tuvimos un mal presentimiento en la boca del estómago mientras continuamos.

Finalmente, llegamos al centro del campamento, un espacio que debió ser utilizado como punto de encuentro. Cuando llegamos a la escena, no pudimos evitar mirar con asombro.

Lo primero que llenó nuestra visión fue un rojo negruzco.

Pintado en todo el suelo estaba... una serie de cadáveres de demonios esparcidos por la tierra. Ninguno tenía rastro de su forma original. Todos habían sufrido un final violento; La sangre, las entrañas y la sangre se amontonaban a nuestro alrededor como montañas.

Y entre esta escena demasiado espantosa... La cabeza de un hombre giró en el aire. Era un rostro de aspecto amable con un distintivo bigote de manillar y aire aristocrático.

Él era nuestro principal objetivo: el Rey Maldito, Mevilas.

Excepto que ninguno de nosotros había sido el que bajó la espada.

Y pensé que era seguro adivinar... El culpable no era un aliado.

"Llegaste un paso demasiado tarde", tronó una voz profunda que hizo que mi estómago se agitara cuando resonó. Con los demás, giré mi cabeza hacia el hombre que lo produjo.

Su edad, raza, apariencia, todo sobre él era desconocido. Estaba cubierto de pies a cabeza con una armadura de tono negro. Esa silueta siniestra parecía revelar su verdadero carácter...

"¿Qué eres tú?" Yo pregunté.

El caballero de la armadura negra resopló con desdén. "Tienes alguna idea, ¿no? Soy exactamente quien me parezco. En otras palabras—" la figura habló en un tono que sonó con firmeza, desde el otro lado de su afilado casco. "Soy el Señor Demonio. Un monstruo cruel y vicioso, y el enemigo del mundo".



Esta figura pomposa hizo que mi ansiedad se disparara por las nubes. Este hombre tenía que ser fuerte. La multitud de dignos oponentes que nadaban en mis recuerdos no se podía comparar.

... Había pasado mucho tiempo desde que me había sentido así de eufórico. Pero no podíamos apresurarnos tontamente. Mientras miraba a mi vigilante oponente, esperé a ver qué haría.

"Heh, entonces eres el Señor Demonio, ¿eh? Me pareces bastante fuerte" se burló Lydia.

"En efecto. Incluso si luchan juntos, no tendrían ninguna posibilidad".

"¿Si? Tu boca te meterá en problemas. Yo soy la Campeona y tú eres el Señor Demonio".

"La realidad no irá según los cuentos. No hay ninguna razón por la que tu poder tenga algún efecto contra mí, el Señor Demonio".

"Oye, vamos... No lo sabremos hasta que lo intentemos".

En ese instante siguiente, un ansia por participar en la batalla pareció brotar de todo el cuerpo de Lydia. Ese impulso por sí solo haría que cualquier soldado normal se desmayara. Era un espíritu que era tan grande, su propia aliada, Sylphy, ni siquiera podía temblar.

Incluso entonces, el Señor Demonio se lo tomó con calma, y no titubeó en lo más mínimo.

"¡Ha-ha! ¡Muy bien, ha pasado un tiempo! ¡Parece que finalmente podré hacer todo lo posible!"

Con una sonrisa salvaje, Lydia convocó a su amada espada, Vald-Galgulus. Agarró su empuñadura con fuerza en su mano derecha.

*"Arstella. Brilla, Oh Alma. Fotoblis. Conviértete En Mi Luz. Tenneblicke. Y Disipa La Oscuridad"*.

Golpear el aire fue un encantamiento escrito antes de tiempo. El cuerpo de Lydia estaba envuelto en una deslumbrante masa de energía... que finalmente se transformó en una armadura plateada y brillante.

Fue una situación grave; Lydia tenía toda la intención de hacerlo, con toda su fuerza. Ella aceleró sus pasos, y en ese momento siguiente...

"Eres imprudente. Te apruebo personalmente... pero actualmente no tengo ninguna intención de enfrentarme a ti".

"..... ¿El infierno?"

Arrojando su espíritu al borde de la carretera, el Señor Demonio nos dio la espalda. "Dile esto a tu líder: tomaré las tierras que quiero. Si deseas recuperarlos, reclámalos por la fuerza".

"... ¡Bastardo! ¿Estás intentando declarar la guerra?"

El Señor Demonio se burló de la pregunta de Lydia. "He estado declarando la guerra desde hace mucho tiempo. Soy el Señor Demonio. En otras palabras, mi existencia es una declaración de guerra a todas las cosas grandes y pequeñas".

¿Por qué? ¿Por qué esas palabras parecían autocríticas?

"Adiós, Campeonas. Y... tú, chico tonto".

Por un momento, se sintió como si estuviera dirigiendo su rabia hacia mí. Finalmente, sin intentar comenzar nada, lanzó magia de teletransportación y desapareció en un abrir y cerrar de ojos.

Dejados atrás en ese lugar espantoso, nos quedamos en silencio durante algún tiempo.

¿Qué estaba pensando Lydia? ¿Qué estaba haciendo Sylphy?

Deben haber estado tratando de procesar lo mismo que yo. No había duda de que las cabezas de todos estaban repletas de las mismas tres palabras.

"¡El Señor Demonio...!"

## CAPITULO XLVIII: El Ex-Señor Demonio Y El Otro Señor Demonio

Asumimos este nuevo acontecimiento crítico, que impulsó la situación hacia adelante.

Regresamos a nuestro propio campamento inmediatamente después de que el Señor Demonio se fue. Nuestros aliados seguían luchando contra los demonios, pero Lydia determinó que ya no tenía sentido continuar y dio órdenes para que todo el ejército se retirara. Nuestra repentina retirada debe haber confundido a los demonios.

... No tenían idea de que les esperaba un regalo más grande.

Nuestros movimientos después de que nos retiramos habían sido rápidos. Después de que Lydia explicara la situación a sus protagonistas clave durante nuestro retiro, escribió un informe y lo envió apresuradamente a caballo a la capital. A su llegada, Varvatos comprendió rápidamente la situación y convocó a un consejo de emergencia.

Y ahora, al presente.

En el corazón de la capital real de Kingsglaive, dentro de una de las salas de reuniones del residencial Castillo Millennion, yo era una de las personas alrededor de una mesa redonda. En una discusión más informal, nos relajábamos en las camas y disfrutaríamos de un refrigerio... Sin embargo, este tema actual era de suma importancia y requería un enfoque más serio. Por lo tanto, todos se reunieron alrededor de una gran mesa redonda cuando se inició nuestra gran reunión.

Asistieron todas las figuras vitales de nuestra nación. Primero, estaban nuestros más grandes líderes militares, los Cuatro Reyes Celestiales.

La figura de mi hermana, Olivia, estaba enojada como de costumbre.

El jefe de los Cuatro Reyes Celestiales, el viejo general Lizer se sentó allí como si fuera un tronco de árbol grueso que había resistido muchas estaciones.

En un ataque de aburrimiento, la desastrosa y genial erudita Verda devoraba con avidez los bocadillos que se había colado.



Luego, estaba la bestia de batalla enloquecida, la carta bajo la manga, Alvarto. Hablando de que...

"Hee-hee... Pensar que nos reuniríamos tan rápido. No puedo evitar sentir como si fuera una especie de destino romántico. ¿Qué dices, Ard Meteor?"

Se había sentado intencionalmente a mi lado, susurrándome al oído desde hace algún tiempo. Eso significaba que Ireena había perdido en la batalla para tomar asiento a mi lado, y una expresión de conflicto apareció en su rostro. En cuanto a Ginny, estaba completamente aterrorizada por el aura intimidante de Alvarto y temblaba con lágrimas en las comisuras de los ojos.

... Varias personas nos miraban con escepticismo por su cuenta. Un hombre que parecía estar actuando como su representante habló.

"¿No hay personas presentes aquí que podrían considerarse menos que apropiadas?"

Nada en él parecía particularmente especial y, según todas las apariencias, era un hombre común. Sin embargo, era una de las principales estrellas en ascenso entre los funcionarios civiles y un intelectual que se había abierto camino en las filas del Consejo de los Siete.

... Había pasado mucho tiempo desde que vi su cara. De repente tuve una oleada de nostalgia, cuando...

Son los favoritos de Lady Verda y Lydia. El poder de Ard Meteor en particular es comparable incluso al nuestro. Teniendo en cuenta una serie de factores, no sería razonable declararlos inapropiados en este escenario", dijo perezosamente un miembro del ejército de Lydia que fue elegido para asistir.

Como Sylphy, parecía una niña. Sin embargo, a diferencia de ese otro, su porte emitía una impresión intelectual.

En verdad, esta chica con gafas era conocida como la Gran Campeona Sabia y desempeñó un papel clave en el ejército de Lydia. En la línea de tiempo que conocía, había tenido un final trágico en la batalla anterior, pero... gracias a la intromisión del Señor Demonio en la historia, afortunadamente había logrado sobrevivir y estar aquí en esta reunión.

Además, las Campeonas que deberían haber muerto ahora estaban aquí juntas y estaban de acuerdo en gran medida con las palabras de la Gran Campeona Sabio.

Esto envió una mirada de incomodidad a los rostros del Consejo de los Siete.

"... ¿Por qué están estos invitados imbéciles entre nosotros en primer lugar? No puedo empezar a entenderlo".

Esto encendió al ejército de Lydia, provocando a algunos miembros vitales en un estado asesino. Sin embargo, Lydia le lanzó al instigador una mirada en blanco.

"Si. No te equivocas. Honestamente, no deberíamos estar aquí".

Lydia y su ejército estaban en una posición difícil. Ella era parte de mi ejército, pero nuestra relación no era la de amo y sirviente. Las fuerzas de Lydia habían comenzado como un ejército rebelde que ella misma había creado. Mi antiguo yo la había acogido como invitada.

Sí, no como subordinado, sino como invitado.

Había sido un intercambio que aseguró su igual estatus como amiga jurada que tenía el mismo testamento. Por lo tanto, como regla general, no estaba obligada a escuchar mis órdenes. Sin embargo, su autoridad seguía siendo igual o mayor que la de los Cuatro Reyes Celestiales y el Consejo de los Siete.

Más de unas pocas personas estaban en contra de esto. Además... para el Consejo de los Siete, cuyas habilidades de combate no solo se concentraban en la estrategia sino también en la guerra limitada, alguien que había desperdiciado todos sus planes detallados, Lydia, ocupaba demasiado espacio.

"... Si lo entiendes, ¿tal vez no te importaría irte?"

"No, yo tampoco puedo hacer eso. Verás, cuando no estoy cerca, nuestro chico Var se siente muy solo y termina siendo incapaz de hacer nada en absoluto. ¿Cierto?" Ella se rio entre dientes, haciendo un acto ridículo.

Varvatos dejó escapar un profundo suspiro. "Consejo de los Siete, puedo entender tu preocupación. Como huéspedes de todo tipo, no tienen las

calificaciones para estar aquí entre nosotros. Sin embargo, debes aceptar que son el arma secreta de nuestro ejército”.

"E-Eso es cierto, pero..."

"Entiendo tu dificultad para aceptar esto. ¿Pero podrías hacerlo por mí?"  
Mi yo pasado los atrajo en serio.

Pero como una tercera parte objetiva... ¡podía ver por qué me había parecido la persona más encantadora de toda la tierra pidiendo limosna tan adorablemente...!

"S-Si eso es lo que Su Majestad quiere, yo— ¡no tengo más remedio que obedecer!"

"¡De hecho, deseo disculparme por perder tu tiempo!"

Cada uno de estos chicos fue completamente sincero. Solía pensar que la sumisión de mis subordinados se debía al miedo y al asombro hacia mí, pero... ahora no me parecía así.

Después de todo, el Consejo de los Siete me miraba como un grupo de niños y niñas enamorados.

...De todos modos.

"Ah, y dicho sea de paso... creo que Ard Meteor y sus compañeros están en condiciones de asistir a esta reunión. Ard Meteor es tal como supuso la Gran Campeona Sabio... y esas dos chicas iluminan la habitación”.

"¡Ha-ha! ¡No hay duda de eso! ¡Sabes exactamente qué decir, Var!" Con una carcajada, Lydia pasó su brazo alrededor de Ginny, que estaba sentada a su lado.

Parecía que todo el mundo había tomado esas palabras como una broma, una forma de aliviar la tensión, pero... me di cuenta de que había sido más que un poco sincero.

*Según todas las apariencias, mi yo pasado está echando una mirada amable a las chicas para calmar sus preocupaciones... Pero puedo decir que no es por bondad o compasión. Tengo algún motivo oculto.*

Porque solía carecer del favor de las damas.

*Recuerdo haberme preguntado por qué las mujeres me evitaban, ya sabes. Claro, quiero amigos que sean hombres, solía pensar. Pero creo que*

quiero ser aún más amiga de las mujeres. No puedo explicarlo, pero en la jerarquía de la amistad, ¡es mejor tener más amigos que no son del mismo sexo que tú...!

*Desafortunadamente para mi yo pasado, no lo permitiré.*

*Primero que nada, esos dos son mis amigos. Incluso si te reverencian, nunca te verán como un amigo. Siga adelante y no tenga amigos, siempre solo.*

... ¿En qué estaba pensando? Esto me estaba poniendo muy triste.

"Bueno, vayamos al meollo del asunto. ¿Debemos?" Mi antiguo yo preguntó solemnemente, haciendo que la vibra se tensara una vez más.

"Primero, permítame declarar esto. Con este último incidente, admito que el Señor Demonio es nuestro objetivo principal ahora. Sabía que había sido una amenaza menor en ocasiones anteriores, pero no lo habíamos considerado formalmente una persona de interés hasta ahora... Sin embargo, con esta declaración de guerra, ese ya no puede ser el caso".

"En otras palabras, ¿nuestra próxima guerra pondrá fin al Señor Demonio, Maestro?" Alvarto preguntó ansiosamente con una sonrisa audaz.

Mi yo pasado asintió. "Así es. Pudo arrebatarnos... el oeste de las llanuras de Aralia. Con la metrópoli de Amadam en su centro, es un área vital que necesitaremos para controlar el continente como pretendemos. Debemos retirarlo".

"... Así que el Señor Demonio ahora está interfiriendo con nuestro gobierno militar", ladró Olivia.

Varvatos asintió. "En efecto. Por eso debemos derribarlo. Pero... no podemos ser demasiado cuidadosos ni orgullosos. Entraremos en esta próxima batalla con nuestro ejército a plena capacidad y lograremos la victoria incondicional en el día".

La habitación comenzó a moverse con determinación. Pero el viejo general Lizer permaneció tranquilo mientras hablaba.

"Por 'capacidad total', ¿te refieres a... dejarnos a todos los Reyes Celestiales en el mismo campo de batalla?"

"Eso no es todo. Esta vez, tengo la intención de ir a la batalla yo mismo", declaró mi yo del pasado.

La habitación ya no se agitaba, estaba en ruinas.

"¡Ha-ha-ha! ¡Oh, Maestro! ¡¿Me engañan mis oídos?! ¡Pensé que te escuché decir que lucharías junto a nosotros!"

"Escuchaste bien, Alvarto. Después de tanto tiempo, tomaré el mando en esta próxima guerra. Y dependiendo de la situación... también puedo participar en maniobras en el campo de batalla".

Ante esto, Alvarto pareció abrumado por la emoción, temblando a mi lado.

"¡Heh-heh-heh-heh-heh! ¡Espléndido! ¡Maravilloso! ¡Con Su Majestad al timón, yo, Alvarto Egzex, no puedo luchar de manera desapasionada!"

No tenía idea de qué era tan gracioso. Este amante de la guerra tuvo que tener algunos tornillos sueltos.

"¡Hah! No recuerdo la última vez que estuve hombro con hombro contigo en la batalla", se burló Lydia.

"¡Nnnnnngh...! ¡Tú participación no es nada! Conseguiré al Señor Demonio, ¡fácil!" Sylphy gruñó.

"Enviar a los Cuatro Reyes Celestiales juntos es un acontecimiento trascendental".

"... Haré lo que me digan. Siempre lo he hecho y siempre lo haré".

Cada uno de los militares respondió, la mayoría a favor.

"¡Por favor, espere!" El Consejo de los Siete levantó voces de protesta.

"¡Si los Cuatro Reyes Celestiales están en el campo de batalla, todas las defensas se derrumbarán aquí!"

"¡En efecto! ¡¿Has olvidado por qué los colocamos en las cuatro esquinas?!"

"Si perdemos nuestra defensa, las fuerzas enemigas se precipitarán sobre nosotros, ¡y nos atraparán a todos!"

Varvatos lanzó una mirada seria. "Tus preocupaciones son válidas. Por eso dije que lo lograríamos en un día. Hasta ahora, los Cuatro Reyes Celestiales nos han dado poder más que suficiente para defendernos de nuestros enemigos. De alguna manera me parece dudoso que puedan lanzar un ataque sorpresa dentro de ese tiempo".

El asunto quedó decidido. El Consejo de los Siete no podía discutir si Varvatos había tomado una decisión. En cambio... Presentaron una nueva opinión propia.

"Su Majestad, reconocemos que es invencible. Pero si puedo... hay algo que deseo indagar con valentía. ¿Estás seguro de que podemos matar al Señor Demonio? La última vez que Su Majestad lo enfrentó, perdió su oportunidad y regresó sin matarlo. Normalmente, cuando Su Majestad decide un curso de acción, no comete un error en el campo de batalla. Sin embargo, esta fue la primera vida que Su Majestad no pudo tomar. ¿Tenemos alguna evidencia de que esto no volverá a suceder?"

La pregunta básica era preguntar qué planeaba hacer con la inmortalidad del Señor Demonio. Ante esto, mi yo pasado dejó que una sonrisa traviesa se dibujara en su rostro, colocando su dedo índice derecho en sus labios.

"Es un secreto." Guiñó un ojo juguetonamente.

El viejo yo puso en desorden al Consejo de los Siete.

"¿No puedes confiar en mí?" Varvatos preguntó, lo que finalmente los silenció, y miró a su alrededor.

"Para esta próxima batalla, tengo una sola orden", declaró, hablando con sus labios melocotón.

Como esperaba, era exactamente lo que había estado pensando.

"Destruye el castillo que controla nuestro enemigo. Haz eso y ganamos. Si no podemos, perdemos. Esa es la regla de esta batalla".

Ya era la puesta de sol cuando terminó la reunión.

Había un dicho que decía que era esencial para uno saltar sobre su enemigo. Y tal como lo expresaron esas palabras, era imperativo que actuamos con rapidez.

Sin embargo... dado que esta batalla usaría al ejército en su máxima extensión, no podríamos movernos exactamente en un abrir y cerrar de ojos. Llevaría dos días tener todo preparado, así que Ireena, Ginny y yo nos quedaríamos en la mansión de Lydia hasta entonces.



... No hace falta decir que Verda se acercó a mí de nuevo.

"¿Queeeeeeeeeee?! ¿Te vas a quedar en casa de Lydie de nuevo? ¿Por qué no te quedas conmigo?! ¡Eres mi subordinado! Si soy tu jefe, ¡¿no deberías estar conmigo?!"

Y de nuevo, según todas las apariencias, Verda era una chica dulce. Era difícil decirle que no cuando hacía una mueca así... Bueno, era difícil para la mayoría de la gente.

Aquellos que conocían su verdadero yo compararían esas miradas tímidas con el seductor aroma de una Venus atrapamoscas.

"... Vas a atacarnos mientras dormimos y usarnos a la fuerza para tus experimentos, ¿verdad?"

"¿Bien? ¡¿No es tan obvio?!" ella dijo.

Su único factor redentor fue su honestidad.

"... Es exactamente por eso que no deseo estar contigo. Para empezar, no nos ha ayudado en absoluto en nuestro objetivo de regresar a casa. Ese ha sido todo nuestro propósito de trabajar con ustedes. Como no veo ningún mérito en unir fuerzas contigo, ahora anuncio formalmente que estaremos bajo el cuidado de Lady Lydia a partir de este momento".

"¿Disculpa?! ¡Tienes que estar bromeando! ¡Justo cuando pensé que un pequeño conejillo de indias divertido había caído en mi regazo!" Verda abrió el suministro de agua, llorando lo suficiente como para ser su propia fuente.

... Como si escuchara la conmoción, Alvarto se unió. Y luego, se puso realmente feo.

Cuando finalmente terminamos ese acto bullicioso, llegamos a la residencia de Lydia. Nos dieron nuestras propias habitaciones, al fin pudimos descansar nuestras mentes y cuerpos.

"... Bueno, entonces, si hay algo que necesites, no dudes en preguntar", dijo Latima, la esclava que me asignaron, mientras se retiraba. Esta chica bronceada y de cabello blanco había acompañado a Lydia y se le había encomendado la tarea de cuidarme incluso en esta capital real.

"Uf... Todo en esta época es caótico..."

Suspirando, me dejé caer en la cama. Comparado con cómo pasé mi tiempo en la actualidad, esta era tuvo un ritmo más rápido. Pero incluso entonces, este impulso estaba girando demasiado rápido.

"Nunca pensé que tendríamos la oportunidad de volver a casa tan rápido... No ha pasado ni medio mes".

Inicialmente temí que tomaría años, pero una vez que la lata de gusanos se abrió, no hizo falta mucho para que todos nuestros planes salieran sin problemas. Teniendo esto en cuenta, comencé a pensar en todo lo que había sucedido hasta ahora: el encuentro con el misterioso dios autoproclamado, el viaje escolar que se convirtió en un viaje en el tiempo, encontrarme con el pasado de Olivia, trabajar a regañadientes con Verda para tratar de conocer al Demon Lord ... Y reunirse con Lydia.

"... Desbordamiento de información, eh".

Antes de darme cuenta, solo Lydia ocupaba mis pensamientos: su ayuda con las tropas de apoyo, cabalgando hacia la batalla con ella a mi lado.

Estaba convencido de que ambos eran imposibles. Pero ahora se habían convertido en mi realidad...

Tal vez incluso podríamos continuar después de que regrese al día de hoy. Cerrando los ojos, me perdí en la especulación.

"... La última batalla debería haber cambiado la historia. Pero los destinados a morir sobrevivieron, y Lydia no ha sido maldecida".

Esa no había sido la única fuente de nuestra tragedia... pero habíamos aplastado una oportunidad. Me dejó tener un poco de esperanza. Si ella viviera en el futuro, un tiempo más feliz para nosotros podría estar por delante...

Quizás, pero—

"Ese dios me dijo que arreglara la historia. En ese caso, si regresamos a casa ahora..."

Hasta ahí llegó mi soliloquio.

"Todo saldrá según lo planeado".

Atravesando mis pensamientos fue una voz de la nada. Abrí los ojos de golpe... y vi a un hombre parado frente a la puerta. Todo su cuerpo estaba cubierto por una armadura oscura y siniestra.

Lo miré. "¿Tienes algún negocio conmigo? ...Señor demonio."

Así es. Fue el Señor Demonio.

El objetivo a destruir antes de volver a nuestro propio tiempo. El hombre ampliamente visto como un enemigo público incluso en este mundo.

¿Por qué estaba aquí antes que yo?

Negándose a responder a mi pregunta, prosiguió. "La historia que les espera no es tan fácil de revertir. A este paso, podrías usar todo para revisar el pasado... y Lydia seguirá sufriendo el mismo destino".

Por un momento, eso me dejó atónito, pero rápidamente recuperé la compostura.

"... ¿También vienes de otra época?"

El Señor Demonio respondió a mi pregunta con una risa sofocada. "En primer lugar, abandone ese acto aburrido. Eres Ard Meteor en este momento, pero... no tienes que mantener la fachada frente a mí".

"... ¿De qué podrías estar hablando?"

El Señor Demonio suspiró. "Yo soy tú y tú eres yo. ¿Vas a ponerte la máscara delante de un espejo?"

No tenía idea de lo que estaba insinuando, y mi expresión prácticamente gritaba esto.

"Caray. Supongo que no lo entenderás a menos que te lo demuestre", se burló, como si fuera un tonto. Alcanzó el casco con púas que le cubría la cabeza. Con un sonido metálico reverberante, se quitó el casco y dejó al descubierto su rostro.

"¡¿Q-Qué...?!" Me las arreglé para pronunciar, mirándolo con incredulidad.

"No hay nada de qué sorprenderse. Te obligaron a viajar a esta época. Entonces... mi apariencia no debería parecer extraña en absoluto". Me miró con desprecio.

Su sonrisa se extendió por un rostro que era el mío, el de Ard Meteor.

## CAPITULO XLIX: La Agonía Suprema Del Ex-Señor Demonio

Una vez viviste por un tiempo, no había mucho que te pillara desprevenido. E incluso si las cosas lo asustaran, lograría recuperar la compostura rápidamente.

En teoría.

Pero... mi mente y mi cuerpo se habían congelado en el tiempo y había perdido toda la capacidad de moverme.

Tenía como objetivo derrotar al Señor Demonio.

¡Y él no era otro que yo...!

En términos de apariencia, éramos esencialmente gemelos... con algunas ligeras diferencias.

Primero, su cabello. Tenía rayas blancas, más largas que las mías y estaba despeinado. Luego, estaba su rostro: ojos afilados y brillantes como los de una bestia salvaje... y una cicatriz diagonal que iba desde su frente hasta su barbilla.

Solo había una cosa que podía explicar estas diferencias.

"Así es. No hay duda de que somos la misma persona. Pero nacimos en mundos separados, viviendo nuestras propias vidas. A grandes rasgos, se podría decir que somos iguales. Ambos nacimos como Varvatos y reencarnamos como Ard Meteor... Ganamos mucho, solo para perderlo rápidamente".



Él sonrió, su boca llena de cicatrices se torció en autodesprecio.

"Pero todavía no has perdido nada. A diferencia de mí, aún no has experimentado el fracaso. Yo no era bueno, completamente inútil. Por eso me deshice del nombre Ard Meteor. Soy un completo fracaso, me llamo Disaster Rogue. También puedes llamarme así". Profundizó su sonrisa burlona.

... No había duda de que él era yo. Pero también era otra persona al mismo tiempo. Parecía que habíamos caminado por caminos muy diferentes. No pude evitar sentirme sentimental por eso, pero sabía que ahora no era el momento de investigar más.

Me quité la máscara de Ard Meteor como me había sugerido antes. "... ¿Cómo terminaste en esta era?"

Exactamente de la misma manera que tú. Ese dios autoproclamado apareció de repente, seguí la historia... y al minuto siguiente, estaba en esta era. Después de eso, me convertí en el Señor Demonio, como sabes... Es irónico. Para lograr mis propios objetivos, tuve que volver a adoptar el nombre que detestaba más que la muerte misma". Dio un profundo suspiro y negó con la cabeza.

Sabía de dónde venía. Podía sentir tanta empatía que casi me dolía. Sin embargo, nada de eso importaba ahora.

Solo había una cosa que llamó mi atención.

"Dijiste que tenías tus propias metas, ¿verdad? ... ¿Qué diablos estás planeando? ¿Qué esperas ganar siendo el Señor Demonio?"

A mi pregunta, mi otro yo... Disaster Rogue bajó la cabeza. "Quiero salvar a Lydia. Quiero expiar mi pecado. Eso es todo."

... Su respuesta no fue en lo más mínimo sorprendente. De hecho, tenía perfecto sentido. Me miró a los ojos, que eran agudos y comprensivos.

"Sientes lo mismo, ¿verdad? ¿No estás pensando en cómo quieres salvar a Lydia?"

"...Por supuesto. Estamos en la misma página solo por eso".

"En ese caso, une fuerzas conmigo. Estamos unidos en nuestro objetivo. No hay necesidad de pelear".



Tenía razón. Pero una serie de preguntas se estaban gestando dentro de mí, impidiéndome aceptar su oferta de reconciliación.

"Déjame preguntarte dos cosas. Primero, ¿les has contado a los Varvatos de esta era sobre esto?"

"No. Me odio a mí mismo más que a cualquier otra cosa. Especialmente... en esta era". Disaster Rogue apretó el puño, luciendo enojado. "Fue nuestra propia estupidez lo que nos hizo perder a Lydia... lo que nos hizo matarla. La responsabilidad de su muerte recae sobre nosotros. ¿Cierto?"

"...Sí. Tienes razón."

"Es por eso que odio especialmente quién era en esta época. Prefiero morir antes que cooperar con él. En cambio, yo... estaba pensando en matar a mi yo pasado".

Yo también pude entender estos sentimientos, pero eso se desvió de nuestro objetivo real.

"Si me odias, ¿por qué me invitas a unirme a ti?"

"... Eres lo suficientemente diferente. Compartimos el mismo pecado e imagino que sentimos lo mismo. Por eso pensé que podríamos unir fuerzas. Y sobre todo... me entiendo más que nadie. Entiendes lo que estoy tratando de decir, ¿verdad?"

Di el más pequeño de los asentimientos. Nuestras fortalezas eran comparables. En resumen... no teníamos ninguna posibilidad de ganar contra los Varvatos de esta época. Disaster Rogue ya había revelado su inmortalidad en su primera batalla, lo que significa que Varvatos tenía un conocimiento profundo de él, y Disaster Rogue sería llevado a un rincón.

Pero, ¿qué pasaría si uniéramos nuestras fuerzas? ... Podríamos volvernos iguales a nosotros mismos de esta era.

Esta especulación tenía sentido.

Pero yo tenía una pregunta propia. "No tengo ni idea de por qué estás haciendo esto en primer lugar. ¿Por qué actuar como si quisieras luchar contra Varvatos? Si quieres salvar a Lydia, hacerte enemigo de él es lo peor que puedes hacer... ¿Supongo que no es solo porque lo odias?"

"Por supuesto. Incluso si estuviera más disgustado con él, no desataría mi ira suprema sobre él".

"Entonces por qué..."

"La respuesta a esta pregunta está relacionada con mi respuesta a la primera. Tengo mis razones y no puedo cooperar con ese yo pasado bajo ninguna circunstancia. Tal vez sería más exacto decir... que estoy destinado a pelear con él".

No dije nada y lo urgí con la mirada. Entendió mi significado y respondió en voz baja.

"Ese dios debe haber mencionado algún tipo de tarea... Supongo que se trataba de subyugarme. Como tú, también recibí una asignación. Eso fue..."

Y esta fue su respuesta: "Para destruir el mundo. Trabajar hacia ese propósito. Mientras continuara haciendo eso, esta era cesaría... Esa fue la tarea que el autoproclamado dios, ese ser, me asignó".

Me quedé sin palabras, pero había escuchado lo suficiente.

Por otro lado, mi otro yo, Disaster Rogue, continuó locuaz.

"Por eso tomé el nombre de Demon Lord. En verdad, no puedo decir que lo retomé cuando fue la primera vez que usé el título. En cualquier caso, he estado trabajando para destruir el mundo. Es un medio necesario para lograr mis objetivos. No he dudado de mí mismo ni he vacilado desde el principio".

"... ¿Para cumplir tu objetivo? ¿No es tu objetivo salvar a Lydia? ¿Cómo se relaciona la destrucción del mundo de alguna manera?"

Luché por pronunciar las palabras y Rogue sonrió. Era una sonrisa oscura llena de odio a sí mismo.

"Lo dije antes. Mi objetivo es salvar a Lydia... y expiar mis pecados".

"... Si estás tratando de expiar, no puedo decirte lo que podrías estar pensando. ¿No agravará aún más tus pecados si destruyes el mundo?"

Dejó caer los hombros y se veía claramente abatido.

¿Por qué estaba actuando de esta manera? Frunció el ceño y, al instante siguiente, estaba justo frente a mí. Era como si se hubiera movido a la velocidad del rayo. Rápidamente se acercó a mí, tirándome del cuello y mirándome a los ojos.

"¿Recuerdas la muerte de Lydia?"

"...Por supuesto. Nunca lo podré olvidar".

"Entonces, ¿cómo no puedes entender mis sentimientos? Tú eres yo, ¿no es así?"

Su expresión estaba mezclada con intensa frustración. Todavía no entendía y solo podía permanecer en silencio. Él, por otro lado, tenía mucho que decir.

"La maldición que causó estragos en su mente. Todos nuestros amigos perdidos. Todas las cosas que la devoraron... Y ese día predestinado, con el Externo final, nuestro mayor enemigo. Lydia había sugerido de inmediato que intentáramos terminarlo rápidamente, pero yo no hice eso".

"Sí... derrotarlo habría sido arriesgado. Además... habría tenido que prepararme para perder a Lydia".

Ni siquiera había podido soportar el pensamiento. En ese momento, estaba en lo más profundo de mi soledad... Lydia era mi única razón para vivir. Mi único amigo constante. Por eso... más que nada, más que nadie, quería salvar a Lydia.

"Y obstinadamente seguimos diciéndole que no. ¿Por qué fue eso?"

"... Porque Lydia era preciosa para nosotros. No queríamos que muriera. Si ese era el riesgo para el hombro, pensamos que podíamos dejar al Exterior en paz".

"¡En ese caso...!" La rabia en los ojos de Rogue ardió, ardiendo como fuego. "Por qué no... ¡¿Por qué no le dijimos lo que teníamos en mente?! ¡Si le hubiéramos dicho! ¡Nada de esto hubiera sucedido! ¡¿Me equivoco?!"

Su arretrato de ira me dejó sin palabras.

... Era lo que había estado intentando tanto todo este tiempo no pensar. Mi pecado más grave.

"¡Todo es mi culpa! ¡Lydia corrió para luchar en territorio enemigo sola! ¡Ella cayendo en la batalla y terminando siendo odiada por el mundo! ¡Todo fue culpa mía! Si le hubiera contado mis sentimientos en ese entonces, ¡nada de esto habría sucedido! ¡No habría tenido que matarla porque se convirtió en un monstruo!" rugió.

Este tono feroz. Estos pecados pesados para llevar. Cómo deseaba que pertenecieran a otra persona.

Pero este era mi yo pasado en su totalidad: mis propias palabras y mi propio pecado.

“¿Cuánto tiempo había vivido en el dolor? ¿Cuánto había sufrido? ... No pude soportar más la culpa. Por eso me suicidé. Y sin embargo... el mundo se negó a dejarme dormir. Me negó la oportunidad de huir...” se calló, soltando mi cuello como si tratara de empujarme. Agarrando sus mechones blancos de cabello con ambas manos, recordó con dolor agonizante.

“Renací como Ard Meteor con mis recuerdos intactos... y fue tan terrible como antes. Seguí perdiendo todo lo que había ganado, porque era un fracaso. Era Lydia de nuevo. Me di cuenta de que alguien como yo siempre acumula pecados. Por eso... ya quería terminar con todo. Quería expiar lo que había hecho y terminar con todo. Entonces sucedió. Conocí a ese hombre que decía ser un dios”.

Realmente solo podía prestarle una oreja en este punto.

“Puedes ir al pasado', me había dicho, y yo volé sin dudarlo. Pensé que podría compensar lo que había hecho. Pensé que podía salvar a Lydia, luego... dejar que me matara como enemigo del mundo. Todos me verán como un monstruo repugnante, y puedo ser derrotado por el amigo que una vez se convirtió en un monstruo debido a mi propio fracaso. Yo expiaría mis propios pecados. Siguiendo el destino que Lydia había sufrido una vez... finalmente llegaré a su fin”.

Cuando concluyó su discurso, Rogue me tendió la mano derecha.

“Si sientes los pecados de ese tiempo, si quieres salvar a Lydia y arrepentirte, únete a mí para cometer el pecado final. Mata monstruos y humanos. Mata, mata y sigue matando, hasta el final”.

“Morir a manos del querido amigo que salvaremos...”

Nada podría ser más trágico. Sería un final apropiado para mí. No había pasado mucho tiempo desde que me reuní con Sylphy y mis crímenes una vez más. Sin embargo, eso se había sentido más como una ilusión. No había tenido que enfrentarme a lo que había hecho. Pero con mi otro yo justo aquí frente a mí, finalmente me di cuenta de algo.

“Yo...”

En ese momento, Ireena y Ginny cruzaron mi mente. Mi elección los abatiría. Pero incluso entonces... fui a tomar la mano del yo que estaba frente a mí.

Sin embargo, justo antes de que pudiera, sucedió algo.

*No hagas nada estúpido.*

Las palabras de Lydia de antes pasaron por mi mente. En ese momento, estaba inseguro, tenso con una ansiedad inexplicable, a pesar de que él era yo mismo. No sabía por qué no podía agarrar su mano.

... No estaba seguro de si había sentido algo dentro de mí.

"Te daré tiempo", me dijo. "Dentro de tres días estaré esperando al mediodía en la Tierra en Ruinas de las Llanuras de Aralia". Y luego, fue a lanzar magia de transporte.

"No lo olvides. Nuestros pecados nunca podrán ser perdonados".

Estas palabras de despedida me pesaron mucho.

No pude hacer nada más que mirar el espacio vacío durante mucho, mucho tiempo—

## CAPITULO L: El Ex-Señor Demonio En Busca De Una Respuesta

Finalmente, amaneció en una noche completamente insomne... y alguien llamó a mi puerta.

"...Perdóname."

Fue Latima. Tan pronto como su voz tranquila llegó a mis oídos, entró en la habitación.

"Tú también estás despierto esta mañana".

Si este fuera un día cualquiera, habría dicho *Lo siento por hacerte venir hasta aquí por nada*, con una risa seca. Pero no tenía energía para bromear en este momento.

Incluso entonces, Latima no parecía particularmente preocupada por mi bienestar.

"El desayuno está servido. Por favor dirígete al comedor", me informó Latima con indiferencia, una transacción comercial.

Simplemente respondí con un asentimiento y me levanté, siguiendo su petición y siguiéndola.

"Latima".

¿Por qué la llamé? No tenía ni idea, incluso ahora. Antes de que pudiera detenerme, le había hecho una pregunta.

"Digamos que llegó un momento en que tu vida y la vida de Lady Lydia debían ser colocadas en una balanza, comparadas por su valor. Qué harías tu—"

"Qué pregunta más tonta", espetó en un tono seco y brusco. "Haría cualquier cosa por Lady Lydia".

Fue una gran declaración incondicional.

... Entonces, ¿qué me hizo tan vacilante?

No estaba más cerca de la respuesta cuando llegamos al comedor. Allí, todos estaban sentados alrededor de una mesa grande.

"¡Santo cielo! ¡Tú comida es realmente la mejor, Latima!"



"... Me halagas, Lady Lydia."

"¡Dame más!"

"Joder, comes mucho, Sylphy", respondió Ginny.

"¡Hee-hee, soy una chica en crecimiento!"

"... ¿Sí?"

"¡Oye, Ginny! Si tienes algo que decir, ¡dímelo a la cara!"

"No es nada. ¡Te ruego que crezcas! ... Especialmente en el área del pecho".

Fue una escena de desayuno bulliciosa.

Ireena y Ginny ya se habían familiarizado con Sylphy en esta era y desarrollaron una relación con ella, tal como lo habían hecho en la actualidad.

En medio de esto... no dije una palabra y comí en silencio.

... No pude saborear nada. Era como si mis papilas gustativas hubieran perdido todos sus sentidos. Debe haber tenido que ver con anoche.

*"Por qué no... ¡¿Por qué no le dijimos lo que teníamos en mente?! ¡Si le hubiéramos dicho! ¡Nada de esto hubiera sucedido! ¡¿Me equivoco?!"*

*"Únete a mí para cometer el pecado final".*

Si hacía eso, entonces Lydia se salvaría. Y... mis pecados serían borrados. No hubo otra expiación.

... Entonces, ¿por qué estaba dudando?

¿Fue porque estaría matando gente inocente en lugar de demonios?

O tal vez... no me sentía tan culpable como Rogue por permitir que Lydia me matara.

...Eso debe haber sido.

Una de mis conversaciones anteriores con Ginny cruzó por mi mente. Fue justo después del festival escolar.

*"... Ard, ¿podrías ser el Señor Demonio?"*

Inmediatamente respondí: "No". A pesar de que no tenía la intención de insultarla, mi tono había sido duro, e incluso yo no sabía por qué había estado tan emocionado al respecto... pero una vez que conocí a Rogue, lo entendí.

Quería escapar. Quería escapar del Señor Demonio... de mi yo pasado. Para olvidar mis errores y vivir otra vida como Ard Meteor. A diferencia de Varvatos, los días de Ard estarían llenos de buenos momentos.

Por eso.

... Uf, Dios. Estaba repugnante. ¿De verdad era tan egoísta? ¿Pensé que podía matar a mi querido amigo y aun así esperar ser salvo? Fue muy presuntuoso de mi parte. Despreciable, de verdad.

... ¿Era ese egoísmo lo que me hacía inseguro?

Cuanto más lo pensaba, más me odiaba a mí mismo.

"Oye, Ard. ¿Tienes algo de tiempo hoy?"

"¿Qué?"

"Pasa el rato conmigo hoy. Apuesto a que estas libre, ¿verdad?"

Le lancé a Lydia una mirada desconcertada.

... Esos ojos claros me atravesaron. Parecían ver cualquier cosa y todo, dándome sentimientos complejos imposibles de expresar.

"...Entiendo."

No era como si pudiera negarme.

... Después del desayuno, Lydia rápidamente tomó mi mano, arrastrándome a la ciudad.

La Ciudad de Primera Línea de Aether no se podía comparar con la actividad de la capital real de Kingsglaive. Sin exagerar, fue la ciudad que más floreció en el mundo antiguo. Y ahí estaba yo, caminando con Lydia en medio de eso...

"¡Oh! ¡Tú allí! ¿Te gustaría pasar una velada apasionada conmigo esta noche?" Y la lujuriosa bestia Lydia estaba haciendo un espectáculo de seducir a todo tipo de mujeres.

"¡Oye, Ard! ¡Pruébalo tú también! ¡No puedes ser un soldado en toda regla si apestas como un artista de la recogida!"

Me vi obligado a coquetear...

"¿Por qué estás recibiendo todo el amor?! ¡Tienes que estar bromeando!"

... Y luego se puso irracionalmente violenta. *Tienes que estar bromeando.*

... Recuérdame: ¿Por qué volví a ser un buen amigo de esta persona?

"¡Mierda! Si va a ser así, ¡hagamos un concurso de comida!" ladró esta gran mujer-niña.

"S-Siguiente... V-Vamos, vamos a correr... Eructar", sugirió esta persona con la que ni siquiera me llevaba bien.

"¡Argh, caramba! ¡Pierde al menos una vez, maldita sea! ¡No eres nada divertido!"

"... ¿Podrías dejar de golpearme cada vez que pierdes?" Le respondí a este idiota con una personalidad terrible.

¿Por qué me gustaba tanto ella?

... Ella realmente estaba empezando a enojarme, así que le devolví el golpe.

"¿Urgh?! ¡Maldito seas...! ¡Servir un sándwich de nudillos en la cara de una dama es lo peor!"

"¿Una dama? ¿Dónde podría estar ella? Todo lo que veo ante mí es un mono salvaje".

"¡Ha-ha-ha-ha-ha! ¡Eres carne muerta!"

Nuestras bromas inútiles se convirtieron en una pelea a puñetazos en la que ignoramos todo lo que nos rodea, sin prestar atención a la conmoción que estábamos creando.

Ella estaba exasperante.

No había nadie tan incompatible conmigo como ella.

No había nadie tan opuesto a mí como ella.

Y más que nada... no había nadie que fuera tan franco conmigo como ella.

"¡Toma eso!"

Como si mis pensamientos inútiles me hubieran salido por la culata, no pude esquivar un puño que normalmente hubiera desviado... Un golpe directo hizo contacto con mi cara, y me tendí allí en medio de la calle principal.

"¡Está bien! ¡Yo gano!" Con una mirada de orgullo, la idiota infló su pecho cómicamente grande. Odiaba ese rostro brillante.

... La detestaba absolutamente.

"¡Parece que soy la gran ganador aquí!"

"... ¿De qué estás hablando? ¿No tuviste más pérdidas que victorias? "

"¡Puede! ¡El ganador de una pelea se lo lleva todo! ¡Lo decidí justo ahora!"

"... Sabes, creo que eres un idiota".

Accidentalmente había dejado escapar mi verdadero yo, pero ya no me importaba. Ella vio a través de todo de todos modos.

Ella sabía que mi personalidad normal de "Ard Meteor" era todo un acto.

Y ella sabía que yo estaba en agonía.

... Me molestó, así que fui a hacer un barrido.

"¡¿Whoa?!"

Fue un movimiento hermoso. Lydia se golpeó la cara directamente contra el camino pavimentado. Sirvió su derecho.

"¡P-Pequeña mierda! ¡Juegas sucio!"

"Es tu culpa por caerte".

Luego estalló la segunda parte de nuestra pelea...

"Huff, huff, esa es... mi victoria. Ahora soy el vencedor total".

"¿Qué diablos... estás diciendo, idiota...? Ese... no contaba..."

Los dos fuimos golpeados hasta el infierno y regresamos mientras nos insultábamos el uno al otro. Me pregunté qué estarían pensando otras personas.

... Estaba dispuesto a apostar a que pensaban que parecíamos un par de ding-dongs enormes.

*¿Qué diablos estoy haciendo?* Pensé e inmediatamente comencé a reír.

"Heh, hee-hee-hee..."

Aparentemente, la idiota a mi lado tuvo la misma idea. "Ha-ha-ha-ha-ha..."

Después de reírnos un rato, Lydia dejó escapar un gran suspiro.

"¿Entonces? ¿Se ha ido ese extraño estado de ánimo tuyo?" Ella me miró fijamente.

...Lo sabía. Entonces ella había visto a través de mí después de todo.

"Puedes ser una idiota, pero ciertamente tienes una aguda intuición".

"Cállate... ¿Te sientes mejor?"

Negué con la cabeza. "... Si tuvieras que sacrificarte... para recuperar las cosas y las personas más preciadas para ti, ¿qué harías?"

Era una pregunta inocente, casi al azar. Nadie podría saber cómo me estaba sintiendo realmente.

Sin embargo... Lydia le dio una mirada de disgusto que podría darle a un niño problemático decepcionante.

"Puedes usar magia de vuelo, ¿verdad?"

"... ¿Qué pasa con eso?"

"Ven conmigo. Hay algo que quiero mostrarte".

Mientras ella decía esto, comencé a flotar... y me elevé hacia el espantoso cielo azul.

Volamos por el cielo durante unas horas hasta que el cielo azul brillante tomó un tinte anaranjado.

Siguiendo detrás de Lydia, contemplé en el aire.

Si ella hubiera asentido en afirmación a mi pregunta, podría haber disipado un poco mi confusión ... Podría haber endurecido mi resolución de dar vida al nombre de Demon Lord en su sentido más verdadero: perderlo todo, pero salvar a Lydia ... Y finalmente morir por su mano.

Probablemente podría haber aceptado este futuro. Pero ella no había hecho eso.

¿Por qué? Empecé a reflexionar sobre las cosas.

"Todo el mundo siempre anda llamándome héroe y campeona, pero realmente no soy tan buena. Ya sabes... Debe significar que soy un molesto desperdicio de espacio", dijo Lydia, murmurando al sol poniente.

Antes de que pudiera preguntar el verdadero significado detrás de esas palabras...

"... Estamos aquí", anunció e inmediatamente comenzó a descender. Seguí su ejemplo... y me acomodé en el suelo.

Lo único que nos rodeaba eran ruinas. Debieron haber funcionado alguna vez como una magnífica fortaleza. Ahora, los muchos edificios no mostraban ni rastro de su antigua gloria, y no se encontraba ni un alma.

"Esto es..."

"Uno de mis mayores crímenes". Lydia le dio una mirada de dolor. Justo después, un remolino de niebla negra nos rodeó de repente...

Todos tenían forma de calaveras.

"... Son estos gritos de los difuntos... ¿Fantasmas?"

Todos los que murieron tenían deseos y sueños que enviaron al universo antes de morir. Si esos sentimientos fueran especialmente fuertes, permanecerían en ese lugar para siempre como una masa de pensamiento. El diluvio final de voluntad de los muertos. Esos eran fantasmas.

Y estos manifestaron póstumamente los sentimientos de sus momentos finales.

"¡Lydiaaaaaaaaaa...!"

"¡Malvada, ella es...!"

"¡Devuélveme a mi hijo...!"

"¡Vete al infierno...!"

Todos la detestaban. La querían muerta.

Los fantasmas se arremolinaron a su alrededor con una energía maldita. Pero eran masas de pensamiento informe. No pudieron hacer nada contra la carne y la sangre vivientes.



Pero... el corazón era una historia diferente.

Lydia había adoptado una mirada angustiada. "Es duro. Sabes que tienes que afrontarlo, pero quieres huir, en contra de tu mejor juicio".

Parecía al borde de las lágrimas... grité sin pensarlo.

"¿Que en el mundo es...?"

"Te dije. Este es mi pecado, mi crimen. Solía ser una ciudad donde solo vivían demonios... una que atacamos hace mucho tiempo. En términos de estrategia militar, fue un lugar clave. Teníamos que tomar el control de éste" continuó Lydia con gravedad. "Derribar su castillo y sus fuerzas fue simple. Pero... ocuparlo fue difícil. Lejos de escuchar a los civiles, los atacamos de noche..."

Con voz temblorosa, concluyó: "Los matamos a todos. Mujeres, niños, no importaba. Ni uno solo quedó vivo... Si no lo hubiéramos hecho, habríamos perdido a nuestros amigos. Por eso decidimos tomar el 'mejor' curso de acción".

Por fin, los ojos de Lydia se llenaron de lágrimas. Su expresión era de arrepentimiento e intenso odio a sí misma...

Era la primera vez que la veía así. Bueno, era la primera vez que oía hablar de esto.

... No podría soportar ver esto por más tiempo.

Mientras pensaba esto, traté de enviarle un bote salvavidas proverbial para darle una salida.

"Dijiste que todos eran demonios, ¿verdad? Entonces—"

"¿Entonces no se pudo evitar? ¿Entonces no es pecado matarlos? ... No me atrevo a creerlo, incluso cuando lo intento", Lydia rechazó rotundamente, negando exactamente lo que la absolvería.

"¿Cuál es la diferencia entre las personas y los demonios? Vemos a los demonios como monstruos, creyendo infaliblemente que no son diferentes a los demonios repulsivos... Hace mucho tiempo, yo también lo pensaba. Pero me di cuenta de que estaba equivocado. Las personas y los demonios comparten las mismas raíces".

Con eso como prefacio, Lydia logró decir: "Solo soy una asesina. Me di cuenta de eso y sigo ensuciándome las manos... Nosotros somos los que deberían ser llamados monstruos".



Quería discutir esa conclusión de alguna manera.

*No eres un monstruo.*

*Todo fue por justicia. No había otra forma.*

*No eres culpable de nada.*

*Preocuparse no te llevará a ningún lado.*

... Sin embargo, todas esas palabras se atascaron en mi garganta y nunca salieron.

Lydia no quería que nadie la consolara o perdonara. Después de todo, ella... ya había llegado a una única conclusión.

“Ya he decidido cómo voy a morir. Lucha y lucha y lucha hasta el amargo final. Si puedo hacer que la gente no tenga a nadie a quien temer... Si puedo crear un mundo donde todos, personas y demonios, puedan vivir juntos en armonía... entonces creo que intentaré morir de la manera más cruel y patética”.

*Esa es la única forma en que puedo perdonarme a mí mismo.* Eso era lo que decía Lydia.

Esos ojos eran cristalinos, sin ninguna vacilación... como si hubieran forzado por completo cualquier objeción u oposición...

Por lo que pude ver, esos ojos eran terriblemente crueles.

Solo podía quedarme allí en silencio. Lydia dejó escapar un suspiro de alivio y sonrió.

“No merezco que nadie cambie sus creencias para adaptarse a mí o se sacrifique para salvarme... No importa cómo me vaya; no hay necesidad de que nadie se estrese por eso”.

*Eso no es cierto.*

Aunque quería discutir, no pude. Me di cuenta de que cualquier cosa que dijera sería inútil. Cuando Lydia se puso así, no se doblegaría por nadie. Su culpa, su autodesprecio y su sentido de propósito... habían cimentado su sistema de creencias.

“... ¿Qué hay de nuestros sentimientos? ¡Si fueras a morir...!” Solo podía discutir con ella como un niño haciendo un berrinche.

Lydia acarició mi cabeza mientras me reprendía. "Es lo que tengo que hacer. Tengo que expiar mis pecados. Si no puedo hacer eso... entonces no puedo morir con orgullo. Las virtudes en tu vida son importantes, pero no tanto como la forma en que mueres..."

Ella me miró directamente a los ojos. Realmente se sentía como si lo vieran todo. De hecho... ella debió haberlo captado todo.

E incluso entonces, Lydia siguió hablando.

"No intentes cambiar la forma en que muero".

Su sonrisa tenía un toque de tristeza. Los ojos que me miraban parecían disculparse.

Pero... pude ver claramente que ella sabía que sus creencias no cambiarían.

*... Lydia. ¡Si ese es tu deseo, entonces yo...!*

Bajo el cielo que se oscurecía, mientras la prueba maldita del pecado de Lydia giraba a nuestro alrededor, apreté mis puños con fuerza.

Y reflexioné en silencio sobre la respuesta que había descubierto.

## CAPITULO LI: El Ex-Señor Demonio Y La Antigua Batalla Final

Cuando los soldados se preparaban para la batalla, se enfrentaban a una gran cantidad de sentimientos: preocupación, miedo, ira, alegría, euforia...

Sin embargo, aquí había dos personas que no sentían ninguna de esas cosas.

En la capital real de Kingsglaive, en la mansión de la campeona Lydia, Ireena y Ginny estaban sentadas en camas en una de las habitaciones, irradiando decepción.

Llevaban adornos de ámbar en el pelo. Eran las muestras de agradecimiento de Lydia por permitirle que se llevara a Ard en ese entonces. En términos de belleza y artesanía, el mundo antiguo era muy inferior al moderno, pero eran encantadores, y les gustaban a los dos viajeros en el tiempo. Pero había una cosa que les molestaba.

"Um, ya sabes, me siento un poco como si nos estuviéramos dejando atrás", se lamentó Ireena, jugueteando con el adorno, dejando escapar un pequeño suspiro que decía que estaba un poco resentida por cómo se estaban desarrollando las cosas.

Sintiéndose de la misma manera, Ginny asintió con la cabeza. "En efecto. Desde que llegué aquí, ha sido como si fuéramos completamente invisibles".

"...Lo entiendo. Pero eso no significa que quiera aceptarlo".

Ireena no dijo intencionalmente *No somos más que una carga para Ard*.

Ella no diría este hecho frío y duro; de hecho, no podría.

"... Realmente quiero ser igual a Ard. He estado trabajando muy duro. Pero supongo que esta es la realidad".

La vida no suele salir según lo planeado, incluso cuando tienes talento natural, solía decirle el padre de Ireena.

Reflexionó sobre esto ahora más que nunca, y no pudo evitar sentirse deprimida. Por otro lado... Ginny estaba ocupada superando su mal humor.

"Pero no podemos rendirnos, ¿verdad?"



"...Por supuesto que no."

"Ya veo. ¡Si te rendiste, entonces mis planes para el harem de Ard de diez mil mujeres deberían progresar sin problemas!"

"Diez mil... ¿Desde cuándo lo incrementaste?"

"¿Hay algún problema?"

"... Bueno, supongo que el número no importa. Nunca permitiré un harem de ninguna manera". Ireena miró a Ginny, aunque se veía malhumorada.

Ginny esquivó esta intensa mirada, luciendo fría como un pepino mientras las alas en la parte superior de su cabeza se movían.

"Haah... Estás tranquila con todo esto. Pensé que serías la más preocupada por quedarte atrás".

"... Sería una mentira decir que no lo estoy. Sin embargo..." Pasando sus dedos sobre el adorno de su cabello color melocotón, Ginny entrecerró los ojos como si recordara el pasado. "Se lo prometimos a Lady Lydia. Solo corre hacia adelante sin pensar en nada demasiado en serio. Por eso he terminado con la depresión. Si tenemos tiempo para eso... deberíamos correr a dónde queremos ir. Es más constructivo, ¿no crees?"

"...Estás bien. Eso es exactamente. "

Ginny sonrió, sus dudas se aclararon cuando Ireena le dio una a cambio.

"Bueno, ¡empecemos a correr! ¡Hagamos lo mejor que podamos hasta que Ard regrese!" De repente, quería estar lo más activa posible. Como si pensara lo mismo, Ginny estuvo de acuerdo con la propuesta de Ireena. Los dos se dirigían al patio para perfeccionar su magia, pero justo cuando estaban a punto de levantarse...

"Perdóname."

Una chica entró en la habitación sin llamar. Era el subordinado de Lydia y el antiguo esclavo encargado del cuidado de Ard... Latima.

Mientras la chica bronceada con cabello blanco los miraba con una expresión mecánica...

"Tengo noticias importantes", dijo con austeridad—



Las llanuras occidentales de Aralia. En esa esquina había una amplia región de colinas con un ligero pero notable cambio de elevación...

Fue el escenario principal de la batalla actual.

Marchar en el mundo antiguo era increíblemente rápido en comparación con los tiempos modernos. Se habían ido temprano en la mañana y ni siquiera les había llevado medio día antes de llegar. El tiempo era pasado el mediodía... pero no había ni rastro de un cielo azul brillante. Una de las razones fue porque era un día nublado. Sin embargo, el principal era... el grupo de Wyverns que se elevaban en el cielo.

Cualesquiera que fueran sus métodos, el Señor Demonio había sometido a una corriente de monstruos y había acumulado su ejército. El número de Wyverns capaces de realizar una guerra aérea ya era demasiado para procesar.

Obviamente, mientras cubrían el cielo con sus cuerpos, no solo anunciaban su presencia. Dominando la batalla que avanzaba a continuación, desataron bolas de fuego. Fue un ataque aéreo de Wyverns.

Si alguna gente moderna fuera a presenciarlo, seguramente pensaría que es el fin del mundo. Sin embargo... para los soldados antiguos, no era nada por lo que preocuparse demasiado.

¿Por qué sería eso?

Fue porque Lizer Bellphoenix estaba entre ellos.

Era uno de los Cuatro Reyes Celestiales y un general veterano conocido como Defensa Invencible. Especialmente habilidoso tanto en magia de defensa como en magia de avivamiento, él y sus fuerzas actuaban actualmente como salvaguardas.

Estaban en la cima de una colina ligeramente elevada en la parte trasera del campo de batalla. Mientras miraban hacia abajo en su progresión, Lizer y su ejército estaban trabajando como siempre, lanzando magia de defensa remota.

Mientras llovían bolas de fuego, Lizer continuó protegiendo a cada soldado con su magia defensiva, dejando a los Wyverns completamente impotentes. Su precisión y enfoque eran terribles, y su magia ilimitada era aún más terrible. Había alrededor de diez mil soldados en el ejército de Lizer y más de ochenta mil soldados luchando en el campo de batalla. La

gente moderna nunca podría imaginarse defendiendo y curando continuamente más de ocho veces su número, con una sincronización impecable y a largas distancias.

Eran de un mito, en todos los sentidos de la palabra.

"... Hay un espectáculo que vale la pena ver", dijo Lizer con su voz profunda mientras cumplía con sus deberes. Esos ojos astutos y brillantes habían visto... un gigante de hierro que venía para ayudar a cosechar los frutos de la guerra.

Era enorme. Fue heroico. Fue increíblemente fuerte. Era tan grande que tenías que estirar el cuello para asimilarlo todo, y era casi demasiado para manejarlo. Y una cosa más: fue genial como una mierda.

Eran todas las fantasías salvajes de un niño pequeño y más. Fue una obra maestra mística y un arma mágica creada por el desastre natural andante, el genio erudito mágico Verda.

Su nombre era Golem.

Su silueta —grande, gorda, áspera— era capaz de manejar una fuerza de diez mil jinetes. Cada parte de ella era un arma letal, y pateó a un lado a hordas de monstruos simplemente moviéndose. El grupo de Hombres Lagarto que corría por la tierra no era nada para él. Golpeó a los enormes dragones que vinieron a enfrentarlo con un rayo de luz mortal y destructivo. Era un súper soldado que hacía alarde de su tremendo poder mientras se destacaba de manera conspicua en el medio del campo de batalla.

Y ahí dentro de la cabina...

"¡GEH-HEH-HEH-HEH! ¡SOY UN BUENAAAAAAAA!" chilló Verda Al-Hazard.

Con los nuevos dispositivos instalados recientemente, podía ver cada rincón del campo de batalla desde el asiento del conductor en 360 grados. Estaba completamente equipado con calefacción y aire acondicionado, una variedad de bocadillos, un sillón de masaje y cualquier otra cosa que puedas pedir. Sin embargo, con estas comodidades y eficiencias increíbles, la entrada mágica requerida de su pasajero fue un gran obstáculo... En la actualidad, el único que podía controlar completamente el Golem era Verda.

"¡VE A BUSCARLOS! ¡PUÑO EXPLOSIVOooooooooo! ¡AHORA PARA EL GOLPE FINAL! ¡HURACAN DE BRAINSTORM!"

Ella mató a las hordas de monstruos enemigos como un niño jugando. Así como parecía que nadie podía decir qué tan lejos llegaría el gigante de hierro...

"¡BIP! ¡BIP! ¡GOLPEADO POR FUEGO ENEMIGO! ¡GOLPEADO POR EL FUEGO ENEMIGO!" Una alarma de advertencia resonó en la cabina.

... Este soldado mágico tenía algunas fallas. Su gran tamaño le dio movilidad limitada y... hizo que fuera difícil lidiar con enemigos pequeños y rápidos.

"Ummm... ¡Dispara! Una manada de hombres lobo dorados, ¿eh? Odio lidiar con esas cosas". Verda no estaba particularmente nerviosa mientras miraba a los enemigos que la rodeaban.

*Hombres Lobo de Oro.* Era un término general para la variedad de Hombres Lobo de Oro. Incluso sus uñas estaban hechas de hierro y acero resistentes que podían atravesarlo como mantequilla. Actualmente se lanzaban sobre el marco gigante con aire señorial y destrozaban las placas de la armadura. Verda todavía no estaba especialmente desconcertado por esto. De hecho, era resistente, pero...

La verdad es que ella estaba en el campo de batalla. Este fue el factor más importante.

"Deberías luchar contra la velocidad, después de todo. En ese caso... cuento contigo". Verda esbozó una pequeña sonrisa.

Al momento siguiente, las bestias que corrían en círculos alrededor del gigante encontraron su fin cuando fueron destrozadas.

¿Qué pudo haber pasado? Naturalmente, cualquier persona moderna no tendría ni idea, pero incluso entre los antiguos, eran pocos los que podían dar una respuesta.

Pero para un Rey Celestial, esto era algo común que no merecía mucha preocupación.

"Bueno, no es de extrañar" murmuró Verda ante la vista que tenía ante ella... un grupo que se lanzaba a la siguiente ubicación, habiendo terminado su trabajo.

"¡Impresionante como siempre, Olivia!" Verda vitoreó.

Ese grupo dejó escapar un aura un tanto extraña. Estaba oscuro, una oscuridad total y completa que no dejaba lugar para nada más. Estaban vestidos para la máxima maniobrabilidad con un atuendo que parecía fortificado por la oscuridad misma, y sus bocas estaban ocultas por telas de color negro azabache. El nombre de este grupo extensamente sombrío era... los Asesinos de Demonios.

Los miembros del grupo eran casi en su totalidad Personas Bestia que fueron enseñadas por su líder. Corrieron como un viento oscuro, cortando a los monstruos que pasaban con una velocidad increíble. A la cabeza estaba uno de los Cuatro Reyes Celestiales: la Mayor Asesina de Demonios, Olivia vel Vine.

Vestía igual que todos los demás, pero la energía intimidante que emanaba de todo su cuerpo no se parecía a ninguna otra. Llevaba el Demon Blade Elminage. El nombre era muy antiguo y tenía la intención de cortar. La longitud de su hoja superó fácilmente su propia altura, pero era tan delgada que parecía que se rompería al golpear cualquier cosa con una cantidad decente de fuerza. Era un representante de armas especializadas de la propia Olivia. Forjado por su "hermano pequeño", Varvatos, el Demon Blade podría cortar toda la creación en dos. Agregue el juego de espada y las habilidades únicas de Olivia como una de las Personas Bestia, lo que le permitió aumentar su movilidad sin consumir su magia, y se transformó en una energía caótica y divina.

"... Formación de la flor de cerezo", ordenó, en voz baja y sumisa, y el grupo se mudó rápidamente.

Se dispersaron en todas direcciones a la vez y cortaron a los monstruos como una onda. Una vez que alcanzaron un cierto rango, volvieron al lado de su líder, Olivia, y reanudaron la carrera. Su trabajo en equipo y coordinación fueron los mejores de todo el ejército. La forma en que todos se unieron para acabar con sus presas fue como una manada de lobos.

"¡Ha-ha-ha-ha-ha! ¡Veeeeeeee!" Había alguien que era exactamente lo opuesto a las fuerzas de Olivia.

Con una gran sonrisa, esta persona lanzó magia de ataque junto a ellos. Un espeso destello púrpura se disparó directamente y convirtió a decenas de monstruos en cenizas.

“¡Bah-ha-ha! ¡Estarás en el lado perdedor de esta próxima apuesta!”

“¡Aww, mierda! ¡Casi lo tengo!”

La risa juguetona e infantil parecía fuera de lugar en este campo de batalla infernal. Míralo y encontrarás—

"¡Supongo que no hay forma de evitarlo! ¡Es hora de mi castigo!"

Un soldado dejó al resto de sus compañeros y se sumergió solo en una horda de monstruos.

“¡Ha-ha-ha-ha-ha! ¡Bien, es la explosión humana!” Gritando en voz alta, el soldado explotó de adentro hacia afuera con magia.

Un calor intenso se extendió y envolvió una corriente de monstruos. Ante esto, los amigos del soldado que se detonó a sí mismo hicieron reír a carcajadas.

“... Supongo que esto es lo que quiere decir cuando los pájaros del mismo plumaje se juntan. Malditos locos.”

¿Cómo surge un campo de batalla?

Algunos dirán que se debe a la tragedia. Algunos dirán que es por miedo y agonía.

En cualquier caso, no cabía duda de que la mayoría de las palabras que me vienen a la mente son negativas.

Pero no vieron batalla con una perspectiva tan pesimista.

Para Alvaro Egzex y sus fuerzas, el campo de batalla y la guerra eran... los mejores campos de juego que uno podría pedir.

"¡Muy bien, el siguiente es el juego de la decapitación!"

"¿Qué? De ninguna manera, ¿me enfrento a ti? Vas a ganar totalmente".

En medio de los furiosos bramidos, los sonidos de destrucción y la miserable escena que los rodeaba, eran los únicos que reían y reían.



Sin formación de batalla. Sin estrategia. Sin cooperación.

El objetivo... era simplemente divertirse.

Una vez más, los soldados de Alvarto se dispersaron como quisieron, lucharon como quisieron y... murieron como quisieron.

Mientras todos aullaban de risa estridente, Alvarto Egzex continuó mirándolos desde el aire.

“Ah, mis hermanos. Me complace que se estén divirtiendo. Sin embargo... no puedo evitar sentir una punzada de celos. No pensé que pudiera aburrirme tanto”.

Incluso él había hecho todo lo posible recientemente. Esta acción superó con creces a una fuerza de diez mil. Pero... en cierto punto, inmediatamente detuvo sus movimientos y voló en el aire como si abandonara la pelea. Solo había una razón para esto.

Ya había tenido suficiente. Estaba enfermo y cansado de luchar contra monstruos.

“Como pensaba, las bestias y los monstruos no me emocionan. La lucha es la forma suprema de comunicación; requiere amor de ambos lados. Pero estos monstruosos enemigos son incapaces de hacerlo... Ah, supongo que esto lo hace masturbatorio”. Lamentándose en un tono dramático, miró hacia el cielo de Wyverns y gritó:

“¡Pero uno de los credos por los que vivo es hacer que lo poco interesante sea interesante! ¡Es por eso que tomaré este giro terriblemente aburrido de los acontecimientos y lo convertiré en algo divertido!”

Su rostro andrógino se iluminó con una sonrisa demente y abrió los brazos.

*“Nosotros, Que Nacemos En La Confusión.*

*“Viva Con Resentimiento.*

*“Y Por Fin Abrazar La Nada”.*

Los patrones geométricos se encendían y apagaban, y cada vez, acercaban un canto a su finalización.

*“Nuestra Vida No Tiene Sentido.*

*“Si La Pura Ociosidad Ha De Ser Nuestro Fin,*

*"Entonces Yo Al Menos..."*

Tan pronto como el encantamiento llegó a este punto... todos en el campo de batalla, humanos y monstruos por igual, miraron hacia el cielo.

En ese momento, su militancia se disipó y una extraña sensación de unidad se extendió entre amigos y enemigos. La intención de todos se convirtió en una.

*Alguien tiene que detener a ese monstruo.*

Si no se veía frustrado de inmediato, seguramente sucedería algo terrible.

Sin embargo, el soldado más poderoso y más loco, Alvarto, no se dio cuenta de su sensación de muerte inminente y continuó...

*"Puerta Del Infierno, Abierta".*

Desde la distancia, alguien había cortado su encantamiento, y en el siguiente instante, Alvarto fue acorralado por todos lados por puntos negros.

"¡Heh-heh-heh! ¡Eso no es tan malo!" Su risa enloquecida se hizo más profunda cuando detuvo su cántico, alejándose del lugar.

Segundos más tarde, los puntos negros formaron una poderosa succión, aspirando a los Wyverns que volaban por el cielo. Si hubiera tardado un segundo en escapar, Alvarto habría corrido la misma suerte.

"¡Heh-heh-heh...! Su lenguaje de amor es tan extremo, Maestro", murmuró Alvarto con amor, mirando a su alrededor antes de que finalmente se detuvieran, mirando a la distancia.

"... Tch. Lo esquivó".

En la parte de atrás, lejos del campo de batalla, Varvatos chasqueó la lengua mientras se sentaba en una simple silla en medio de su campamento principal. La ira le agrió el rostro y era obvio que estaba de mal humor.

Solo había una razón para eso: un idiota, un pervertido y un loco. Alvarto acababa de intentar jugar una mano peligrosa sin tener en cuenta las consecuencias.

"Ese maldito payaso. Sabía que se volvería loco. ¡Es por eso que odio llevarlo a la batalla...! Ugh, no puedo soportarlo. ¡Mi estómago está empezando a dolerme seriamente...!"

Entre su frente lánguida se formó un pliegue profundo, y su pierna continuó rebotando. Pero la belleza de Varvatos hizo que incluso eso pareciera pintoresco.

Uno de los colaboradores más cercanos del rey, Rivelg, el caballero de las rosas, sonrió con ironía.

"Su Majestad, si no tuviéramos las tropas de Lord Alvarto, sería difícil mantener el frente de guerra".

"Sí, supongo que tienes razón. A juzgar solo por su fuerza, son los mejores de nuestro arsenal... Maldita sea. ¿Por qué los cielos bendijeron a los pervertidos con gran poder...?" Dejó escapar un suspiro. "Rivelg, ¿cómo va la batalla?"

"Bien. Actualmente estamos luchando".

"En otras palabras, estamos jugando nuestro peor escenario".

No llegó respuesta. Eso era todo lo que él necesitaba.

"La cantidad de monstruos en sí no es el problema. El problema es... que su flujo de bestias no parece terminar nunca. ¿Podrían realmente tener un ejército infinito?"

Nuevos monstruos volvieron a aparecer para reemplazar a sus compañeros caídos. Varvatos no podía imaginarse por su vida si era algún tipo de hechizo.

"Sé que dije que esto terminaría en un día, pero eso me preocupa".

"... Sería bueno si el castillo tuviera algún tipo de puerta secreta", señaló su asistente.

Varvatos sonrió de manera oscura. "Incluso si lo hubiera, no podríamos encontrarlo. Después de todo, es un secreto".

En cualquier caso, la situación no pintaba bien. Si esto continuaba para siempre, nunca se acercarían más al castillo enemigo. Si hubiera alguien que pudiera atravesarlos, sería cierto alguien...

"¡TOMA ESTOOOOOOOOOOO!"

Justo cuando la silueta de cierta mujer cruzó por su mente, la persona en la que había estado pensando lanzó un grito de guerra que resonó lejos del lejano campo de batalla.

"S-Su voz es tan fuerte como siempre", comentó el asistente de Varvatos.

"... Hmph," Varvatos resopló, apoyando su barbilla en su mano, luciendo absolutamente molesto.

Pero ese no fue el caso en el interior.

*Cuento contigo, Lydia*, pensó el apuesto rey, pensando en la valentía y la actitud galante de su amiga mientras sonreía para sí mismo.

Las tropas lideradas por la Campeona Lydia parecían desorganizadas a primera vista. No tenían disciplina ni orden y se movían como aficionados completos. Sin embargo, todo eso se debió a las tácticas avanzadas del genio estratega, la Gran Campeona Sabio.

El equipo de incursión central, formado por la capitana Lydia y la vicecapitana Sylphy, hizo una demostración furiosa. Un solo golpe de la espada sagrada de Lydia, Vald-Galgulus, cortó a incontables enemigos en dos. Sin desanimarse, Sylphy utilizó tanto la magia como el manejo de la espada para derribar a un enemigo tras otro.

En medio de estos esfuerzos, Sylphy gritó malhumorada: "¡Agh, basta! ¡Estoy agotada! ¡Al menos sería un poco más fácil si él estuviera aquí!"

Este "él" no especificado no estaba con ellos, el niño conocido como Ard Meteor.

... No era como si la Sylphy de esta época hubiera pasado mucho tiempo con él. Y a diferencia de su yo moderno, tampoco tenía sentimientos especiales por él. Incluso entonces, Sylphy reconoció su poder. Sin embargo, esa era la razón por la que estaba molesta porque él no estaba cerca.

"¡No puedo creer! ¡Él saldría! ¡Huyendo en medio de la marcha! ¡Oh, no me lo digas! ¡Perdió las agallas!" ella grito balanceando su espada.

Quería luchar junto a él y competir por el botín de guerra. Toda su desaparición la irritó irracionalmente de alguna manera.

Lydia le dedicó una sonrisa irónica. "Bueno, estoy segura de que tenía algo que hacer... Más importante aún..." Una mirada astuta cruzó su rostro. "... No vayas a hacer nada raro", murmuró críticamente, de una manera que solo ella podía entender. Miró hacia el este y volvió a hablar de forma incomprensible.

"Sabía que llegaría a esto".



En el lado occidental de las llanuras de Aralia, la Tierra en ruinas. El nombre describía la condición de la tierra y las características peculiares, por supuesto, pero también tenía sus raíces en la historia.

Hace mucho tiempo, en una época anterior a los tiempos, la región había servido como escenario de una batalla trascendental.

En un lado de la lucha estaba la existencia enigmática que controlaba el mundo, los Dioses Antiguos.

Se enfrentaron a los seres profundamente misteriosos del más allá: los trascendentales, los Exteriores.

El choque entre los dos poderosos poderes impactó la tierra debajo de ellos. No hubo explicación sobre qué había causado este fenómeno, pero una débil maldición continuó flotando en el área. Cualquier criatura ordinaria que entrara perecía.

Para alguien como yo, que tenía una alta resistencia mágica, no era nada especial, pero... la Tierra Arruinada parecía rechazar a todos los seres vivos, como si tuviera rencor contra el mundo. Por lo tanto, la única vista que se podía ver aquí era la destrucción.

En otras palabras... era un páramo desolado que se extendía hacia el horizonte.

Y aquí, en esta imagen de verdadera desolación... me reuní con mi otro yo: Disaster Rogue.

Estaba completamente cubierto por su armadura oscura habitual, y no pude leer su expresión. Tal vez estaba pensando en la batalla que se desarrollaba muy lejos y se sentía incómodo. O tal vez estaba repasando un plan en su mente y riéndose para sí mismo.

En cualquier caso, ambos teníamos una cosa que hacer.

"... ¿Tienes una respuesta para mí?" Su voz hizo que me retumbaran las entrañas.

Tomé una respiración profunda. "Yo—"

Empecé a decir la respuesta que había estado esperando durante días, la conclusión a la que había llegado.

Lo hablé claramente al mundo.

"No voy a salvar a Lydia".



## CAPITULO LII: El Ex-Señor Demonio Versus El Actual Señor Demonio

Una cortina de silencio cayó sobre nosotros. Un nerviosismo punzante se deslizó por mi piel. Eso fue porque el hombre frente a mí... mi otro yo, Disaster Rogue, se estaba volviendo cada vez más hostil.

"... ¿Por qué has llegado a esa conclusión?"

Desde el otro lado de su casco puntiagudo, podía sentir su combatividad irradiando hacia mí. Hizo que sonara como si la negativa no fuera una opción, y cerré mi mano en un puño.

"Porque ella no quiere que la salve. Yo... sé lo que quiere. Quiere llevar la carga de la Campeona y... limpiar sus propios pecados a través de la muerte. Eso es lo que me dijo Lydia".

"... Y deseas conceder eso. ¿Tu corazón está realmente puesto en eso?"

No respondí. Solo pude mirarlo en silencio.

Bajo el cielo nublado y silencioso, Rogue me habló, tranquilo.

"...Está bien. En ese caso, comencemos nuestra ridícula farsa".

En ese momento siguiente, sentí que la cortina del conflicto se levantaba entre nosotros, y salté a un lado por reflejo.

Desde el lugar donde estaba hace unos momentos, una columna de luz se disparó hacia el cielo, atravesando la estratosfera. Si hubiera recibido un impacto directo de ese rayo, probablemente me habría metido en un verdadero problema.

"Solo probando las aguas, ¿eh?" Murmuré para mí mismo, devolviéndole el favor, llamando a siete círculos mágicos para que se manifestaran sobre la cabeza de Rogue. Un trueno sonó unos segundos después.

Era un Seven Cast aislado.

Para los magos modernos, parecería una hazaña increíble y sobrehumana, pero...

Para mi oponente, no era nada por lo que entrar en pánico. Él era yo, después de todo.

Una corriente de relámpagos devastadores cayó del cielo. Si hubiera sido una persona común, todo habría terminado de un solo golpe.

"... Es un juego de niños", se burló.

No había logrado nada. Se había llevado la peor parte de mi ataque sin siquiera dar un solo paso. El rayo golpeó todo su cuerpo, pero... su armadura negra lo obstruyó y lo erradicó todo.

"... Esa es una bonita armadura mágica que tienes."

"Hmph. Tu alabanza suena hueca".

Fue a contraatacar tan pronto como respondió. Círculos mágicos aparecieron a mí alrededor y lanzaron un furioso infierno de fuego. Salté y evadí. Tan pronto como fui a escapar, otro círculo mágico me estaba esperando en el aire, flotando justo delante de mí y rugiendo con un torrente dorado.

Una vez más, las criaturas modernas obviamente habrían sido acabadas, pero incluso si yo fuera una persona antigua común, la batalla también habría estado llegando a su fin.

Pero no tuvo ningún efecto en mí.

"... Qué truco tan aburrido". Extendí una mano, construyendo mágicamente un muro defensivo que hizo que su ataque fuera completamente inútil.

Incluso después de que aterricé, Rogue me persiguió con una amplia gama de hechizos, permaneciendo enraizados en su lugar. Ante el ataque de mi enemigo, me concentré en esquivar y defenderme de lo que me rodeaba. De vez en cuando lanzaba un contraataque, pero la armadura absorbía todo, por lo que no lograba nada en absoluto.

"¿Qué hay de esto?" Murmuré. Quería ponerlo a prueba; justo cuando anulé su ataque con otra barrera entre nosotros...

Descargué un hechizo que había estado construyendo durante algún tiempo.

Un anillo de círculos mágicos se formó alrededor de Rogue, una membrana que se extendía desde una forma peculiar.

Y en el momento en que la formación elíptica lo cubrió por completo, cayó sobre una rodilla.

"¡Ngh... Agh...!" Rogue gritó de angustia.

Un forastero no lo entendería, preguntándose si estaba sucediendo algo dentro de la membrana. No había duda de que él tampoco lo esperaba.

Eso fue porque era un hechizo que había inventado allí mismo en el acto.

Aplicando magia de barrera en una forma práctica, podía presionar a quien estuviera atrapado dentro. La persona promedio se comprimiría en unos momentos, pero como era de esperar, no era tan fácil deshacerse de este enemigo.

"¡NNNGH...!"

Dicho esto, la armadura comenzaba a agrietarse por completo. El primero en romperse fue el casco. Su rostro lleno de cicatrices se encontró con el aire, y el sudor angustiado se derramó sobre él, esparciéndose en todas direcciones por la presión.

No sería fácil aplastarlo, pero era solo cuestión de tiempo.

Si no lograba devolver el golpe, todo terminaría en unos veinte segundos más.

... Me di cuenta de que estaba pidiendo lo imposible.

"¡Eso fue... un admirable... esfuerzo...!"

Al momento siguiente, mi magia improvisada de repente se desvaneció en el aire. No es que me sorprendiera.

"... Hmm, analizaste su construcción, eh," murmuré en voz baja, mientras Rogue atravesaba la barrera y empujaba.

Análisis. La magia era mi especialidad. Si fue construido con el lenguaje de las runas, me tomó tres segundos como máximo. Si estaba hecho con algo que no fuera runas, me tomó unos diez segundos obtener la imagen completa, con algunas excepciones.

Y... esta sería la forma en que construiría un hechizo para cancelarlo. Con esto, era teóricamente posible para mí anular cualquier magia y habilidad. Mi técnica original fue el resultado de analizar otras habilidades.

... Y este tipo tenía todo eso. Él era yo, después de todo.

En ese caso...

"Esta batalla nunca terminará, ya veo".

Porque, ¿cómo podría dominarlo? Fue un problema aparentemente insuperable. Había estado en una serie de situaciones hasta ahora y se me ocurrieron respuestas enlatadas para las batallas, pero... ¿cómo diablos se suponía que iba a luchar yo mismo? No había sentido que pudiera aclarar este tema en particular e intencionalmente decidí dejarlo así. Al parecer, era hora de pagar.

*Bueno, entonces, ¿qué hacer? Me preguntaba.*

"Hmph. Como pensé, no deberíamos ser enemigos. Puede que esté cantando mis propias alabanzas, pero... no hay enemigo más temible que tú."

Su armadura desapareció, como si pensara que estaba en el camino, y cambió a la ropa antigua estándar.

... Antes de darme cuenta, mi militancia ya no ocupaba mi cerebro. Actuaba como si todo hubiera terminado, y no pude evitar sentirme desconcertado.

Rogue curvó sus labios en una pequeña sonrisa. "¿Pensaste que ni siquiera podía ver venir esto? Entonces me has subestimado tremendamente. Tendrás la oportunidad de entender realmente quién eres, Ard Meteor. No has podido juzgarte a ti mismo con precisión".

No entendí a qué se refería... En este momento, no tenía ni idea de a qué se refería.

"¿Nunca cuestionaste por qué te llamé el mismo día que Varvatos anunció su estrategia? ... La conclusión es que el objetivo de esta guerra es atraerlos como aliados. Estoy dispuesto a apostar que perderé la guerra en sí. Pero no tengo ningún apego a esta tierra que robé. Si solo te tengo como peón, no me importa nada más".

Tan pronto como escuché estas palabras, pude imaginar su plan...

"¡No quieres decir que tú...!" Me atraganté, este extraño sentimiento cobró vida.

Sonriendo profundamente como si estuviera seguro de la victoria, lanzó un cierto hechizo. Era una técnica mágica que permitía la proyección a larga distancia: un enorme espejo apareció sobre nuestras cabezas...

"Ahora, déjame darte un pequeño empujón en la dirección correcta".

Con eso, el espejo reflejó el progreso de la batalla lejana.

Había una habitación en penumbra, que debía haber estado bajo tierra, y una gran joya roja, brillando siniestramente mientras flotaba en el aire. Y cerca de ella... había dos chicas en crucifijos.

Y vi las figuras desgarradoras de Ireena y Ginny.

## CAPITULO LIII: Las Amigas Atrapadas Del Ex-Señor Demonio

Un poco antes de que todo esto sucediera...

"Tengo noticias importantes", afirmó Latima, a lo que Ireena y Ginny se miraron perplejas.

"Importante..."

"... ¿Noticias?"

"Sí. Los das pronto emprenderán un ataque. Yo las guiaré. Por favor síganme."

*¿Por qué?* Ni siquiera tuvieron tiempo de hacer esta simple pregunta antes de que Latima saliera de la habitación. No sabían lo que estaba pasando.

"¿Supongo que eso significa que podemos echar una mano?" Ginny reflexionó.

Ireena no respondió, mirando el equipo mágico hecho por Ard que estaba en la esquina de la habitación.

Después de que se pusieron todo su equipo, abandonaron la mansión. Latima, ahora vestidas con un ligero atuendo de batalla, ya los estaba esperando.

"Explicaré la situación mientras estamos en camino".

Latima no les dejaba decir una palabra, pero este no era el momento de quejarse. Después de que terminó, se lanzó ante ellos mientras atravesaban el centro de la capital real, pasaban la puerta y salían de las murallas de la ciudad. Continuaron por la carretera principal.

La velocidad de Latima fue extraordinaria. Incluso habría dejado sonido en el polvo. Si Ireena y Ginny no hubieran tenido nada para ayudarlas, no había forma de que pudieran haberla seguido. Pero ahora tenían el equipo de Ard... Lo que significa que pudieron seguir a Latima con la ayuda de su armadura oscura y brillante.



*Realmente no estoy acostumbrada a este sentimiento...*

El paisaje pasó volando junto a ellos. Ambos aún no se habían dado cuenta de la realidad de que sus piernas podían moverse tan rápido. Mientras admiraban el poder abrumador que les otorgaban las mejoras de movilidad de la armadura, la pareja se sintió invadida por un repentino estallido de disgusto, una mezcla indescriptible de endeudamiento y frustración.

*Esto no es justo.*

*Esto es solo algo que Ard nos dio para que lo engañáramos...*

*Cualquier poder que esto me dé no tiene sentido.*

*¡Tengo que apoyar a Ard con mis propios pies...!*

Ireena se desanimó. No era propio de ella, pero desde que llegó a esta era, había perdido su alegría habitual.

"... Bueno, entonces, señorita Latima. ¿Podrías decirnos qué está pasando?" Preguntando Ginny, corriendo a su lado.

Ireena jadeó involuntariamente, volviendo a sus sentidos. Ginny tenía razón. Estaban en una situación de emergencia. No era el momento de sentirse deprimido.

Finalmente, Latima respondió a una pregunta: "Esta es una estrategia ideada por el propio Maestro Ard".

"¿Una estrategia?"

"Sí. El Maestro Ard vio la verdad detrás de la inmortalidad del Señor Demonio... y primero me explicó su plan. Me ordenó que te llevara en el momento apropiado al castillo que ocupa actualmente el Señor Demonio".

... Había algo extraño en esta declaración.

Ard había descubierto el secreto del enemigo, lo cual no era particularmente extraño. Era obvio que lo haría. Pero, ¿por qué haría que Latima relatara este esquema en lugar de contárselo él mismo?

"Era crucial que esta estrategia permaneciera en secreto. Si hubiera hablado con ustedes dos antes de tiempo, el Maestro Ard pensó que los traidores en el interior se darían cuenta... Si hubieran sabido antes que serían responsables de esta importante tarea, ¿habrían podido seguir comportándose como de costumbre?"

Bueno, no tenían confianza en eso, ni Ireena ni Ginny. No podía permitir que sus acciones y comportamientos extraños alertaran al enemigo. Por eso Ard le había contado a Latima sobre el plan primero.

... Era una explicación plausible, pero por alguna razón, simplemente no pudieron deshacerse de sus dudas.

"Entiendo cómo te sientes", consoló Latima. "Pero... intentemos superarlo por ahora. Nuestro destino está justo delante de nosotros. No tenemos tiempo."

Ireena finalmente se dio cuenta de lo que la rodeaba, la escena había cambiado.

La tranquila carretera principal se había convertido en un espeso y frondoso bosque.

"...Estás bien. Muy bien, escuchemos los detalles del plan", dijo Ireena.

Con los giros y vueltas supersónicos en sus planes, Ireena y Ginny no tenían muchas opciones. A su lado, Latima hablaba con indiferente desinterés.

"Primero, sobre la inmortalidad del Señor Demonio. El Maestro Ard ha supuesto que está usando una técnica secreta que separa el cuerpo y el alma".

"¿Algo que separa el alma?"

"Sí. Esta es una de las técnicas ceremoniales secretas que incorpora un círculo mágico de clase especial. Separa su espíritu astral de su propio cuerpo y lo contiene en un anfitrión adecuado. Entonces, la persona se vuelve inmortal".

Era una historia absurda, pero no tenían más remedio que aceptarla.

"Hay dos desventajas en esta técnica secreta. Primero, el anfitrión, que contiene el espíritu astral, y el lanzador de hechizos deben permanecer a una distancia establecida el uno del otro. Si están demasiado separados, el espíritu volverá a su verdadero anfitrión y la persona ya no será inmortal. En resumen, para que el Señor Demonio se hiciera cargo de este dominio con sus propias manos, tenía que traer su cuerpo astral con él. Eso es lo que cree el Maestro Ard".

"... ¿Al castillo?" Ireena aclaró.

Latima asintió. "Sí. Ahora que lo pienso, Su Majestad lo dijo él mismo. Ganaremos si tomamos ese castillo".

Ard y Varvatos deben haber llegado a la misma conclusión. En ese caso, todo parecía más creíble... Y sin embargo, la pregunta permanecía en el aire...

¿Por qué llevarían al anfitrión a un lugar tan obvio como el interior del castillo?

Pero tenía que haber algunas sutilezas que los novatos como ellos no pudieran entender.

Ireena trató de obligarse a sí misma a aceptar esto como la verdad.

"Así que supongo que la segunda desventaja es que la persona está en un gran problema si se elimina al anfitrión, ¿verdad?"

"Sí. Si el anfitrión es destruido, la persona perderá su inmortalidad".

"... Y fuimos nosotras las elegidas para hacerlo".

"Eso es correcto. El Maestro Ard descubrió un camino secreto hacia el castillo, y lo usaremos para escabullirnos dentro..."

"¿Porque nosotras? Para un gran trabajo como este...", logró decir Ireena, gimiendo y muy sospechosa.

Se les había confiado una tarea importante. No era exagerado decir que jugaría un papel muy importante para cambiar el rumbo de la guerra.

*¿Por qué nos dejaría esto a nosotras?*

*Debería haber elegido a alguien que tuviera una mayor probabilidad de éxito...*

Con cada nuevo pensamiento, la expresión de Ireena se oscurecía cada vez más.

"Esto no es propio de usted, señorita Ireena. Pensé que te alegraría mucho" observó Ginny. "Pensar que retrocedería en un momento crítico. Si Ard se entera, estoy seguro de que se decepcionará. Hee-hee, ya había lanzado algunas ideas para entrometerme en su relación, pero parece que va a zozobrar sin mi ayuda, señorita Ireena..."

"¡No seas estúpida!" Ireena gritó, enojada.

Su rostro estaba caliente. La sangre se le subía a la cabeza y podía notar que sus mejillas estaban enrojecidas.

Ginny respondió a esto con una sonrisa para desafiarla.

"Si eso es. Eso le conviene más, señorita Ireena. Sé que eres del tipo que odia perder y se apresura estúpidamente hacia adelante. No está en tu carácter hundirte en los basureros. ¡Deberías gritar que Ard me dio un gran trabajo! ¡Hurra! ¡Es hora de una celebración! a tu manera despreocupada".

Ireena tenía la sensación de que Ginny se estaba burlando de ella, pero en realidad la hacía sentir mejor. Ginny prendió fuego a su competitividad natural y sopló esos oscuros sentimientos.

"¡Heh! ¡Si, tienes razón! ¡Exactamente! ¡Esto no es lo que soy!"

Ella lo haría. Ella ya había incendiado cualquier atisbo de duda en el fondo de su mente. ¿No debería apresurarse seriamente de cabeza?

Fue Ginny quien la ayudó a sentirse de esta manera... No es que Ireena alguna vez se lo agradeciera abiertamente.

"¿Han llegado a un acuerdo? ... En pocas palabras, fuimos elegidas para llevar a cabo este plan porque sería una sorpresa para todas las demás partes. Todos somos forasteros por una razón. Ignorado y excluido. El enemigo nos ve de la misma manera y..."

Latima había continuado con su explicación, cuando una ráfaga de viento llenó sus oídos. Cuando se dieron cuenta de que era un hechizo de viento, ya era demasiado tarde.

"¡Ngh...!"

Apuntó al líder de su grupo, Latima. El viento azotó sus tobillos, provocando que se desplomara. La sangre brotó de las profundas heridas, cubriendo su piel bronceada.

"¿Latima?! Estás tú—"

"¡Por favor, váyanse sin mí! ¡Mantendré al enemigo a raya! ¡Si corren directamente desde aquí, habrá un pasaje escondido hacia el castillo!"

Esta fue la primera vez que Latima mostró signos de desesperación. Ireena y Ginny se quedaron sin palabras.

"¡Deja de holgazanear! ¡Ve! ¡Rápidamente!" gritó, arrojándolos con sus órdenes.

"¡No te mueras!"

"¡Únase a nosotras pronto!"

Me dolió dejar atrás a Latima... pero para esta importante tarea, el fracaso no era una opción. Ireena y Ginny entendieron esto y no tuvieron más remedio que seguir adelante.

Sus corazones fueron prácticamente arrancados cuando los sonidos de la destrucción llegaron desde atrás, pero eligieron seguir corriendo, mientras oraban por la seguridad de Latima, corriendo hacia adelante tan rápido como sus piernas los llevaban.

"¿Es este el pasaje secreto...?"

Según todos los informes, parecía una cueva. El enorme y oscuro agujero era ominoso... y no pudieron evitar sentir el peligro que venía de él.

"¿Mmm? ¿Qué es esto? ¿Es posible que tenga miedo, señorita Ireena?"

Cuando esta pareja suya lo expresó de esa manera, Ireena no podía permitirse el lujo de dejar que el miedo la detuviera.

"¡Hmph!" resopló, sacando el pecho y continuó hacia la cueva.

La magia les sirvió como fuente de luz. Un orbe brillante flotó frente a ellos e iluminó el interior del agujero. Avanzaron poco a poco, ocasionalmente tropezando con el camino accidentado... Tenía que ser una cueva natural, pero a medida que avanzaban, empezaron a tener la sensación de que estaba construida artificialmente.

Antes de que se dieran cuenta, caminaban por un camino empedrado.

"¿Estamos debajo del castillo?"

"Parece de esa manera".

En otras palabras, estaban en medio del territorio enemigo.

"Será mejor que nos mantengamos alerta".

"¡Sí...!"

Con expresiones nerviosas, los dos agarraron con fuerza sus armas: la lanza roja de Ireena y el estoque azul de Ginny. Ambas fueron creaciones

mágicas de Ard que amplificaron las habilidades de movimiento de las niñas. Aunque habían sido informados de sus efectos, ninguno había usado su arma antes. Hubo un matiz de ansiedad sobre si podrían convertirse en escudos de protección o armas con las que luchar.

...Todo irá bien. Ard hizo esto. Definitivamente estará bien, se dijo Ireena, vigilando con cautela sus alrededores a medida que avanzaban.

A pesar de que rugió internamente de miedo y ansiedad, todo en ella parecía tranquilo.

Después de caminar por lo que asumieron que era el espacio debajo del castillo, llegaron a un espacio abierto, donde algunos pilares ocupaban el área—

Naturalmente, el centro les llamó la atención.

"E-Eso es..." Ireena señaló la gran joya levitando frente a ellos. Con un color carmesí pulsante, parpadeaba continuamente con una luz extraña e iluminaba el espacio a su alrededor.

No hubo error. Eso fue todo. Su meta. El anfitrión.

"¡Está bien...! ¡Hagámoslo, Ginny! "

"¡Correcto!

Ambos prepararon sus armas y apuntaron a destruir el objetivo con sus poderes otorgados.

Justo antes de que pudieran—

"... Detente", gritó una voz que era familiar en todos los sentidos excepto en su tono.

En el siguiente momento, círculos mágicos se extendieron bajo sus pies. Sin tiempo para sorprenderse, la situación dio un giro repentino; se apresuraron a escapar, pero ya era demasiado tarde.

La magia de lanzamiento estaba destinada a unirlos; acero líquido se enroscó alrededor de ellos y los fijó en su lugar. Eran prisioneros colgados de una cruz.

"¡Ngh...! ¡Esto...!" Ireena luchó por usar la magia para mejorar su movilidad... pero no pasó nada.



"¿Por-por qué...?!" ella gritó.

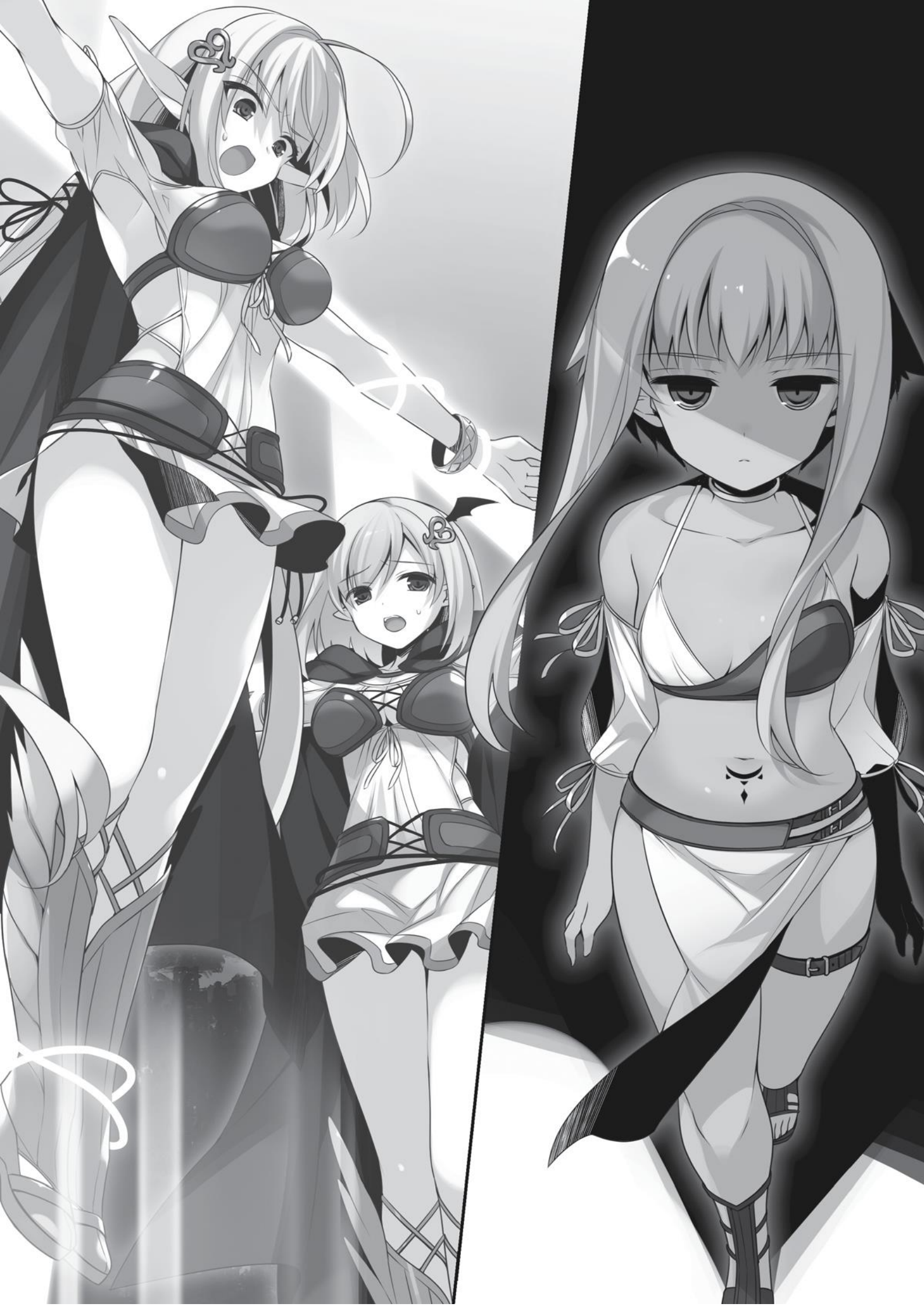
La voz respondió: "Este hechizo vinculante tiene un efecto que sella la magia. Cualquiera que esté atrapado en él no puede usar ningún hechizo".

Era la magia de la chica cuya voz habían escuchado poco antes.

"¿Por-por qué...?!" Ireena tartamudeó.

En ese momento, escucharon los suaves golpes de pasos, y la persona en cuestión apareció ante ellos: una chica bronceada con rasgos inexpresivos.

"¿Qué significa esto...?! ¡Latima!"



## CAPITULO LIV: El Ex-Señor Demonio Y Sus Amigas En Peligro

El hechizo creaba proyecciones a largas distancias y reflejaba a mis amigos en peligro. En esta situación desesperada, solo podía quedarme inmóvil.

Mientras tanto, mi otro yo que había causado todo esto, Disaster Rogue, estaba tramando algo.

“Esta alineación es tan nostálgica. Nunca pensé que los volvería a ver... Pensar que sería así...” Su rostro lleno de cicatrices albergaba dolor, pero eso fue solo por un momento.

Su rostro cuando se volvió hacia mí reveló solo la tranquila compostura de un vencedor.

“Te complaceré con una excusa aburrida. Si valoras la vida de los rehenes, entra en mi ejército”.

“... Si me niego, ¿qué pasará con esas dos?”

“Nada. Dije esto antes. Esto no es más que una farsa. Y... dije que te daría un empujón en la dirección correcta. Estamos en esa misma situación... No necesito decir nada más para que lo entiendas, ¿verdad? Somos la misma persona, después de todo”.

Él tenía toda la razón.

A pesar de que Rogue tomó a Irenea y Ginny como rehenes... no tenía intención de lastimarlas. Él también sentía algo por ellos. Su apego a ellas... fue mucho más allá de cualquier objetivo. Nunca les haría nada, incluso si eso significaba desviarse de su objetivo.

Por eso fue toda una farsa, tal como él dijo.

Disaster Rogue estaba tratando de darme una excusa: mis preciosos amigos estaban en problemas, por eso no tuve más remedio que obedecer.

... Qué dulce sonido tenía esta excusa.

Rogue debió haber imaginado que esto pasaría, que hablaría con Lydia, averiguaría su deseo y lo respetaría por encima de mi propia expiación.

... Sinceramente, no quería hacer tal cosa. No había duda de que Rogue había visto a través de mi vacilación.

Como una cuestión de hecho...

"Podría leer tus pensamientos. Y... los sentimientos de Lydia también, en cierto modo. Me di cuenta de que deseaba un final cruel. Estaba seguro de que su muerte sería sin disgusto ni arrepentimiento. Sería un final satisfactorio. Pero..." Rogue parecía desconsolado, apretando los puños.

"¿Qué hay de mis sentimientos? Maté a mi mejor amiga con mis propias manos. Yo fui la causa. Soportar el peso de ese pecado para siempre... ¿No es demasiado cruel? Y además... ¿quién querría conceder el deseo de Lydia de una muerte cruel en primer lugar? Nadie. ¿No es natural desear su felicidad?" preguntó, hablando desde su corazón... y el mío.

"Quiero que viva, incluso si eso significa ir en contra de su voluntad. Mientras esté viva... podría cambiar de opinión. E incluso si no lo hace... quiero darle una vida feliz y un final pacífico. Sé que esto podría ser mi ego hablando".

No pude dejar que dijera nada más. No podía permitirme escuchar más. A este paso, mi resolución flaquearía. Cambiaría de opinión. Entendí esto... y me quedé en mi lugar.

"Para salvar a Lydia y cambiar el futuro... tomaré innumerables vidas. Seré el mayor pecador de la historia. Llevaré al mundo al borde de la ruina. Si eso es todo lo que tengo que hacer para salvarla, es un pequeño costo a pagar. ¿Qué valor tienen las vidas de las masas sin nombre? ... No siento nada por ellos. Ellos fueron la razón por la que tomé una posición por primera vez. Apreté el puño en nombre de salvar a toda la humanidad. Pero... ¿qué me hicieron las masas? ¿Qué me dieron? El despreciable nombre de Demon Lord. Me temían como a un monstruo... y me atraparon en la soledad".

Las palabras brotaron de mi otro yo. Sus ojos tenían odio.

"El destino de Lydia y el futuro de la humanidad. No hay necesidad de colocarlos en una escala o compararlos... Me imagino que estás de acuerdo conmigo, en el fondo de tu corazón. No hay por qué dudarlo. Únete a mí... Y si esto no es suficiente para que te decidas, te daré otra excusa".

Rogue volvió su mirada hacia el espejo.

“Como dije antes, no tengo ninguna intención de lastimar a las chicas. Pero solo hablo por mí. Una vez que Varvatos avance en el castillo, no puedo garantizar cómo les irá”.

Sin lugar a dudas, era una amenaza.

¿Por qué habían puesto la hueste que sostenía nuestro espíritu astral en una parte tan obvia del castillo? ¿Y por qué habían llevado intencionalmente a Ireena y Ginny a esta ubicación vital? La razón... debe haber sido por esto.

“En este momento, el resultado de esta batalla es cincuenta por ciento, diría yo. Pero eventualmente, uno inclinará la balanza a su favor. No tengo ninguna duda de que Varvatos será el que reinará superior. Cuando eso suceda, la próxima batalla será en las murallas del castillo... Los soldados entrarán en el palacio. Obviamente, no escatimarán consideración por nada más. Después de todo, su objetivo es destruir el anfitrión que sostiene nuestro espíritu astral. Existe la posibilidad de que demolieran el castillo desde el principio”.

¡Si eso sucediera, las chicas del castillo...!

“Permítanme decirlo una vez más, de manera muy simple. Si no quieres perder a tus amigos, únete a mí”.

Mi corazón me rogaba que me rindiera a esta dulce tentación. Pero justo antes de que pudiera dar mi respuesta final—

Hubo un cambio en la situación.



"¿Por qué...?! ¿Por qué estas...?!" gritó Ireena mientras sus delicados rasgos se contraían de rabia. Su voz estaba dirigida a la chica que miraba tranquilamente ante ellos... Latima.

“... Solo tengo una razón para mi conducta: Lady Lydia. Haré cualquier cosa por ella. Después de todo, ella es mi todo. Si eso la hace feliz... con mucho gusto me sumergiré en las profundidades del infierno”.

Su mirada hormigueó en sus espinas, fría y helada por las emociones calientes de Ireena... que chisporrotearon y se convirtieron en confusión.



“¿Por Lady Lydia? ¿Qué se supone que significa eso?”

“No tienes necesidad de saberlo. Después de todo, no eres más que herramientas, un medio para traer el peón, Ard Meteor aquí. Solo cállate y cumple tu propósito”.

Su expresión estaba tan en blanco como siempre... pero por dentro, estaba claro que los estaba mirando desde arriba. Latima ni siquiera los veía como enemigos que valieran la pena luchar.

... Fue frustrante, increíblemente molesto. Pero expresar su irritación no cambiaría nada. Podían luchar y luchar todo lo que quisieran, pero eso no cambiaría el hecho de que se habían interpuesto en el camino de Ard, en lugar de ayudarlo. Como dijo Latima, no sabían la verdad de nada. Solo podían sentarse allí y ser una molestia.

*No, eso no es cierto... Si pudiera sacar ese poder de antes...*

Ireena recordó algo de no hace mucho tiempo: recuerdos del festival escolar, cuando habían luchado contra Sylphy, a quien le habían lavado el cerebro. Teniendo en cuenta su diferencia de fuerza, no debería haber sido un concurso. Pero, curiosamente, se había llenado lentamente de poder... y casi logró una victoria inesperada. Si pudiera liberarlo de nuevo, podría romper este punto muerto.

Ireena deseaba con todas sus fuerzas, ese poder una vez más...

Pero no pasó nada... Todo lo que estaba haciendo era perder el tiempo.

*¿Por qué...?! ¿Por qué no responde a mi llamada?*

Ireena se enojó consigo misma y, sin embargo, el poder aún se negaba a venir...

*... ¿Es esto todo lo que tengo?* Justo cuando su corazón estaba a punto de ser aplastado por la resignación...

“Ah. Ya veo. Señorita Ireena. Siempre pensé que las personas elegidas como tú eran perfectas en todos los sentidos, pero parece que ese no es el caso. Para la gente promedio como yo, dejas muchas oportunidades que puedo usar a mi favor. Gracias por enseñarme eso”.

Ireena miró directamente a su lado. Aunque Ginny estaba atada, de alguna manera tenía la sonrisa orgullosa de un vencedor.



"... ¿Qué estás diciendo?" Latima preguntó con una mirada confusa.

Sin embargo, Ginny la ignoró y fijó sus ojos solo en Ireena.

"Su mente sensible es su debilidad, señorita Ireena. Cuando te enfrentas a lo inimaginable, te rindes rápidamente, lo que debe estar arraigado en tu increíblemente alta confianza. En algún lugar dentro, te aferras a tu orgullo. Puedo hacer cualquier cosa. Nunca me pondría en apuros. Pero cuando estás en un apuro, tu cerebro se congela. Simplemente te rindes por completo. Y sin embargo," dijo Ginny antes de detenerse, dejando que su boca se torciera en una sonrisa de confianza. Aunque era débil, Ginny tenía una ventaja sobre Ireena.

"No soy especial. Es por eso que el fracaso siempre está en mi mente, a diferencia de ti. Además, no tengo confianza. Por eso, señorita Ireena, no estoy terriblemente conmovida en un apuro. Entonces, es natural... que esto me permita superar esta situación", afirmó Ginny, aunque Latima e Ireena parecían escépticas.

*¿Qué está diciendo ella? ¿Cómo podría salir de esto?* Pensó Latima.

"Qué puede un mago que no puede usar magia posiblemente..."

"Sí, eso es verdad. No puedo usar magia. Pero... ¿me pregunto acerca de la magia anormal?"

Latima continuó mostrando sus miradas confundidas... pero Ireena jadeó.

Los hechizos normales usaban técnicas mágicas, que se construían con un encantamiento para lanzar un flujo de energía mágica. Si esa energía estaba sellada, lanzar cualquier cosa se volvió imposible. Pero... ¿y si hubiera una forma de lanzar magia que no requiriera un canto?

Muchos responderían que no existía tal cosa.

Pero Ireena y Ginny lo sabían mejor. Los amigos y alumnos de Ard Meteor se habían entendido.

"¡Script Magic...! Eso es todo, ¿verdad, Ginny?"

"Hee-hee, correcto." Ginny se rio entre dientes, moviendo sus dedos atados y moviéndolos por el aire.

Al momento siguiente, un patrón misterioso apareció ante ella y... algo explotó.

"¿Qué fue eso...?!" Latima, asombrada, empezó a sudar frío.

No había forma de que ella lo supiera. Después de todo, probablemente era una técnica mágica que solo Ireena, Ginny y Ard conocían.

Script Magic. Era la habilidad que Ard le había enseñado a Ginny para devolverle la confianza cuando estaba siendo intimidada.

Al escribir runas en cursiva en un espacio vacío, se podría construir un hechizo simple. La magia general necesitaba energía mágica como fuente de energía, pero los guiones se emitían quemando el maná en el aire. En otras palabras, era una técnica que no requería una pizca de energía mágica.

En la actualidad, los niveles de maná se habían vuelto escasos, haciendo que los scripts fueran virtualmente impotentes... pero en esta era actual, donde los niveles de maná estaban en su apogeo, la historia era completamente diferente.

Ginny había usado una Bomba de Bengala Corta, que rompió sus cadenas con una poderosa explosión. La armadura de cuero que Ard le había dado absorbió el calor que la inundó.

Ireena hizo lo mismo. La unión mágica metálica tuvo una probada de su explosión explosiva, y estalló con estilo. Siguiendo las señales de Ginny, que se había escapado un paso por delante de ella, Ireena preparó su propia arma.

"... Caray, seguro que sabes cómo ponerme de los nervios".

"Lo tomaré como un cumplido, señorita Ireena. Quiero decir, no pensaste que podrías hacer nada, enfurruñarte así. ♪"

"¡Hmph! ¡Te detesto absolutamente! ¡Te odio, te odio, te odio! Pero... eso estuvo bastante bien. Eres la peor y la mejor compañera de todos los tiempos".

Los dos se pararon hombro con hombro y miraron al enemigo: Latima.

Mientras asimilaba este nuevo desarrollo, la chica bajó la cabeza.

"Haah..." Latima dejó escapar una voz débil antes de levantar la cabeza para revelar una ligera mueca de desprecio.

"Admito que este giro fue inesperado. Sin embargo, no hay problema".

¿Qué podía querer decir con eso?

Antes de que tuvieran la oportunidad de preguntar, Latima murmuró con indiferencia: "Todo lo que has hecho será en vano".

Luego, un instante después, una horda de monstruos se materializó, apiñándose dentro del espacio abierto.

No había duda de que estaba invocando magia... pero como no había un círculo mágico, tenía que haber empleado algún otro tipo de técnica.

De cualquier manera... Ireena y Ginny habían vuelto al punto de partida. Una vez más habían caído en peligro.

"He llamado a más de cien monstruos. No tendrías ninguna posibilidad, incluso si estuvieras en tu mejor momento. Permitirse obedientemente ser atado será una experiencia menos dolorosa".

Esta situación era digna de desesperación.

"¡Hah! ¡¿Y cuál es tu punto?!" Ireena gritó con poder.

Eso era porque no quería mostrarle más debilidades a su compañera, Ginny.

"¡Cien monstruos, o doscientos! ¡No tendrán nada sobre mí! ¡Tráelo!"

"Bueno, sí, supongo que tienes razón. Una vez que limpiemos el acto de apertura, usted es la siguiente, señorita Latima. Prepárate."

Ambos tenían su moral. Planearon hacer algo con este terrible lío. Creían que podían con todo su corazón. Las dos compartían la misma opinión.

Ireena y Ginny. Normalmente no se llevaban bien en absoluto. Su relación era como agua y aceite... pero en ese momento, creyeron de todo corazón, mientras ella me respalde, no hay peligro que no podamos enfrentar.

"...Ya veo. En ese caso, solo debo tomar una acción". Una crueldad despiadada se filtró en el rostro de Latima. El telón estaba a punto de levantarse en una batalla abrumadoramente desventajosa...

"¡Ha-ha! Nada bueno, ¿eh? Cuenta conmigo."





“Ha-ha!  
Up to  
no good,  
huh?  
Count  
me in.”

Just when  
that familiar  
voice rang  
through the  
confines, the  
wind kicked  
up, violently  
whipping  
around them.

## Lydia

The great hero who suffered  
an untimely death and was  
known as the Champion.  
When Ard is traversing the  
past, he runs into her, and—

Justo cuando esa voz familiar sonó a través de los confines, el viento se levantó, azotando violentamente a su alrededor. Golpeó contra la piel de Ireena, Ginny y Latima y envió su cabello ondeando alrededor de sus caras. La devastadora ráfaga... había sido provocada por un intruso.

Para cuando se dieron cuenta de esto, la mayoría de los monstruos ya habían sido eliminados. No se la pudo ver excepto por un segundo, el último segundo, cuando lanzó su arma por el aire.

"Oye, vamos, ¿eso es todo lo que tienes? Llama a alguien que tenga un poco más fuerte". Apoyando su amada espada en su hombro, dio un grito victorioso.

Con más que suficiente confianza de sobra, su fachada valiente le sentaba más que a nadie.

Su nombre era...

"¿L-Lady Lydia...?"

"Oye. Relájense, chicas. Me tienes aquí ahora".

Una postura firme. Una arrogante confianza en sí mismo. Un aura como ninguna otra.

Estaban en presencia de un vendaval que era la Campeona Legendaria...

## CAPITULO LV: La Decisión Del Ex-Señor Demonio, La Elección De La Campeona... Y El Dolor De Un Señor Demonio

Una cabellera de color blanco plateado.

Una complexión que era un poco más alta que el promedio de una mujer.

Un rostro hermoso como ningún otro.

Esos eran los rasgos que representaban a la campeona Lydia.

"¿Por-por qué está Lady Lydia aquí...?!" Con los ojos muy abiertos, Irenea murmuró esta pregunta como para sí misma.

Lydia sonrió y la miró. "Fueron los adornos para el cabello que te di. Tienen hechizos de búsqueda. Por eso pude rastrear tu ubicación".

"¡Y-Ya veo...! ¡No puedo creer que haya tenido tanta previsión, Lady Lydia...!"

"... ¿Qué?"

"¿Qué?"

Silencio. Estuvo en silencio por un rato.

Ginny abrió mucho los ojos. "No podría ser que... estos accidentalmente se convirtieron en la clave para nuestro rescate, ¿verdad? No nos diste esto para... acecharnos, ¿verdad?"

"¡P-P-P-Por supuesto que no, tonta! ¡De ninguna manera h-h-h-haría algo así! ¡Soy la Campeona...! Obviamente, tuve la premonición de que les iba a pasar algo malo. ¡Duh!"

Y se fue esa fachada heroica. Irenea y Ginny suspiraron y sus preocupaciones parecieron desvanecerse. Digamos que la Campeona las hizo sentir seguras y déjelo así.

... Había alguien más frente a estos dos.

"¡L-Lady Lydia...! ¿Por qué estas...?!"

Latima estaba temblando de la cabeza a los pies, pero no parecía ser de miedo. No parecía temer el castigo que se avecinaba por traicionar a



Lydia... Había una inquietud de que perdería algo. La expresión de su rostro lo hizo obvio.

"... Latima," Lydia llamó a la chica bronceada. No había ira en sus ojos por la traición de su subordinada.

En cambio... rebosaba de afecto maternal.

"Ríndete".

Eso fue todo, la más corta de las frases.

Ni Ireena ni Ginny pudieron entender su significado. Sin embargo, parecía ser suficiente para que Latima lo entendiera todo.

"¡No...! ¡Incluso si es usted, Lady Lydia...! ¡Especialmente porque eres tú...! ¡No te escucharé!" Las lágrimas brotaron de los ojos de Latima. "Si es por usted, Lady Lydia, ¡este mundo entero puede perecer!" Más monstruos manifestados rodearon a Latima, reuniéndose a su alrededor como para protegerla.

Fue una escena intimidante, pero Lydia habló sin pestañear. "...Si. Supuse que ambos se pondrían así. Pero..." Con una expresión algo triste, hizo su declaración. "Yo tampoco voy a dar marcha atrás".

Fue silencioso, pero contundente.

Todo se resolvió en un abrir y cerrar de ojos. Con un fuerte vendaval, todos los monstruos fueron derribados, e incluso su invocadora, Latima, perdió el equilibrio.

Era imposible para los ojos de Ireena o Ginny registrar lo que había sucedido.

Este era el poder de una Campeona.

La pareja estaba llena de respeto y asombro. Y luego, ante sus ojos, Lydia atrapó el esbelto cuerpo de Latima mientras caía.

"... Idiota", dijo Lydia en voz baja con una pequeña sonrisa en los labios. Sus ojos se llenaron de dolor.

Y eso era todo lo que Lydia podía ofrecer a su subordinado traidor.

"Lady Lydia... yo..."

Toda la fuerza abandonó el cuerpo de Latima como si hubiera exhalado su último suspiro. Colocando su cuerpo suavemente en el suelo, Lydia suspiró, mirando el objeto flotando en el centro de la habitación.

La enorme joya roja. Se acercó lentamente a él mientras pulsaba con una luz extraña.

"...Honestamente. Bastardos, cada uno de ustedes".

Con la joya roja que contenía el espíritu astral del Señor Demonio justo frente a ella, Lydia dejó escapar otro suspiro.

"Estaría mintiendo si dijera que no estoy feliz. Pero... está bien si ese es mi destino. Me lo encargaré, sea lo que sea. Soy el Campeón, después de todo. Pfft." Ella rio suavemente.

*¿Por qué?* Para Ireena, su sonrisa parecía increíblemente triste.

Entonces... Lydia continuó. Parecía estar regañando a alguien que no estaba allí.

"Para proteger las esperanzas y los sueños de todos. Luchar para crear un mundo en el que vivir y reír. Ese es el propósito de una Campeona. Pero nunca podré ser uno de ustedes. Mis ideales pueden ser elevados, pero eso no cambia el hecho de que soy una pecadora".

La única expresión en el rostro de Lydia era pura resolución.

"Para que estos sueños se hagan realidad, debe haber sacrificios y sangre derramada. Incluso tenemos que matar a aquellos que claman que no quieren morir... Luego, asumimos ese crimen y asumimos esa responsabilidad, hasta el día en que nos vayamos al infierno... Creo que ese es el deber de una Campeona".

Levantó la Espada Sagrada Vald-Galgulus de su hombro y la preparó.

"Antes de ser tu amiga... yo era una Campeona. Por eso viviré como una Campeona y moriré como una. Nadie me hará cambiar de opinión".

Y finalmente, escupió, "Deja de vivir tu vida en el pasado... ¡gran tonta!"

Sin dudarlo, Lydia blandió la Espada Sagrada con todas sus fuerzas. La hoja de Vald-Galgulus cortó a través de su objetivo... que se astilló en un millón de pedazos.

Con esto, el Señor Demonio ya no era inmortal.

Con esto, el Señor Demonio probablemente sería reprimido.

Seguramente, ahora se salvarían muchas vidas. Ard, Ireena y Ginny podrían regresar a su propia era y disfrutar de su vida diaria nuevamente.

Y sin embargo... Para Ireena, era un intercambio que parecía venir a costa de la vida de Lydia. Sus ojos se llenaron de lágrimas—



"¿Por qué...?! ¿Por qué...?! ¿POR QUÉ?!"

Los gritos recorrieron el aire como una onda de choque, y el espejo formado por magia se hizo añicos, esparciendo fragmentos en todas direcciones.

"¿Lydia...!" Rogue gritó, temblando. Llamé a mi otro yo y compartí su dolor.

"Se acabó. Tu plan—"

"¿No ha terminado!" Rogue espetó mientras me miraba. "¿Todo lo que hizo fue robarme mi inmortalidad! ¿No significa nada más que volver a realizar la ceremonia y recuperarla! ¿Seguiré adelante y diré que perdí esta guerra! ¿Pero ya consideraré todo eso! ¿Es por eso que esto no ha terminado! ¿Tienes que unirte a mí! Entonces este asunto..."

"¿Pero no sabes ya mi respuesta?" Lo interrumpí, dejando que mis palabras lo atravesaran. "Mi otro yo. ¿De verdad deseas salvar a Lydia?"

"... ¿Qué fue eso?" Los ojos desdeñosos que me miraban destellaron de rabia. Sin embargo, no pude contenerme. No importaba lo que sucediera siempre que pudiera decir lo que había estado pensando durante mucho, mucho tiempo.

"¿Estás seguro de que... no quieres simplemente huir? Mataste a Lydia. Te has arrinconado. ¿No deseas escapar de esa culpa? Dices que quieres salvarla, pero en realidad..." Sabía que mi declaración también me atravesaría. Causaría un dolor insoportable. Pero... esto ya no era algo que pudiera ignorar.

"¿No solo quieres salvarte a ti mismo, perdonarte a ti mismo y morir fácilmente? ¿No estás usando solo a Lydia para lograr ese objetivo? ... Al final, ambos somos completamente egoístas... y pensamos solo en nosotros mismos".

Eso estuvo bien.

No quería admitirlo, pero esa era la verdad. Había sido egoísta; Solo me había levantado por el bien de la humanidad... porque quería que alguien me amara. El único ímpetu fueron las emociones retorcidas de un niño que había crecido sin ser amado. Fue porque estaba consciente de esto...

... Que esta vez. Solo esta vez.

"Por primera vez en tu vida, ¿no harías algo por el bien de otra persona? ... Para defender el deseo de Lydia, nosotros..."

"¡CALLATEEEEEEEEEEE!" Gritó, lo suficientemente fuerte como para reventarme los tímpanos.

Rogue apretó los dientes, gruñó y me miró con la muerte en los ojos.

"¡Ah, tienes razón! ¡Quiero perdonarme a mí mismo! ¡Quiero ser salvado! ¡Esa es la pura verdad! ¡Pero! ¡No dejaré que descartes mis sentimientos por Lydia!"

Al instante siguiente, todo su cuerpo comenzó a temblar con la intención de matar, a diferencia de ningún otro.

"¡He terminado con esto...! ¡Nunca uniré fuerzas contigo! ¡Voy a consignar a un viejo enemigo odiado al olvido!"

Era como un niño pequeño con sus desvaríos y desvaríos. Señalar sus propias faltas para hacerlo consciente de sí mismo lo había enviado a una furia voladora. Su patético acto de niño pequeño... fue realmente difícil de ver. Y el hecho de que él fuera yo lo hacía mucho peor.

Ser como él, como mi otro yo, la existencia frente a mí... Nunca lo permitiría.

Entonces, mientras nos miramos, extrañamente comenzamos a hacer exactamente los mismos movimientos al mismo tiempo.

***Todos los caminos conducen a la desesperación.***

***Esa es la forma de vida de un hombre lamentable.***

Fue nuestra mayor magia y el as bajo la manga. Ambos comenzamos el encantamiento de nuestra técnica Original.

***En completa soledad está él.***

***Porque hay quienes siguen su ejemplo***

***Pero nadie que gobierne junto con él.***

A medida que continuamos, toda una serie de patrones geométricos destellaron a nuestro alrededor...

***No hay quien entienda.***

***Todos están ansiosos por dejar su lado.***

En el centro de nuestra contundente contienda, vi este campo de batalla, donde nuestras voluntades chocaban, distorsionarse.

***Desechado por su única amiga,***

***Se hunde en un mar de locura y aislamiento.***

Esta batalla solo terminaría con una de nuestras muertes. Lo sabía más que nunca y volví a reflexionar sobre mis propias intenciones.

***Descanse sin paz.***

***Ahogarse en la angustia y la desesperación.***

... Yo ganaría. Definitivamente ganaría. Estaba seguro de ello.

Aprieto los dientes.

***Eso que guía este cuento.***

Y canté el verso final.

***Reino Privado: la historia de un rey solitario.***

En un instante, ella apareció ante mí y junto a él.

Lydia. Era una parte de su alma que había tomado la forma de días pasados. En ese momento siguiente, se transformó en una enorme espada para cada uno de nosotros: hojas negras con la línea roja tallada como un vaso sanguíneo... pero la de Rogue estaba dañada. Las grietas lo recorrieron como si reflejara su forma de vida.

Ambos agarramos nuestras armas.

"... ¡Hah!"

Con el mismo espíritu, nos apresuramos hacia adelante. Nuestra fuerza perforaba profundos canales en el suelo, haciendo que gigantescos terrones de tierra volaran hacia el cielo.

Antes de que volvieran a caer sobre nosotros, comenzó nuestro primer encuentro.

"¡Argh!"

"¡Tch!"

Desenvainamos nuestras espadas oscuras, respirando agitadamente, apuntando cada golpe a los signos vitales. Cada golpe fue fatal. No usamos magia.

Bueno, sería más exacto decir que no podemos usar magia.

Nuestra técnica original tenía el poder de analizar y controlar. Deconstruimos la magia de nuestro enemigo y luego nos adueñamos de ella. Por eso... toda la magia sería anulada antes de ser lanzada, o se volvería contra el lanzador. Dado que ambos teníamos el mismo poder, nuestra única batalla real podría ser una pelea de espadas dependiente de la habilidad física.

Dicho esto, esta no fue una batalla ordinaria.

"¡Ngah!"

"¡Ggh!"

Cada vez que intercambiábamos golpes, el aire retumbaba por el impacto de nuestras espadas y las fisuras se abrían paso a través de la tierra.

Ambos éramos conocidos como el Señor Demonio. Incluso si nuestra lucha fue física, causó graves daños al mundo.

... Esta podría ser la batalla de cualquiera. En ese caso...

Lydia. Fase II, Listo".

**ENTENDIDO.**

**CAMBIO A LA ETAPA II DE TRANSFORMACIÓN DE CUERPO COMPLETO.**



**ACTIVANDO EL VALIENTE DEMONIO.**

Mientras respondía, un aura oscura se instaló en todo mi cuerpo.

... Parecía que mi enemigo había llegado a la misma conclusión. Justo cuando completé mi propia transformación, él cambió a la Etapa II.

Cabello blanco puro. Un atuendo tan negro como la noche. Se veía exactamente como yo. Bueno, excepto que la armadura de Rogue había sufrido tantos cortes como su espada y se veía peor por el desgaste.

"¡Ahora voy...!"

"¡Toma esto!"

La pelea anterior ni siquiera se pudo comparar. El sonido de nuestras espadas resonó lo suficientemente fuerte como para reventar los tímpanos, y un agujero gigante se abrió en la tierra en la que estábamos parados. Con dinamismo supersónico y acercándonos a la velocidad de la luz, corrimos por el suelo, tallando cicatrices de batalla en toda la Tierra en ruinas.

... Todavía estábamos igualados. Esta batalla nunca se resolvería mediante el dominio de nuestras habilidades compartidas. El factor decisivo en esta batalla tenía que ser... preparación.

¿Quién de nosotros tenía la fortaleza mental más fuerte? ¿Qué tan fuerte fue nuestra voluntad en la batalla? Eso decidiría al vencedor.

"¡Aaaagh!"

"¡Ngh...!"

El equilibrio finalmente comenzó a romperse. El que cayó como el inferior fui yo.

"¡Gah...!"

Lentamente, la punta de su espada comenzó a hacer contacto con mi cuerpo. Por fin, aterrizó un golpe en mi mejilla, enviando una pizca de sangre por el aire.

Cuando el corte fresco se posó en mi rostro, grité: "¿Por qué te quitaste la vida?! ¡Sé que no lo habría hecho! ¡No podías soportar la soledad! ¡Me equivoco?!"

Su intensidad aumentó. Por otro lado... gradualmente me volví más lento. Solo puede haber una razón.

"¿Cómo te atreves?!" él gritó. "¿Cómo te atreves a hablarme de escapar?!"

Llegó hasta nuestros corazones y la diferencia entre ellos.

Él continuó. "¿Eso era todo lo que Lydia significaba para ti? ¿Fue por eso que la mataste? ¿Para poder seguir adelante y ser tan egoísta en otro mundo? ¡Tú soledad era mayor que la culpa de asesinar a Lydia! ¡Fuiste maldecido por cosechar lo que siembras, por eso buscaste consuelo en la próxima vida y te reencarnaste! ¡Tú ego es suficiente para enfermarme!"

No tuve ningún argumento. Después de todo, tenía toda la razón.

"¿Cómo terminaste sirviéndote solo a ti mismo?! ¡No lo entiendo en absoluto! ¡Honestamente olvidaste las últimas palabras de Lydia?! "

"¿Cómo pude... olvidarlo?!"

Nuestras espadas se encontraron y cerramos las espadas. Mientras nos miramos el uno al otro desde más allá de nuestras armas, recordé el pasado.

... Habíamos estado en las etapas finales de una larga guerra. Después de repetidos dolores, nuestro objetivo estaba justo ante nuestros ojos: la destrucción de los Exteriores para volver a poner la soberanía humana en nuestras propias manos.

Honestamente, ya se podría haber dicho que se había cumplido en ese momento. Habíamos recuperado el control de la mayor parte del mundo... y solo quedaba uno de ellos. Ya estaba satisfecho.

Bueno, por ciertas razones, se podría decir que estaba cansado y harto.

Había perdido a muchos amigos y caído en la soledad... Al final, Lydia era la única que quedaba. Ella era mi única salvación. Cuando enfrenté mis propias circunstancias, me cansé... y quería evitar pelear. No quería arriesgarme a perder a Lydia.

El último Exterior era su líder, un ser de extraordinario poder. Si intentáramos derrotarlo, teníamos que estar preparados para perder aproximadamente la mitad de nuestro ejército, que nos incluiría a mí ya Lydia.

Asumiendo el peor resultado, había llegado a esta conclusión: *“Ya no hay necesidad de luchar. Cumpliré sus demandas, reconoceré su dominio como un territorio independiente y permitiré que los demonios restantes formen su propia nación. Además... aceptaremos un alto el fuego y formaremos un pacto de no agresión”*.

Estaba seguro de que con esto, nuestra larga guerra finalmente llegaría a su fin.

... Lydia se apresuró a saltar sobre mí sobre esto.

*“¡Deja de jugar! Si los dejamos en paz, ¡volverán a hacer lo mismo! ¡Por eso tenemos que prevenirlo! ¡Ahora! ¡Deberíamos devolver el golpe!”*

En ese momento, la maldición estaba afectando el cuerpo de Lydia y había desarrollado una gran sed de batalla. Cualquiera que la conociera de antes se daría cuenta de que ella nunca diría tal cosa... y su nueva disposición había sido otra fuente de mi irritación.

*“Di todo lo que quieras, pero mi mente no cambiará. Acéptalo.”*

Nuestras diferencias en la política crearían una profunda fisura entre nosotros... si tan solo me hubiera dado cuenta en ese entonces. Ahora lo entendía, pero en ese momento, no tenía idea de que Lydia era como un aire para mí. Su existencia a mi alrededor era natural, pero yo no podría existir sin ella.

Aunque la necesitaba para vivir, no podía entender completamente la bendición que tenía. Por eso...

*“¿Por qué no entiendes cómo me siento?! ¿No compartimos el mismo objetivo?!”* ella me había preguntado.

Y luego, le había respondido de la peor manera posible.

*“¿Cuántas veces?! ¿Cuántas veces he llorado?! ¿Cuántas veces me he maldecido?! Si tan solo hubiera respondido a Lydia honestamente en ese entonces! Si tan solo le hubiera dicho que no quiero perderte! Nada de esto hubiera sucedido nunca!”* Rogue explotó, hablando desde mi corazón.

En ese entonces, me había preguntado egoístamente por qué ella no podía entender mis sentimientos. Y elegí no contarle mis verdaderos sentimientos.

*"Si quieres pelear, adelante. Ya he terminado contigo."*

Eso fue lo que dije. Esas fueron mis últimas frases para ella cuando todavía era humana. Nuestro intercambio final había terminado en una pelea.

"¡Nunca aceptaré un final como ese! ¡Salvaré a Lydia! ¡Y cuando finalmente lo haga, haré que ella me condene! ¡Me disculparé por mi estupidez y me lanzaré directamente al infierno! Entonces... ¡Lydia puede vivir feliz con Varvatos!"

El hecho de que no se elegiría a sí mismo, sino a una versión completamente ajena de sí mismo en este mundo... me mostró la profundidad de su autocondena y de sus sentimientos por Lydia. Si había una diferencia en nuestra fortaleza mental, era eso.

Todo lo que tenía era repugnancia, por mí y por los cortados de la misma tela. Eso era todo lo que me estaba impulsando en esta lucha contra mi otro yo.

Pero luchó con eso y sus pensamientos inquebrantables por Lydia.

... Mientras tanto, todavía dudaba. ¿Fue la elección correcta permitir que Lydia muriera? Eso fue lo que me obstaculizó.

Después de todo, ¿no era natural? Incluso si eso era lo que ella deseaba... quería que ella fuera feliz.

"¡Ggh...!"

Mi vacilación me había puesto en desventaja.

"¿Ngrah...?"

Y nos había llevado a una conclusión.

De todas las cosas, tropecé con el suelo irregular y perdí el equilibrio. Esa apertura fue solo por un instante, pero fue más que suficiente para quitarle una vida.

"¡AAAAAAAAAAAAARGH!" Rogue vino hacia mí con un grito de guerrero. La punta de su espada preparada apuntó directamente a mi pecho... En cuestión de momentos, atravesaría mi corazón.

... Por extraño que parezca, no me arrepiento. De hecho, incluso sentí que así debería ser.

Ireena y Ginny estarían tristes, pero... Rogue seguía siendo yo. Imaginé que no les pasaría nada malo. No sabía si Rogue lograría su deseo después de mi muerte... pero si salvó a Lydia, me alegraría por ello.

Mi muerte vendría

Sucedió justo antes de que aceptara completamente la peor parte de su ataque.

"¿Ack...?!"

La hoja se detuvo a punto de perforar mi pecho; la hoja oscura tembló como si intentara no moverse.

¿Qué era esto? ¿Qué está pasando?

"¡Gah...!" Rogue parecía desconcertado; la vacilación recorrió sus rasgos llenos de cicatrices.

"¡Esto...! ¡No puede ser...!" Cuando dijo eso, abrí los ojos.

¿Fue esto una ilusión?

Vi una forma de Lydia parada detrás de Rogue, sujetando sus brazos hacia atrás para evitar que se moviera.

*Protege mi deseo*, pareció suplicar con sus ojos mientras me miraba. Al menos, eso era lo que había reunido.

"¡Lydia...! ¡Si es lo que quieres...!" Aprieto los dientes y, cuando las emociones brotaron dentro de mí... liberé mi espada con todas mis fuerzas.

"¿Gah?!"

Cortando desde el hombro, fue un ataque destinado a cortar mi objetivo en dos. Antes de que pudiera, se las arregló para saltar hacia atrás de alguna manera. Pero ya era demasiado tarde; mi espada le había perforado el pecho.

"¡Argh...! ¡Detente, Lydia...! ¡Incluso en un momento como este...! ¡¿Te vas a interponer en mi camino...?!"

Todo el mundo tenía claro qué había provocado este cambio de roles. Hasta ahora, la batalla había sido uno contra uno, pero... ahora, era dos contra uno.

El deseo de Lydia debe haber entorpecido sus movimientos. Junto con la severa herida que le hice, la ventaja se volvería a mi favor en un instante.

"¡Como si fuera a perder...! ¡Como si aceptara la derrota...! ¡Ya juré... que nunca volvería a fallar...! ¡Yo... yo...!"

Pero Rogue todavía luchó en serio. La pesada carga de su arrepentimiento y su desprecio por sí mismo le dieron fuerzas, pero no cambiaron nada.

"U-ugh..."

Finalmente, Rogue cayó sobre una rodilla. Mi otro yo estaba completamente cubierto de heridas, la sangre cubría su oscuro atuendo y manchaba el suelo. Me quedé en silencio, listo para quitarle la vida y terminar con todo esto.

"... Se acabó, Disaster Rogue. Mi otro yo".

"¿De verdad crees... que está bien... que las cosas sigan así...?" Con la respiración entrecortada y los hombros agitados, Rogue me miró. Había miedo en sus ojos. Pero no era miedo a la muerte.

Fue miedo al fracaso.

Y luego, suplicó por su vida.

"Recuerda... tus días junto con Lydia... ¿No eran... tan preciosos para ti...?"

Comprendí sus sentimientos, empatizando ya que estos sentimientos eran míos.

Este hombre era yo. Nunca alguien que suplicara por su vida. Preferiría sufrir una tortura eterna. Aunque su orgullo lo distorsionaba, se había aferrado desesperadamente a la vida.

Todo fue por Lydia.

... Este lado de mí me hizo llorar. No pude evitar que las lágrimas cayeran.





"Esto es lo único... que... no puedo fallar... no entendí... mis sentimientos por Lydia... hasta que la perdí... Por eso yo... quería salvarla... yo... yo..."

"¡Estaba enamorado de ella...!"

Cuando escuché esas palabras, todo mi cuerpo se convulsionó. Mi agarre en la espada se aflojó ligeramente.

"¡Aah...! ¡AAAAAAAAAAAAARGH!" Dejé escapar un poderoso grito, dejando de lado toda vacilación.

Bajo el cielo nublado, perforé el corazón de Rogue en un solo aliento.

## CAPITULO LVI: El Regreso Del Ex-Señor Demonios Al Presente

Podía sentir esa repugnante resistencia de cortar la carne.

Esta sensación viajó a través de mi mano cuando la hoja atravesó el pecho de Rogue, fue una que me dijo que había tomado una vida.

Pero estaba familiarizado con este sentimiento. No pensé mucho en eso... simplemente mirándome a mí mismo frente a mí.

"¡Blegh...!" Vomitó sangre, que brotó de su boca, y todo su cuerpo convulsionó. Rogue me fulminó con la mirada.

"¡Has... cometido otro pecado...! ¡No olvides...! Con esto, has... matado a Lydia... con tus propias manos... ¡una vez más!"

Sin decir nada, miré al moribundo y apreté los dientes.

Él estaba en lo correcto. Sabía que había cimentado el futuro, pero lo hice de todos modos: había sellado la muerte de Lydia con mi propia mano.

... Porque ese era su deseo.

"Tos." Cortó charcos de sangre. A este ritmo, la vida de Rogue...

Justo cuando comencé este pensamiento—

Su cuerpo comenzó a brillar tenuemente, antes de finalmente comenzar a romperse en partículas y desaparecer.

*¡¿Qué está pasando...?!*

"Ah, parece que... quieren acabar con este mundo...", murmuró Rogue comprendiendo mientras continuaba desapareciendo.

"¡¿Qué quieres decir...?!"

"Piénsalo... por ti mismo... Todo... lo que puedo decir es..."

Después de un segundo, Rogue sonrió un poco. De ninguna manera fue amable. Fue uno de odio hacia mí, demostrando un loco sentido de propósito. Fue escalofriante, rebosante de repulsiva intención.

"¡No ha terminado...! Si esperan que yo... sea el Señor Demonio... ¡interpretaré con valentía el papel...! Si puedo... buscar la expiación y

encontrar la felicidad de Lydia, ¡entonces...!" Sus palabras se desvanecieron como si él fuera la única persona que pudiera entenderlas completamente.

Por fin, Rogue actuó como si de repente hubiera recordado algo. La locura en sus rasgos se alivió un poco.

"... No dejes que Ireena y Ginny mueran. Esas dos son mi última esperanza. Puede que seas mi mayor enemigo, pero... solo en ese punto, oro por tu éxito".

Y con estas palabras, desapareció por completo... ahora yo era el único que estaba allí.

Me preocuparon varios puntos. Sin embargo, no había pensado tan lejos. Me dije a mí mismo que todo había terminado.

Yo... noté las lágrimas en mis ojos y miré hacia el cielo. Antes de darme cuenta, las nubes se habían despejado y un cielo azul se extendía ante mí. En ese momento, oí ese color desde el fondo de mi corazón. Cuando una sola lágrima se derramó por mi mejilla, no hablé con nadie en particular.

"¿Esto realmente está bien...?"



Fue un desarrollo repentino. Sucedió poco después de que Lydia destruyera la hostia que contenía el espíritu astral del Señor Demonio.

Sin previo aviso, Ireena y Ginny comenzaron a brillar tenuemente y, comenzando con sus pies, comenzaron a desaparecer lentamente.

"¡¿Qué...?!"

"¡¿E-Esto es...?!"

En el interior, ambos pensaron exactamente lo mismo.

Primero, Ard había ganado.

Segundo... estaban volviendo al presente.

Se miraron el uno al otro con sonrisas suaves que se mezclaron con alegría y alivio.

Justo al lado de ellos...

"... Vas a volver a casa, ¿eh? Bueno, supongo que eso es lo mejor para ustedes".

Abrieron mucho los ojos ante la declaración de Lydia.

"¿Eh? L-Lady Lydia, podría significar que usted..."

"¡¿Sabías que éramos del futuro?!"

Mientras los dos miraban maravillados, Lydia tenía una sonrisa irónica.

"Bueno, en cierto modo. Puede que sea un idiota, pero tengo una aguda intuición. Incluso esto hizo que mi imaginación se volviera loca... Hombre, pensar que tenía razón. Realmente me tienes bien". Incluso Lydia se había sorprendido un poco. La sonrisa en su hermoso rostro era indescriptible.

Después de eso, Lydia se rascó la mejilla en un gesto un poco vacilante.

"Oye, ¿puedo preguntarte solo una cosa? ... ¿Cómo va el futuro? ¿Es pacífico? ¿Es un mundo donde todos son felices?"

En ese momento, los dos se quedaron sin palabras. Si respondieran a su pregunta honestamente... la respuesta sería no. Lo que deseaba era algo más que las sonrisas de la gente. Ella debió haber deseado un mundo donde las personas y los demonios coexistieran, tomados de la mano como parientes.

Sin embargo... la realidad fue mucho más cruel. En el futuro, los demonios serían más discriminados que nunca, haciendo imposible la convivencia, y ellos mismos mirarían a la humanidad como monos. Ambos grupos seguirían luchando hasta que el otro fuera aniquilado.

Pero... era insondable para ellos dar esta terrible respuesta.

"¡El futuro... es incluso más maravilloso de lo que puedas imaginar, Lady Lydia!"

"¡Sí es cierto! ¡Todos nos divertimos y todos viven felices! ¡Diría que es un mundo lleno de sonrisas!"

Ambas mintieron. Era todo lo que podían hacer. Posiblemente no podrían decirle la verdad.

Lydia sonrió complacida.

"Ya veo... Lo que significa que nuestro sacrificio no fue en vano".

No dijo el sacrificio de todos, ni siquiera el de mis amigos. Ella había dicho "nuestro".

En otras palabras, significaba... que había sentido su propio destino.

"Lady Lydia ... Lady Lydia, um ..."

"Si. Yo también muero, ¿verdad? Apuesto a que de una manera terrible". Lo dijo con tanta naturalidad que Ireena y Ginny la miraron maravilladas.

"Está bien de esa manera. Lo dije antes, ¿verdad? No quiero una muerte suave... No es algo por lo que ustedes dos deban preocuparse", les habló amablemente. Ella debe haber captado su angustia.

Habían estado muy confundidos cuando conocieron a esta persona por primera vez. Ella no se parecía en nada a la leyenda. La impresión inicial de Ireena fue de decepción. Ginny se había sentido de la misma manera. No creían que pudiera llegar a gustarles este monstruo lascivo.

Pero... a medida que pasaban más tiempo con ella, se dieron cuenta de que era linda y habían comenzado a sentirse así cada vez más.

Al mismo tiempo, la veneraban como uno de los héroes que había tallado su nombre en una leyenda... Antes de que se dieran cuenta, ambos habían llegado a respetarla y adorarla.

En total, no querían que ella muriera. No querían que ella sufriera un final cruel.

Pero... ¿qué podrían hacer? La muerte de Lydia estuvo envuelta en un misterio. Si ni siquiera supieran la verdad, ¿qué medidas podrían tomar? Además... incluso si hubiera algo que pudieran hacer, Lydia estaría en contra. Ella estaba inmóvil en sus convicciones. Ellos entendieron eso, y por eso querían grabar la imagen de Lydia en sus ojos mentales.

*No olvidaré a esta persona.* Eso fue lo único que pudieron hacer.

"... Parece que se nos acaba el tiempo. Oh, eso es una lástima. Ni siquiera pude besarte, Ginny... E Ireena, quería ayudarte a practicar más. Bueno,



no podemos hacer mucho al respecto". Rascándose la cabeza, Lydia pareció decepcionada mientras suspiraba. "Honestamente, me hubiera gustado darte algo con más sustancia... pero supongo que no puedo hacer eso. Palabras que es".

Lydia primero volvió sus ojos claros hacia Ireena.

"Apuesto a que experimentarás sufrimiento en tu vida... pero cuando eso suceda, relájate y mira a tu alrededor. Verás lo que es más importante. Y puedo decir esto con certeza: no estás solo. No olvides eso, incluso si es lo último que haces".

"... ¡Claro!" Con los ojos llenos de lágrimas y reacia a decir adiós, Ireena asintió. Lydia le dio un abrazo y luego se volvió hacia Ginny.

"Parece que te quitaste algunas de tus capas durante tu tiempo aquí. Incluso tu expresión se ve un poco diferente a la de antes. Realmente has crecido, Ginny".

"¡Todo es gracias a ti, Lady Lydia...! ¡Si no me hubieras animado...!"

"No hice mucho. Al final, fue a través de tu propio poder... Escucha, Ginny. No olvides lo que pasó aquí. Una barrera no es más que algo que usted misma decide. Si las cosas se ponen dolorosas, vuélvete estúpida; más que nadie, debes apresurarte. Si lo haces, llegarás más lejos que nadie. Nada es imposible."

"¡Sí!" Ginny asintió con lágrimas en los ojos, dándole a Lydia un último abrazo.

"¿Crees que podrías pasarme un mensaje final? Tengo algo que debo decirle a ese tipo... Ard".

No había ninguna razón para negarla.

Los dos asintieron y Lydia empezó a hablar. Grabaron todas y cada una de las palabras en sus recuerdos... y finalmente, llegó el momento. Ireena y Ginny se estaban desintegrando en partículas. Lydia tenía una gran sonrisa que pareció florecer hasta el final.

"Hasta luego, chicos. Cuídate de camino a casa. Viva mucho tiempo sin resfriarse. No seas exigente con tu comida. Y... Ha-ha, ¿qué soy yo, tu madre?" Les dejó estas palabras de despedida, riendo inocentemente.

Esa fue la última vez que Ireena y Ginny la vieron.

Rezaron, que al menos en este mundo... incluso solo por ella sola...

Que podía lucir la misma sonrisa tranquila que tenía ahora.

Lo deseaban con todo su corazón.





Cuando recobré la conciencia, todo terminó en un instante. Fue algo como esto:

Después de nuestro viaje relámpago en el tiempo, regresamos al lugar donde partimos. En otras palabras, un espacio negro.

Mientras la oscuridad se extendía hasta donde alcanzaba la vista, me reuní con Ireena y Ginny.

“¡AAA! ¡AAARD! ¡TE EXTRAÑEEEEEEEEEEEEEE!”

Mucho debe haber ocurrido mientras yo no estaba. Las lágrimas de Ireena cayeron como cascadas cuando vino volando a mis brazos.

"¡Oye! ¡Eso es injusto, señorita Ireena! Al menos déjame un lugar para abrazarlo... ¡Oh, ya es suficiente! ¡Quítate de él, organismo unicelular!"

“¡Cállate, tonta! ¡Ahora mismo, Ard es mío! ¡Ve a abrazar a ese 'dios' de allí o lo que sea!” Frotando su mejilla contra mi pecho, Ireena señaló con dureza.

De pie allí estaba el niño-dios sin género, mirando a Ginny con la expresión más apática posible.

"Si... te gustaría..." Lentamente, el dios abrió ambos brazos de par en par.

"¡Estoy bien gracias! ¡Solo quiero abrazar a Ard!" bromeó.

"Ah... ya veo..." Sin la menor preocupación, el niño dios jugó con su cabello.

“Este incidente fue... completamente irregular. No fue menos trágico... de lo habitual. Para ustedes que hicieron este esfuerzo... no puedo evitar sentir... un pozo de emociones”.

"Ciertamente no lo pareces".

“Con esto... se abrirá el telón... en nuestro programa. Pero... tu etapa no ha... terminado por completo. En tu propio mundo... quiero que... desempeñes tus roles una vez más”.

Con eso, Ireena y Ginny desaparecieron de repente.

"... ¿Supongo que eso significa que has enviado a esos dos de regreso a nuestro mundo original?" Yo pregunté.

"Sí." El niño-dios asintió levemente y le hice una nueva pregunta.

"¿Puedo preguntar por qué me he quedado atrás?"

"Te confié... un papel cruel. En ese punto... lo siento mucho... Sin embargo, nos dio la oportunidad de hablar... un poco más. Si hay algo que desee preguntar... cualquier cosa... por favor hágalo". El niño-dios me miró directamente con otra de esas expresiones indiferentes.

Los acosé con preguntas. "¿Qué eres? Por lo que me dijo Disaster Rogue, sé que estás en un grupo. Verda te llamó un 'ser de dimensiones superiores', pero no conozco ningún detalle. ¿Quiénes son todos ustedes y qué están planeando? Además... ¿eres amigo o enemigo? Eso es lo que deseo que me responda".

El niño-dios ni siquiera se inmutó, respondiendo claramente.

"No hay... ningún nombre para nosotros... en ninguna parte. Si desea llamarnos... un 'ser de dimensiones superiores', como dijo Verda... entonces está... bien. Puede llamarnos... cualquier otro nombre... En cuanto a nuestra identidad y objetivo... que... actualmente no puedo... revelar. Para empezar... entrar en contacto con nuestro elenco mismo... ya es una violación. Esta vez fue una excepción única".

Por eso el niño-dios nunca pudo ir al grano.

"Entonces, ¿la conclusión es que no tiene intención de responder a mis preguntas?"

"Supongo... eso podría ser cierto. Sin embargo... deseo que usted... crea esto solo. Por lo menos... soy tu aliado. Pase lo que pase... aunque el público se canse de verte... solo que yo siempre seré tu aliado. Después de todo, soy... ◇ℓ○Φ²■ℓ... Tengo prohibido decir más... lo cual creo... es un poco cruel," el niño-dios murmuró con los ojos entrecerrados.

No parecía que fuera a descubrir nada sobre este ser después de todo, o al menos, no aquí. ¿No dijo este "dios" que podía preguntar cualquier cosa? Esto me estaba poniendo de los nervios.

Dicho esto, patear infantilmente mis pies no me iba a llevar a ninguna parte. Si tenía que ser así, solo tenía otro pensamiento en mente.

“Rezo con mi más querido corazón para que nunca nos volvamos a encontrar, señor Dios”. Goteé de sarcasmo. Sin embargo, no se inmutaron en lo más mínimo y simplemente asintieron.

Después de eso... parecía que finalmente llegó mi turno. Mi conciencia se volvió cada vez más tenue. ¿Volvería finalmente a casa? Tendría que superar el viaje escolar agotado.

"Joder", murmuré para mí.

“Yo soy... igual que tú. Espero... no nos volvamos a encontrar. Sin embargo... la próxima vez... nos veamos cara a cara...”

Al final, el niño-dios dijo algo.

"... eso significaría que el público te ha abandonado... y el Dominador, el que registra, te... destruirá".

... El “dios” me dejó con unas palabras desconcertantes antes de desaparecer. Quería responderle algo... pero antes de que pudiera, mi conciencia se oscureció por completo.

.....

.....

... Podía escuchar una voz. Uno familiar.

"Oye. Hola, Ard Meteor. Despierta, estamos aquí”.

Fue mi hermana mayor, Olivia. Podía sentir mi cuerpo temblar y recobré la conciencia.

Abrí los ojos lentamente... y vi que estaba dentro de un carruaje. Poco a poco comencé a darme cuenta de que había vuelto al mundo real.

No... ¿Y si todo esto fuera una especie de sueño tonto?

Justo cuando pensaba esto... de repente miré a mi lado y descubrí que no era cierto.



“¡Despierta-despierta! ¡Vamos! ¡Despierta! ¡Cielos, ustedes duermen como muertos!” Sylphy estaba tratando de despertar a Ireena y Ginny. Todavía llevaban los adornos brillantes para el cabello que les había dado Lydia.

Y había una cosa más.

“Señorita Sylphy. ¿Puedo hacerte una pregunta descortés?”

"¿Qué?! No ves que estoy ocupada—"

"¿Sigues con los ejercicios de aumento de senos?"

"¿Disculpa? ¡Obviamente! ... Espera, ¿cómo supiste eso?!"

Fue una cantidad insignificante. Microscópico, de verdad.

Pero el pecho de Sylphy... parecía un poquito más grande.

"¿Q-Qué?! ¡Deja de mirarme, pervertido! P-Pero si estás diciendo que quieres ver tan mal... puedo hacer una excepción especial..."

"Ah, no. Eso está bastante bien. Ya recibí la confirmación. Estoy perfectamente satisfecho. Nunca he tenido ningún interés en tu pecho. Por favor, esté tranquila".

"¿Disculpa?" Sylphy pareció sorprendida.

... Por alguna razón, sentí que había vuelto a casa.

Finalmente, Ireena y Ginny recobraron el sentido.

"Sigamos adelante. Date prisa y sal. Todos los demás nos esperan". Olivia nos instó a que nos fuéramos. Hicimos lo que ella ordenó y desembarcamos del carruaje, al mismo lugar en el que acabábamos de caminar.

Entramos en la antigua capital real y ciudad antigua... Kingsglave.

"No pensé que íbamos a 'regresar' aquí también...", murmuré en voz baja para que nadie pudiera oírme.

"¡Wow, esto me hace recordar! ¡Este lugar no ha cambiado ni un poco! ¡Me pregunto si la tienda de mi secuaz Johnny todavía está por aquí!"

"Oye, no te escapes por tu cuenta. Permanezcan juntos como grupo".

Sylphy estaba retozando y Olivia la regañaba, alejándose lentamente de nosotros.

"Bueno, entonces, ¿nos vamos?" Llamé a Ireena y Ginny.

Asintieron alegremente... pero de repente parecieron recordar algo.

"Oh, es cierto. Cuando nos separamos, Lydia nos dijo que transmitiéramos un mensaje", dijo Ireena.

"... Un mensaje, ¿eh?"

"Si. Um—"

Ireena empezó a hablar. Con sus apariencias externas parecidas entre sí, era como si Lydia me estuviera hablando directamente. Contuve mis lágrimas, pero no fue fácil.

*"Gracias por todo.*

*"Supongo que debería decir que debería olvidarse de mí, pero...*

*"Lo siento. No puedo hacerlo. Si lo hicieras, estaría inconsolable.*

*"Así que no te olvides de mí...*

*"Pero tampoco te vayas a vivir en el pasado. Vive tu vida con tus ojos mirando hacia adelante.*

*"Porque pase lo que pase, pase lo que pase..."*

*"Siempre seremos mejores amigos".*

.....

..... Caray, esa idiota. ¿Cuánto tiempo más planeaba conmovier mi corazón?

"¡Heeeeey! ¡¿Qué están haciendo, chicos?! ¡Se quedarán atrás!" gritó Sylphy.

"¡Okey-doke! Estaremos allí, ¡así que espera!" Ireena volvió a llamar.

"Nuestra Sylphy es demasiado alegre, ¿eh?" Notó Ginny.

Ireena y Ginny sonrieron secamente y fueron a caminar junto a Sylphy y Olivia. En cuanto a mí... quería reflexionar sobre el mensaje de Lydia.

"Vive tu vida con los ojos mirando hacia adelante', ¿eh? Eso es tan propio de ella". Esbocé una sonrisa.

*"¡Has... cometido otro pecado...! ¡No olvides...! Con esto, has... matado a Lydia... con tus propias manos... ¡una vez más!"*

Pero la maldición de Disaster Rogue pasó por mi mente.

*...Sí es cierto. He cometido otro crimen.*

Ya había matado a Lydia dos veces. No era nada que pudiera ser perdonado. Incluso si ella estuviera lista para hacer las paces, nunca me lo perdonaría.

"¡Heeeeeey! Arrrrrrrrd!"

"¡Nos vamos!"

Pero seguiría viviendo.

Seguiría viviendo en esta época, junto a mis amigos—

## PALABRAS DEL AUTOR

Para los que vienen del segundo volumen, es un placer volver a verlos.  
A todos los nuevos lectores, es un placer conocerlos. Soy Myojin Katou.

Empecemos. ¿Te gustan los videojuegos?

Cuando estaba en la secundaria, compraba un juego a la semana. Caí en la rutina de intentar ataques en tiempo real y de inmediato perdí el interés. Pero una vez que entré en la escuela secundaria, dejé de jugar por una variedad de razones. Esto continuó hasta la edad adulta, aunque recientemente redescubrí mi amor por los juegos.

Hablando de juegos, hay un problema que no puedo superar.

Así es: rabia de jugador.

No es como si fuera una persona enojada, pero cuando me enfrasco en un juego, puede volverse feo... Cuando era un niño pequeño y jugaba un juego sobre un plomero en cierta consola para jugadores, soltaba una rabieta cuando se puso demasiado difícil. Choqué con mi cabecita contra la pantalla y rompí mi costoso Game Boy, lo que obviamente me provocó una larga reprimenda de mis padres... Ese fue un incidente.

Hay algunos hábitos de los que nunca se deja atrás. Parece que no he podido arreglar mi rabia de jugador en absoluto. Tome este incidente reciente: las cosas no iban como me gustaba y me frustró, así que terminé tirando el control. Por eso, me lastimé los dedos. Sin embargo, el controlador estaba bien. Me sentí como si hubiera perdido en varios niveles.

... Es hora de mis palabras de gratitud.

A mi editor: sé que le causó problemas todos los días, pero le pido que no me abandone.

A mi ilustrador, Sao Mizuno: Gracias por sus ilustraciones de alta calidad, aunque todo lo que tenía que trabajar eran ideas realmente abstractas. Los profesionales son increíbles.

Finalmente, a todos mis lectores que tienen este libro en sus manos, tienen mi eterna gratitud. Rezo para que nos volvamos a encontrar en el Volumen 4. Hasta la próxima, me despediré.

***Myojin Katou***